

DEL MIEDO AL AMOR



EL MÉTODO PATHWORK PARA TRANSFORMAR LA RELACIÓN DE PAREJA

EVA PIERRAKOS
JUDITH SALY

INDICE CAPITULAR:

PARTE I: PRINCIPIOS CÓSMICOS Y CONCEPTOS PSICOLÓGICOS.

1. Las relaciones
2. Los principios masculino y femenino en el proceso creativo
3. Las fuerzas del amor, el eros y la sexualidad
4. El significado espiritual de las relaciones
5. Reciprocidad: ley y principio cósmicos.

PARTE II: CÓMO DESCUBRIR Y VENCER LOS OBSTÁCULOS HACIA UNA RELACIÓN ENRIQUECEDORA.

6. El deseo de ser infeliz y el temor de amar
7. El legítimo deseo de ser amado
8. Objetividad y subjetividad en las relaciones
9. La compulsión de recrear y superar las heridas de la infancia
10. Apego de la fuerza vital a las situaciones negativas
11. Vida, amor y muerte
12. De la interacción negativa inconsciente a la elección consciente del amor.

PARTE III: LAS RELACIONES EN LA EDAD DE LA CONCIENCIA EXPANDIDA.

13. La fusión: el significado espiritual de la sexualidad
14. La nueva mujer y el nuevo hombre
15. El nuevo matrimonio.

SINOPSIS

Cómo crear una relación de pareja armoniosa, honesta y placentera, guiada por la fuerza divina del amor. El amor que los seres humanos se dan y reciben cae sin duda dentro de lo que alguien calificó como "la extraña dificultad de las cosas sencillas". Y es que cuando se trata de sentimientos y emociones, sexualidad y espiritualidad, tarde o temprano aparece el fantasma del fracaso, el rechazo, el miedo a crecer y emprender la aventura más grande de muchas vidas.

Esta obra nos brinda la posibilidad de llegar a una profunda comprensión del significado verdadero de las dificultades, generalmente ineludibles, que presentan las relaciones humanas y nos guía en el camino de su solución. Así, nos capacita para crear y mantener relaciones de una gran riqueza, energéticas, vibrantes, construidas con un amor libre de temores y enriquecidas por la realización personal.

Dicen las autoras: "Este libro te ayudará a transitar del lugar donde te encuentras ahora hacia donde quieres llegar".

No se trata de un manual de ejercicios, sino de enseñanzas que te llevarán a abrir los ojos para permitirte que te veas y te analices con honestidad y sin sentimentalismo.

Esto te traerá innumerables recompensas: crecimiento psicológico, autenticidad y alegría. De ahí nacerá tu capacidad para establecer una relación con una pareja igualmente preparada; nacerá, también, tu capacidad de dar, amar y ser recíproco".

AUTORÍA

Dos nombres aparecen en la portada: Eva Pierrakos y Judith Saly. Sin embargo ni Eva ni yo escribimos este libro: Eva fue el canal a través del cual hablaba "El Guía", una entidad espiritual de gran sabiduría que, a lo largo de veintidós años, nos transmitió un material valiosísimo sobre la transformación espiritual. Quise encargarme de reunir las enseñanzas del Guía en torno al tema de las relaciones; seleccionar, organizar y editar el material para presentarlo en la forma de un libro.

Doy mi agradecido reconocimiento a los comentarios editoriales y a las Sugerencias de John Saly, Gene y Peg Humphrey, Susan Thesenga y Jan Bresnick, así como al apoyo técnico brindado por Hedda Koehler y Rebecca Daniels.

Este libro es el tercer volumen de la serie del Pathwork y ha sido realizado bajo auspicios de la fundación Pathwork. El director editorial de las obras del Pathwork es Donovan Thesenga.

Judith Saly
Nueva York

MENSAJE DEL GUÍA

"Estas conferencias están especialmente diseñadas para las personas que siguen un intenso camino de desarrollo personal, como lo es el Pathwork. Las conferencias se refieren a áreas del alma que no son accesibles a menos de que se asuma un camino de este tipo. Sólo entonces escucharás un eco interno que va más allá de una mera comprensión intelectual y teórica del tema.

La comprensión total sólo puede llegar más tarde, cuando se han abierto las capas de la conciencia. Sin embargo, todos aquellos que trabajan sobre sí mismos con seriedad, podrán usar estas conferencias de una manera completamente diferente de quienes sólo las leen sin hacer el trabajo personal. La diferencia es muy clara.

Cuando no tienes la experiencia interior que te dice: "Si, esto es cierto, me toca en lo más profundo de mi ser", porque no practicas alguna forma vital de desarrollo personal, las conferencias sólo te parecerán interesantes, obvias o de plano nada más unos tratados un poco jalado de los pelos.

Si te afectan en lo hondo de tu ser, entonces podrás trascenderte a ti mismo y comprender tus problemas de una manera profunda.

El auto-examen te permite un acceso consciente a capas más profundas de tu psique. Mis palabras van directamente a esas capas a medida que se las libera para que reciban las enseñanzas."

PREFACIO

El material presentado en este libro originalmente fue hablado y no escrito. Eva dijo que ella no es la autora del mismo, sino que solamente hizo las veces de canal a través del cual fue transmitido. El verdadero autor fue un ser no encarnado que hablaba a través de Eva cuando ella entraba en un estado alterado de conciencia. Este ser no nos dijo nada sobre sí mismo —nada que "embelesar". Ni siquiera dio un nombre y sólo se le llegó a conocer como "El Guía". Al material transmitido se le ha llamado "las conferencias del Guía", y el proceso de transformación personal de sus enseñanzas es conocido como "el Pathwork".

El Guía puso todo el énfasis en el material transmitido y ninguno en la fuente diciendo: "No se preocupen por el fenómeno que implica esta comunicación en sí misma. Lo único importante es comprender que existen niveles de realidad que aún no han explorado ni experimentado y sobre los cuales lo más que pueden hacer es teorizar... Recuerden que esta voz no expresa a la mente consciente del instrumento humano a través del cual estoy hablando. Más aún, consideren que cada personalidad humana tiene una profundidad de la cual él o ella tal vez todavía no es consciente. En esa profundidad todo el mundo posee los medios para trascender los estrechos límites de su personalidad y acceder a otros dominios y a otras entidades dotados con un conocimiento más amplio y más hondo.

Entre 1957 y 1979, año en que murió, Eva dio 258 conferencias en torno a la naturaleza de la realidad psicológica y espiritual y el proceso de desarrollo espiritual de una persona. Nació en Austria y era hija del conocido novelista Jakob Wassermann. Llegó a los Estados Unidos en 1939 y en 1967 conoció al Dr. John Pierrakos, un psiquiatra y cofundador de la escuela terapéutica conocida como bioenergética. Pocos años después se casaron y la unificación del trabajo de ambos condujo a una gran expansión de la comunidad del Pathwork. En la actualidad, el grupo de personas que practican y enseñan el Pathwork está formado por cuatro grandes centros que enseñan al método así como grupos de estudio en muchas áreas urbanas de los Estados Unidos, Europa y América del Sur.

La editora de este libro, Judith Saly también editó el libro llamado The Pathwork of Self-transformation (Bantam, 1990) y es autora de How to have a Better Relationship (BlueCliff Editions, Ballantine, 1987). Ha estudiado y practicado las enseñanzas del Pathwork desde 1958 y ha sido profesora del mismo durante 25

años. Formó parte del grupo fundador del Phoenicia Pathwork Center y también fue presidenta de la fundación Pathwork. Judith se casó con John Saly en 1955 con quien tiene tres hijos y dos nietos. Reside alternadamente en las ciudades de Nueva York y Phoenicia.

INTRODUCCIÓN

Si la vida es una escuela, las relaciones son la universidad. Es a través de tus relaciones, especialmente a través de tu relación con tu pareja, que puedes aprender y crecer al máximo. Nacemos como hombres y mujeres y nos deseamos los unos a los otros porque nos necesitamos mutuamente, necesitamos unirnos con el "otro" físicamente, pero también emocional y espiritualmente. Este anhelo está inscrito en nuestro código genético al punto de que encontrar una pareja es algo central para la vida humana.

¿Pero qué tan a menudo ves a una pareja cuya relación —después de bastantes años juntos— vibre de vitalidad, en la cual sientas armonía y placer, una comunicación profunda y ligera al mismo tiempo, en la que sepas que cada uno ha aceptado completamente a su compañero, rindiéndose ante la fuerza divina del amor, en el que las diferencias sean vistas como retos para comprenderse mejor el uno al otro, confiando en que todos los problemas se pueden resolver? Casi nunca.

Mirando las estadísticas podríamos llegar a la conclusión de que, para la mayoría, vivir con otra persona es una carga insoportable en lugar del estado armonioso que la gente imagina cuando se casa. E incluso cuando dos personas permanecen juntas y se aman, existen momentos en los que se sienten frustrados, en los que se pelean y se sienten ajenos el uno al otro. ¿Es posible vencer los problemas y sanar las heridas?

Este libro se aproxima al asunto de las relaciones de una manera diferente a los demás. El Guía coloca el conflicto mujer-hombre dentro del vasto contexto de las fuerzas cósmicas, iluminándolo desde la elevada perspectiva de alguien que está más allá de la dualidad de los dos sexos.

Desde ese punto de vista también puede ver dentro de nuestros corazones y nuestras almas, en donde cada uno de nosotros está dividido. Dibuja un camino hacia la unificación de uno mismo y, mediante ésta, hacia la posibilidad de una unión verdadera con otro ser humano. Sus enseñanzas son realmente únicas tanto por su encuadre del problema como por su carácter práctico.

La historia de las relaciones de cualquier persona nos revela el paisaje interno de su ser. A partir de esa historia podemos deducir las creencias que tiene sobre la vida, el sexo opuesto, el amor y la sexualidad en general, acerca del matrimonio, y otras cosas. Si aprendes a mirarte de un modo relativamente desapegado pero con un interés apasionado y con honestidad, te sorprenderá lo que puedes descubrir. Tú eres co-creador del estado actual de tus relaciones, o de su ausencia. No es algo que simplemente te sucedió. No eres una víctima.

A uno le gusta pensar que todos los problemas que surgen en sus relaciones son provocados por causas externas o por la otra persona. Suelen pensar que si tan sólo él o ella pudiera cambiar, ¡la vida sería maravillosa! Pues no hay nada más falso que esto. Aun si partimos de la base de que eres un ángel y que tu esposo, o esposa o compañero es una arpía, ¿no eres algo culpable por haber escogido por seguir junto a semejante pareja? Pero además no creemos que seas un ángel. Sabernos -tú y yo- que sí tienes una luz angelical dentro de ti, a la cual llamamos tu ser superior: un núcleo amoroso, cariñoso, creativo y desprovisto de egoísmo. Pero también sabemos que existe una capa menos atractiva alrededor de ese núcleo divino: el ser egoísta, revanchista y poco confiable quien es responsable de gran parte del dolor que sufrimos y que provocamos en los demás, especialmente aquellos que están más cerca de nosotros. Si no entras en contacto con esa capa, si no descubres cómo pudo crearse, sin identificarte con ella, no puedes transformarla. No importa cuanto te esfuerces por esconderla, negarla o intentes hacerla desaparecer a través de meditar, no se disolverá a menos de que la enfrentes directamente y empieces a transformarla de manera consciente.

En general ni siquiera somos conscientes de la existencia de ese ser inferior. El Guía nos enseña a estar alertas ante su presencia. No basta con hurgar en la historia de tu niñez y relacionar tu situación actual con tus primeras experiencias con papá o con mamá, aunque su importancia es indudable pues te pueden dar muchas claves. Sin embargo, el ser inferior y sus efectos deben ser descubiertos dentro del paisaje de nuestras almas. Si no descubrimos lo que menos nos gusta de nosotros mismos no podemos entender por qué no tenemos una buena relación, y ni qué decir de realizar algún cambio importante.

Muchos problemas dentro del campo de las relaciones son provocados por sentimientos y pensamientos que se encuentran enterrados en el *inconsciente*. Esos pensamientos y sentimientos no examinados tienen una lógica infantil equivocada que les es propia y causan conflictos en el alma. De modo que si hay una guerra dentro de tu propia alma, ¿cómo puedes tener una relación sana con alguien más? Los sentimientos y pensamientos contradictorios no resueltos que hay dentro del ser deben ser sacados a la luz antes que nada. ¿Pero cómo reconocerlos y cómo trabajar hacia su resolución?

Las respuestas están en tu núcleo interno y divino.

¿Cuáles son tus creencias *inconscientes* respecto de los hombres o las mujeres?

¿Cuáles son tus sentimientos *inconscientes* acerca del amor y el matrimonio? Sólo es posible descubrirlo con una guía adecuada. Y al hacer que el Inconsciente se vuelva consciente podrás descubrir pensamientos como estos:

"Si amo, seré lastimado."

"Si muestro mis emociones, seré rechazado."

"El matrimonio es una esclavitud."

"Yo no debo ser feliz."

Éstas y otras "imágenes", como les llama el Guía, tienen que salir a la superficie. "No sabrás cuáles son tus convicciones personales enterradas hasta que las descubras con un repentino sentimiento de alivio". Los sentimientos inconscientes y semi-conscientes son profecías autorrealizables: "Recibirás aquello en lo que crees." ¿Quién sabe qué merodea dentro de tu inconsciente? Si tus relaciones anteriores siguieron ciertos patrones, a menudo improductivos o incluso destructivos, ponte como meta descubrir por qué surgieron, y cómo puedes detener tu compulsión para recrearlos.

Con el fin de poder examinar lo que realmente piensas en el fondo sobre la posibilidad de encontrar a tu pareja, o acerca de la manera para mejorar la relación que tienes ahora, tienes que aprender mucho sobre ti mismo, en todos los niveles de tu ser.

El Guía nos da muchas instrucciones prácticas sobre cómo descubrirnos a nosotros mismos y como realizar el trabajo de la transformación interna —ya sea con o sin la ayuda de nuestra pareja, estando o no dentro de una relación. Nos enseña *cómo pasar de donde estamos hacia donde queremos estar*. No se trata de ejercicios superficiales, sino de métodos que implican una voluntad de abrir los ojos, de mirarse a uno mismo con honestidad y sin sentimentalismo, de caminar en un camino espiritual. Semejante compromiso nos trae innumerables recompensas: crecimiento psicológico y espiritual, autenticidad, alegría. De ahí sigue la capacidad para establecer una relación con una pareja igualmente preparada para relacionarse, para revelar y para ser recíproco.

Es posible que ya hayas tratado de pensar siempre antes en el otro, de dar amor incondicional, de ser paciente, nunca amenazar y ser siempre calmado y cariñoso. Sin embargo esas actitudes nobles no pueden funcionar mucho tiempo mientras estén impuestas sobre capas y más capas de conflictos no resueltos no sólo con tu pareja sino dentro de tu propia alma. *No hay manera de sacarle la vuelta: no puedes trascender antes de transformar.*

Es por esto que si quieres hacer cambios en tu vida matrimonial, o encontrar a la persona indicada, o genuinamente mejorar tu relación, tienes que encontrar la *raíz* de tus problemas. Cuando te conozcas y te aceptes incluyendo a tu ser inferior, construirás unos cimientos sólidos.

El Guía no te dará consejos superficiales, no te dirá que le sonrías a tu pareja cuando te mueres de coraje; ni te propondrá que dejes ese coraje de manera dañina o destructiva. Te enseñará, en cambio, cómo dejarte sentir tus sentimientos sin descargarlos donde no debes. Te dará una sorprendente comprensión sobre la naturaleza de las fuerzas femeninas y masculinas del universo, del significado espiritual de este aspecto específico de nuestra existencia dualista: la relación. Puedes empezar el viaje hacia la jungla de tus tierras interiores con seguridad, pues serás guiado a través de las trampas y los engaños hacia el Ser Divino que existe dentro de ti y desde el cual saldrán de la manera más simple y natural todas las respuestas que son sólo tuyas. Llegarás a saber que tú tienes el poder para crear una relación positiva que funcione bien y te traiga armonía.

A medida que leas las conferencias, no sólo abras tu mente, sé receptivo con todo tu ser. Imagina que estás ante un ser con un amor y una sabiduría mucho más grandes de lo que has visto hasta ahora. Las bendiciones dadas al principio y al final de cada conferencia llevan consigo una energía divina. Deja que entren en tu alma

J. S.

PARTE I

PRINCIPIOS CÓSMICOS Y CONCEPTOS PSICOLÓGICOS

"Y los dos serán uno." "Estas palabras, escuchadas tan a menudo en las bodas, se refieren a algo que va más allá de dos personas que comienzan a compartir una vida en común. Se trata de una afirmación cósmica. "Dos", la dualidad, es la acción básica de nuestra existencia en la Tierra. "Uno" es el estado de unión del cual nos hemos separado y hacia el cual añoramos volver.

Dado que el estado de la dualidad es una separación de la unidad, del Paraíso, incluye al dolor. De modo que añoramos retornar a nuestro estado natural de gloria. El objetivo del Pathwork de las relaciones es transformar lo que en nosotros representa el origen de la separación, de nuestra incapacidad para relacionarnos bien con el fin de permitir el suave fluir del amor.

Todos los caminos espirituales nos muestran el sendero que va de una enajenación del ser hacia el encuentro con uno mismo, lo que implica el encuentro con Dios. Las enseñanzas de este libro siguen ciertas tradiciones esotéricas antiguas, pero al mismo tiempo son actuales en cuanto a su refinada comprensión de la psicología humana. La Unidad lo contiene todo y por lo tanto también los principios divinos subyacentes a nuestra dualidad terrestre: las energías masculinas y femeninas cuyas manifestaciones en carne y hueso somos nosotros, los hombres y las mujeres. El material canalizado de esta primera parte del libro describe estos principios cósmicos y explica cómo se relacionan con el significado espiritual y con la psicología de la relación hombre-mujer.

Vistas desde esta perspectiva, las dificultades por las que tenemos que pasar para encontrar una pareja, para mantener vivo el amor y para profundizarlo continuamente adquieren una nueva intensidad y una nueva dignidad. Desde este punto de vista, nuestro trabajo no sólo consiste en superar nuestros temores a abandonar nuestra separación con el fin de obtener una vida más rica y más feliz para nosotros mismos, sino que también nos volveremos co-creadores de un movimiento cósmico mucho más vasto, el movimiento de la ulterior evolución del universo. Nuestra añoranza de una unión más profunda en el amor con otra persona es tan extraordinariamente poderosa debido a su significado cósmico. En esto podemos ver el vínculo de nuestra vida individual y temporal con la realidad más amplia que nos rodea.

La comprensión del funcionamiento de los principios masculino y femenino en el universo enriquecerá enormemente tu entendimiento del significado de tu añoranza personal de una unión más profunda en el amor hacia otra persona. Súbete a este vuelo de la imaginación hacia un nuevo espacio, conviértete en un viajero cósmico y regresa con una mayor claridad y una nueva esperanza.

J.S.

1

LAS RELACIONES

Saludos, mis queridos amigos. Les doy la bienvenida y les bendigo.

"¿Qué es la vida?", es una pregunta que muchos se plantean. *La vida es relación, amigos míos.* Se pueden dar otras respuestas y tal vez todas sean verdaderas. Pero sobre de todas las cosas, la vida es una relación. Si no estableces relaciones, no puedes vivir. Tu vida, o tus relaciones, dependen de tu actitud. Te puedes relacionar de manera positiva o negativa. Pero en cuanto te relacionas, vives. *Es por esto que la persona que se relaciona de manera negativa está más viva que la persona que se relaciona poco.* Las relaciones destructivas llevan a un clímax que a final de cuantas conduce hacia la disolución de la destructividad. Pero la ausencia de relaciones, generalmente disfrazada de una falsa serenidad, es mucho menos valiosa.

Todos los problemas de la psique impiden relacionarse con los demás. Las relaciones fructíferas sólo pueden existir en la medida en que el alma esté sana y libre. Pero antes debemos entender mejor qué es relacionarse.

EL PLAN DE LA EVOLUCIÓN

Recuerden que *todo el plan de la evolución se refiere a la unión, a la reunión de las conciencias individuales*, pues sólo así se podrá vencer el aislamiento. La unión con una idea abstracta, con un Dios intangible o como un proceso intelectual no es realmente la unión. Sólo el contacto concreto de un individuo con otro puede establecer las condiciones previas para el surgimiento de la unión y la unidad internas. Es por esto que ese impulso se revela como una fuerza tremenda que acerca a la gente entre sí haciendo que el aislamiento sea doloroso y vacío. La fuerza vital, entonces, no sólo está impregnada del impulso para acercarse a demás, sino también del máximo placer. *La vida y el placer son uno solo.* La vida, el placer, el contacto con otros, la unidad con los demás, todo eso es la meta del plan cósmico.

RELACIONES CON TODAS LAS COSAS Y CON TODOS LOS SERES

Están acostumbrados a utilizar la palabra "relacionarse" refiriéndose sólo a los seres humanos. Pero en realidad esta palabra se aplica a todo, incluyendo los objetos inanimados, los conceptos y las ideas. Se aplica a las condiciones de vida, al mundo, a uno mismo, a tus pensamientos y actitudes. En la medida que te relaciones, no te sentirás frustrado sino que desarrollarás una sensación de satisfacción.

El rango de posibilidades de relación es muy amplio. Empecemos con el más bajo que existe en la tierra, que es el de los minerales. Dado que un mineral no tiene conciencia, uno podría pensar que no se relaciona. Pero eso no es cierto. Dado que vive, se relaciona, pero el nivel de sus relaciones está limitado por el nivel o grado en que vive, o dicho de manera más correcta, es un mineral porque es incapaz de relacionarse más. El mineral se relaciona dejándose ser advertido y utilizado; así que se relaciona de manera completamente pasiva. Las capacidades de relación de los animales son mucho más dinámicas pues responden a los demás animales, a la naturaleza y a los seres humanos.

LA CAPACIDAD DE RELACIONARSE DEPENDE DEL NIVEL DE CONCIENCIA

El rango de la capacidad de relacionarse entre los seres humanos es mucho más amplio de los que jamás hubieran imaginado. Empecemos por quienes están hasta abajo en la escala humana. Se trata de las personas completamente locas que tienen que ser encerradas y aisladas, o de los criminales que no son tan distintos de los anteriores. Ambos tipos de persona se encuentran completamente encerrados en sí mismos y viven un aislamiento tanto externo como interno, pues difícilmente se pueden relacionar con otros seres humanos. Pero en la medida en que están vivos, tienen que continuar relacionándose de alguna manera. Así que se relacionan con los aspectos externos de la vida, con las cosas, con su medio ambiente, aunque sea de la manera más negativa, con la comida, con ciertas funciones orgánicas de su cuerpo, y tal vez también con ciertas ideas, el arte o la naturaleza. Sería muy útil, amigos míos, que miráramos la vida y a la gente desde este punto de vista. Meditar sobre este asunto les puede ayudar mucho y aumentará su comprensión respecto de muchas cosas, entre ellos, sobre su propia vida.

Ahora, para contrastar, permítanme considerar la forma más elevada entre los seres humanos. Se trata de personas que se relacionan maravillosamente, que se involucran a fondo con los demás, que no tienen miedo de hacerlo, que no tienen ninguna cobertura protectora en contra de las experiencias y los sentimientos.

Por lo tanto aman. Se permiten amar. *En última instancia la capacidad de amar siempre se resume en la voluntad interna y la disposición para hacerlo.* La gente que pertenece a esta categoría ama no sólo de manera abstracta y general, sino que ama personalmente y de manera concreta, independientemente de los riesgos. Estas personas no necesariamente son santos ni perfectos en ningún sentido. Seguro que tienen defectos, se equivocan a veces y tienen sentimientos negativos. Pero, de manera global, aman, se relacionan y no temen involucrarse emocionalmente. Se han liberado de sus defensas. Estas gentes a pesar de los desazones ocasionales y de las malas experiencias, llevan una vida llena de fructíferas y plenas de significado.

¿Qué es la vida para la persona promedio? Es una combinación de innumerables posibilidades. Una persona puede estar relativamente libre para relacionarse bien en ciertas áreas de su vida y estar tremendamente obstruidas en otras. Sólo una profunda visión interna nos puede ayudar a descubrir la verdad al respecto sobre cada uno de nosotros.

Cuando una relación parece buena en la superficie, pero carece de profundidad y de significado interno es muy fácil engañarse a sí mismo diciendo "Mira cuántos buenos amigos tengo" No hay nada problemático en mis relaciones, y sin embargo me siento infeliz, solo e insatisfecho." Si esto es lo que te pasa, no puede ser cierto que tus relaciones sean buenas, o que realmente estés deseando relacionarte. No es posible que estés solo y triste si tus relaciones son genuinas.

Por otro lado si la manera en que te relacionas sólo cumple con una función superficial, entonces puede ser placentero y te distrae, pero no deja de ser algo hueco. Como nunca muestras tu ser verdadero en consecuencia estás insatisfecho. Así que también le impides a los demás el relacionarse y no les das lo que están buscando, ya sea que lo sepan o no. Esto se debe a tu miedo inconsciente a exponerte, a dejar que tus amigos conozcan tus muchos conflictos internos. Mientras no estés dispuesto a resolverlos, no podrás tener relaciones auténticas y, por tanto, no te sentirás satisfecho.

Las personas promedio tienen cierta capacidad y voluntad para relacionarse y comprometerse pero no lo suficiente. Sus intercambios y su comunicación se realizan únicamente en un nivel superficial. Las corrientes inconscientes afectan a las partes involucradas y si la relación superficial es una relación cercana, tarde temprano causará problemas. Si la relación superficial nunca se vuelve cercana, no pasará nada, pero nadie puede engañarse creyendo que se trata de un verdadero lazo. Las tendencias destructivas inconscientes sólo pueden resolverse si uno las enfrenta y las entiende. Eso no dañará la relación porque entonces la relación se dará inmediatamente en un plano más profundo y podrá haber intercambio mutuo.

A menudo uno no tiene claro qué es lo que hace que una relación sea profunda y significativa. ¿El criterio es el intercambio mutuo de ideas o el de placer sexual? Tal vez ambos estén presentes, pero ello no necesariamente hace que la comunicación sea más profunda. El único criterio verdadero es qué tan genuino

eres, qué tan abierto y sin defensas, qué tan dispuesto estás a sentir, a comprometerte y a exponerte a ti mismo y a todo lo que te concierne y te importa. ¿Cuántas personas conoces a quienes puedas expresarle tus verdaderas penas, necesidades, preocupaciones, añoranzas y deseos? Muy pocas, si es que las hay. En la medida en que te permitas darte cuenta de esos sentimientos encontrarás más amigos con quienes compartir y cuya vida podrás realmente entender.

Si te escondes de ti mismo, ¿cómo vas a poder comunicarte con los demás acerca de lo que no te atreves a reconocer de ti mismo? Así es como llegas a vivir aislado e insatisfecho. Y es por esto que, dentro de nuestro trabajo de auto-transformación nos interesa tanto que aprendas a admitir la verdad sobre ti mismo. Sólo entonces podrás empezar a tener relaciones reales en vez de falsas y llevar una vida plena. Incluso tus relaciones con otros aspectos de la vida como el arte, la naturaleza y las ideas, cobrarán una nueva forma mucho más viva; mientras que antes tal vez las usabas únicamente para evadir los sentimientos problemáticos.

El establecimiento de relaciones y comunicación reales puede confundirse con la compulsión infantil de contarle todo a todo el mundo. Puede ser que compartas tus sentimientos de manera indiscriminada y que te engañes creyendo que ese candor tonto, esa exposición poco sabia de tu persona, o bien esa "honestidad" a ultranza, son la prueba de tu apertura y tu disposición a relacionarte. En realidad esto sólo esconde tu retraimiento en un nivel mucho más recóndito y con manifestaciones más sutiles. Y sólo te sirve como "prueba" de que no vale la pena comprometerte.

Cuando alcances la verdadera comprensión de ti mismo y, consecuentemente, te liberes de la prisión que tú te has construido, no existirá ninguna tensión en tu auto-conocimiento ni en tus relaciones e intuitivamente sabrás escoger a las personas indicadas, las oportunidades verdaderas y las formas adecuadas. Los malos entendidos ocasionales nunca te apabullarán ni te harán volver a esconderte. Sin embargo, el proceso de crecimiento, la libertad, sólo puede llegar de manera gradual y sólo una vez que hayas empezado a seguir un camino de auto-conocimiento.

Los psiquiatras a menudo diagnostican a la gente de acuerdo con su capacidad para relacionarse y según la profundidad e importancia de sus relaciones. Se ha descubierto que algunas de las personas más dañadas en términos psicológicos pueden recibir ayuda más fácilmente que otras cuyos problemas son menos obvios porque éstas se pueden engañar a sí mismas haciendo creer que las cosas no están tan mal, y pueden seguir escondiéndose de su verdad interna. Quienes están más afectados no pueden usar este subterfugio, en consecuencia, llegan a un punto en el cual tienen que escoger entre mirar de frente su vida interna, sin auto-engaños, o no hacerlo. También es posible que lleguen a una severa crisis que posponga el auto-examen, pero se encuentran más cerca del punto de decisión (el cual tal vez sólo alcancen en una vida posterior) que la persona menos neurótica que continúa evitando confrontarse a sí misma.

Muchos de ustedes, amigos míos, no tienen una idea muy clara de lo que realmente es relacionarse o amar. Están básicamente preocupados por ustedes mismos y cuando se acercan a los demás no lo hacen como parte de un proceso natural y espontáneo sino como algo artificial y compulsivo. Sin embargo, la preocupación y el cariño naturales por los demás llegarán si perseveran en este camino. Mientras no puedan admitir que son humanos y que necesitan ayuda para exponer sus puntos vulnerables, serán incapaces de establecer relaciones verdaderas. De ser así, su vida permanecerá vacía, al menos dentro de ciertas áreas importantes.

Ahora escucharemos sus preguntas.

PREGUNTA: ¿Se puede considerar que una relación que cambia, manifiesta que es sana? ¿O al desear muchas relaciones? ¿Qué hay respecto de la búsqueda de variedad y cambios?

RESPUESTA: Ésta es otra de esas preguntas que no se pueden responder con un "sí" o un "no". Tanto los cambios en una relación como los deseos de variedad pueden expresar motivaciones sanas o enfermas. Generalmente se trata de una combinación, así que debemos tener cuidado con las simplificaciones. El hecho de que una relación cambie para empeorar no significa que haya un retroceso o un estancamiento. Tal vez sea una reacción necesaria y temporal ante una sumisión enfermiza, o un deseo excesivo de afecto, o ante cualquier otra forma de esclavitud neurótica y unilateral.

Antes de que pueda surgir una relación sana entre dos personas que han estado unidas por una variedad de distorsiones mutuas, puede surgir una tormenta interior o exterior que cumple la misma función de reequilibrio que una tormenta eléctrica o un temblor en el ámbito de la naturaleza.

El hecho de que una relación se vuelva predominantemente libre y sana depende de dos partes. Una relación exteriormente suave y sin fricciones aparentes no necesariamente implica salud y autenticidad. La única respuesta es un profundo análisis de los lazos y de sus significados. Nunca podemos generalizar. Cuando dos personas crecen juntas dentro de cualquier tipo de relación -ya sea de compañerismo, amor o amistad- deben pasar por varias etapas. Si consiguen reunir suficiente claridad respecto de sí mismos y no sólo respecto de la otra, tal relación puede tener mucho mejores raíces y por lo tanto ser mucho más fructífera.

BUSCAR MUCHAS RELACIONES

En cuanto a la búsqueda de variedad, eso también depende de las motivaciones reales. Si se busca la variedad de manera ansiosa, compulsiva y principalmente a causa del miedo, la avaricia y el apego, es decir, porque se es incapaz de relacionarse de manera genuina con ninguna persona y entonces se busca suplir la

carencia con muchas relaciones superficiales, o si se busca a los otros siempre como coartada en contra del sentimiento de dependencia o de abandono respecto de las personas con quienes se tiene una relación más profunda, entonces no hace falta decir que todo esto indica un camino mal sano. Pero si se busca la variedad a partir de un espíritu libre debido a la riqueza de cada ser humano y no con el fin de usar una relación contra la otra, entonces es algo sano. A menudo coexisten las dos motivaciones. Pero incluso en el primer caso, también puede haber una necesidad temporal de variedad como reacción ante un estado previo de retraimiento. Entonces la búsqueda de variedad puede ser un paso hacia la salud. Una manifestación negativa suele indicar una etapa positiva transitoria.

MANIPULACIÓN

PREGUNTA: ¿En el caso de dos personas que desean relacionarse, pero que usan mucha manipulación en dónde queda el elemento del amor verdadero? ¿Acaso el amor disuelve la manipulación?

RESPUESTA: En la medida en que alguien siente la necesidad de manipular, lo cual no es más que una medida de protección inconsciente, el amor verdadero no puede existir. Los dos elementos son mutuamente excluyentes. La pseudo- necesidad de manipulación, si la examinamos, surge de un miedo egocéntrico y de un exceso de precaución que impide soltar los sentimientos y sentir. La manipulación prohíbe el amor, aun cuando pueda existir algo de amor verdadero.

Si el amor es mayor que la deformación logrará sobreponérsele y entonces la relación será menos problemática. La disolución de las áreas problemáticas sólo puede darse a partir de la comprensión para que florezca el amor. Pero ahí en donde privan la oscuridad, la confusión y la negativa a enfrentar la realidad, el amor no puede surgir. El hecho de que ames no disuelve inmediatamente todas las corrientes negativas y las deformaciones, los conflictos y temores, ni las medidas defensivas inconscientes y las manipulaciones. No es así de fácil.

Tu capacidad para relacionarte de hecho es algo fácil de medir: tu vida exterior te da muchas claves si logras entenderlas. Si una relación es problemática, eso significa que existen deformaciones o distorsiones en ambas partes. Se culpan uno al otro o alguno de ellos se dedica a reprocharse a sí mismo. Toma cierto tiempo y entendimiento el reconocer que un mal no elimina al otro, que todos los involucrados son responsables de todos los problemas de la relación. Alcanzar esa claridad siempre tiene un efecto liberador simplemente porque es algo verdadero. La verdad te liberará de la culpa y de la necesidad de acusar, culpar y juzgar.

PREGUNTA: ¿No es a veces más fácil relacionarse con alguien que no sea muy cercano? ¿Se vuelve uno menos crítico?

RESPUESTA: Pero claro. Esto tan sólo prueba que no se trata de una verdadera relación, sino de una relación superficial. Una verdadera relación implica compromiso, y eso no quiere decir que nada más se observan los aspectos y las corrientes negativas. El compromiso significa que todo tu ser está en juego. Una relación de compromiso profundo tiende a sufrir fricciones porque dentro de ambas partes existen innumerables áreas de problemas desconocidos y sin resolver. Es por esto que, si se le enfrenta con una actitud constructiva, cada conflicto se puede convertir en un punto de arranque para avanzar. No quiero decir que sólo se debe tener relaciones así de profundas, lo cual sería imposible e irreal, pero uno debe procurar varias relaciones, cada una diferente, si de verdad quiere que su vida sea dinámica y fructífera.

EL DAÑO CAUSADO POR LAS EXPECTATIVAS INCONSCIENTES

Para ser más claro, puedo agregar que las expectativas inconscientes, los reclamos y las exigencias producen desastres en las relaciones. Esto no es porque todas las expectativas sean necesariamente "equivocadas", sino porque actúan bajo la mesa y causan una tensión mutua y chocan con las exigencias del otro. Además de que algunas exigencias son realmente injustificadas e irracionales, lo cual sólo puede reconocerse cuando salen a la superficie y se vuelven conscientes, aun las expectativas justificadas causan problemas si no las reconocemos.

Voy a terminar con unas bendiciones muy especiales para cada uno de ustedes, para cualquiera que escuche o lea estas palabras, para todos los que inician este trabajo o que ya están en él y para aquellos que lo harán en el futuro. Os dejo con mi amor y mi calidez y con la promesa de una ayuda activa que podrá llegar a ustedes en la medida en que reconozcan su resistencia a ser conscientes de ustedes mismos. Encuentren su disposición para reconocer las racionalizaciones que les alejan de la verdad y la realidad que hay dentro de ustedes, que les impiden crecer hacia una vida llena de sentido. Y pueden llegar a descubrir que la vida es benigna, que el flujo de la vida es continuo y que sólo su visión limitada hace pensar que hay algo que temer. En la medida en que logren quitarse los grilletes de la ceguera que ustedes se han construido, podrán experimentar la verdad de estas palabras. ¡Benditos sean, que Dios esté con ustedes!

LOS PRINCIPIOS MASCULINO Y FEMENINO EN EL PROCESO CREATIVO

Saludos, amigos míos. Les extiendo mis bendiciones y mi amor para que lleguen a su ser más profundo en la medida en que ustedes estén abiertos a ellos. Recíbanlos y dejen que penetren en ustedes.

Esta noche quiero hablarles de ciertos elementos específicos del *poder creativo universal*. Cada ser humano posee y expresa este poder. Entrar en contacto con el tuyo significa utilizar el poder creativo, que eres y que emana de tu ser más íntimo, de manera deliberada, consciente y voluntaria. Uno está siempre creando sus circunstancias con este poder, pero lo hace inconscientemente y sin darse cuenta de ello. Lo que piensas y sientes, lo que imaginas, lo que secretamente deseas y temes, todo eso da forma y determina la sustancia creativa que constituye la fuerza motriz de ese poder.

¡Qué diferente es crear tu destino de manera deliberada y consciente, en vez de hacerlo sin darte cuenta! Al crearlo inconscientemente, piensas que algunas experiencias dependen de un oscuro destino. Tus experiencias parecen tener poco o nada que ver con quién eres, lo que sientes, lo que deseas y en lo que crees ahora, o con lo que decides hacer con tus pensamientos y sentimientos. Pero los individuos auto-realizados saben exactamente cómo crean sus vidas.

Es maravilloso cuando de pronto te das cuenta de que no fue un destino hostil sino tu propia actitud lo que te trajo obstáculos e infelicidad entonces puedes ver las cosas inconscientes que originaron los sucesos indeseados. Una vez que veas que hay una conexión entre causa y efecto, te das cuenta de que el destino no está sujeto a un poder ciego y malévolos ajeno a nosotros. A partir de ese momento, el individuo deja de ser impotente. En verdad, los seres humanos nunca han estado desamparados en contra de cualquier fuerza o poder externos, que están en un estado de impotencia ante procesos internos hasta que los reconocen y cambian.

Así es el camino. A medida que descubres de tus experiencias negativas dentro de ti te vas volviendo capaz de transformarlas. Para crear un destino favorable de manera deliberada es necesario que comprendas más de la fuerza creativa del universo y de que manera la puedes utilizar.

EL FUNCIONAMIENTO DE LOS DOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

Hay dos principios fundamentales a partir de los cuales funciona el proceso creativo. El primero es la activación, el otro es el principio de no interponerse en el camino y permitir que las sigan su propio curso. Estos dos principios creativos existen en todo el universo y se manifiestan en todas las cosas de tu vida. Controlan todo lo que sucede deseable e indeseable, importante o banal, desde el suceso más pequeño y mundano hasta la creación del universo. Si lo que se crea ha de ser constructivo, fructífero, alegre y placentero, entonces estos principios deben interactuar de manera armoniosa, deben completarse. Si lo que se crea es destructivo, doloroso, vergonzoso o triste, los dos principios también deben estar trabajando, pero en este caso lo hacen de manera distorsionada e incomprensible. En vez de complementarse, interfieren el uno con el otro. En vez de que configuren una totalidad unidad, un cierto dualismo los convierte en opuestos mutuamente excluyentes. Cuando se reconcilian los dos lados de la dualidad, entonces las dos fuerzas aparentemente opuestas trabajan juntas hacia una meta. La dualidad en contra de la unidad es una situación que se manifiesta en toda la creación: siempre que una entidad es sacada de su centro y por lo tanto está sumida en la ignorancia y el error y aparece la dualidad. Todo el globo terráqueo, especialmente la conciencia humana, se encuentra en el estado dualista, de modo que todas las funciones creativas perceptibles se encuentran divididas. El proceso creativo también se encuentra afectado por el estado dualista de la conciencia humana.

Los dos principios fundamentales de la creación, activar y dejar que las cosas sigan su propio curso, son leyes universales presentes en todo lo que ha sido creado. No se trata de leyes mecánicas como las de la gravedad. Todas las leyes, incluyendo a las leyes físicas e impersonales, surgen de, a través de y por la conciencia, y tienen que haber sido creadas por la combinación de estos dos principios fundamentales. La creación directa, con sus leyes específicas siempre es una expresión de la conciencia, pues todo en la creación sólo puede ser resultado de la conciencia. No importa si la conciencia surge de un cerebro individual o de una persona o si la conciencia es el gran espíritu universal que impregna toda la vida. El principio es el mismo. Tu actitud consciente expresa si activas o no y dejas que las cosas sigan su propio curso o no. Estos dos principios y sus papeles requieren de un profundo análisis.

EL PRINCIPIO MASCULINO

Activar significa que la entidad consciente deliberadamente busca, pone en movimiento, se mueve hacia, causa, determina o usa estas fuerzas voluntariamente llamándolas a la acción y quitando cualquier obstáculo que pudiera surgir. El esfuerzo y la perseverancia son parte integral del poner las fuerzas creativas en acción. Esto es un hacer de manera activa. Podemos llamarlo el principio masculino dentro de la creación.

La actitud de "permitir que las cosas sigan su curso" significa ser receptivo y esperar. También es un movimiento, puesto que todo lo que está vivo debe moverse. Pero este tipo de movimiento es muy diferente de aquél del principio activador. El principio activador se mueve hacia afuera dirigiéndose hacia otro estado,

mientras que el ánimo de permitir que las cosas sigan su curso es un movimiento dentro de sí mismo, es un movimiento involuntario de pulsación. El movimiento de activación, en cambio, es deliberado y auto-afirmativo. Las palabras son insuficientes para explicar estos hechos así que tendrán que escuchar con su oído interior y utilizar su imaginación y sus facultades más profundas para percibir lo que les estoy diciendo.

EL PRINCIPIO FEMENINO

La actitud de permitir que las cosas sigan su curso está sostenida por una actitud de esperar paciente y confiada, en permitir que el proceso madure hasta fructificar, en someterse a las fuerzas que están en movimiento. Éste puede ser llamado el principio femenino de la creación. Tal como dije antes, los principios masculino y femenino existen en cada tarea y en cada creativo. El acto auto-afirmativo y voluntario expresa confianza en sí mismo y conocimiento de la propia naturaleza divina. El aliarse a las fuerzas creativas, sometiéndose a ellas, muestra una profunda confianza en la vida y en el estado del ser que no requiere ni un ápice más de movimiento que la activación de los poderes en los que uno confía. Todo lo que funciona bien en el universo, desde las más pequeñas manifestaciones de la vida mundana, combina estos dos aspectos de la vida y de la conciencia. Nada puede crearse sin que estos dos principios actúen. *No es posible que se realice ninguna unión entre los dos sexos a menos que de estos principios funcionen de la manera en que deben hacerlo.* El placer supremo es posible en la medida en que estas actitudes sean sanas, y hasta el nivel en el que la confianza en uno mismo y en la vida permita que ambos principios se manifiesten.

Tanto los hombres como las mujeres representan ambos principios, solo cambia su organización, énfasis, grado, proporción y relación del uno con el otro. El hombre sano e integral no representa exclusivamente al principio activador, del mismo modo que la mujer sana e integrada no sólo representa al principio de permitir que las cosas sigan su curso. Los hombres y las mujeres deben expresar ambos aspectos pero el énfasis de cada uno difiere y las áreas en las que los dos aspectos creativos se manifiestan también son diferentes.

Una vez que empiezas a pensar en esto y a mirar la vida con este nuevo enfoque que reconoce a los dos principios en su funcionamiento, verás y comprenderás mucho más acerca de la creación misma y acerca de los sucesos del mundo. Ya sea que abras un negocio, que inicies una relación con otra persona, que seas el creador de tu destino o de un universo, todo dependerá de la medida en la que comprendas y utilices de manera armoniosa los principios creativos masculino y femenino y qué tan consciente seas de ambos dejándolos que surjan de ti. Cuando estos principios creativos se distorsionan y se les utiliza de manera equivocada generan confusión y falta de armonía. El resultado no puede ser más que la destrucción.

DISTORSIONES DE LAS FUERZAS CREATIVAS MASCULINA Y FEMENINA

Un hombre no puede atreverse a ser completamente un hombre y a activar la fuerza creativa de manera deliberada y voluntaria mientras su inconsciente se encuentre aún sumido en la hostilidad, el coraje y la cólera, pues en ese caso el principio activador amenaza con expresa esos impulsos destructivos. Existen muchos hombres y mujeres en el mundo que todavía están tan poco desarrollados que no tienen el menor recato en expresar sus impulsos destructivos. No les importa activar el principio masculino aun cuando lo hagan para hacer surgir actos violentos y negativos. Sólo cuando se avanza en el desarrollo interno y el individuo ya no desea expresar la violencia y la destrucción, él o ella podrá asustarse ante su propio principio activo y retenerlo. Es por esto que no puedes ser enteramente un hombre o una mujer a menos de que establezcas una buena relación con tus emociones y tus deseos negativos. Cuando por fin los enfrenas de lleno, pierden su poder. Mientras no seas consciente de su existencia, te controlarán y te obligarán a actuar de acuerdo con ellos sin que siquiera puedas darte cuenta de lo que haces ni de por qué lo haces. En ese caso tal vez darás explicaciones racionales a su existencia o harás que su destructividad se vuelva en contra tuya por el temor de dejar salir el principio activo y tener que cosechar sus semillas negativas.

Así durante una etapa de transición dentro de la evolución, la gente se abstiene de utilizar el principio activo pues cualquier activación estaría basada en la negatividad. Esto explica por qué tanta gente está paralizada en la inactividad y el estancamiento. Temporalmente la gente se retiene para evitar una mala utilización del principio creativo. En consecuencia, una activación sana, la auto-afirmación y la autonomía también se encuentran suspendidas y deben esperar que se les suelte una vez que la personalidad se ha asentado y ha dominado sus problemas con su naturaleza destructiva. La gente tal vez tiene que aparecer muchas veces en este plano terrestre para que se vaya redituando la intensidad de sus fuerzas activadoras con el fin de que dejen de expresar una forma distorsionada del principio creativo activador.

Todos ustedes necesitan establecer contacto con su crueldad escondida, con la brutalidad, el sadismo, revanchismo y la malicia que esconden, con el fin de aprender cómo superar de verdad estas emociones destructivas al comprenderlas y aceptarlas. Sólo entonces se pueden convencer de que no hay ninguna necesidad de ser destructivos. Mientras no enfrenen directamente su destructividad no existirá esa convicción y, en consecuencia, se retienen básicamente por miedo a la retribución y a otras consecuencias. Sólo cuando tengan el valor y la honestidad de ver y aceptar las emociones y los deseos dañinos que viven en su interior, sólo cuando las comprendan y las evalúen totalmente podrán ver sin duda alguna que son medidas defensivas innecesarias que no sirven para nada más. Conforme esos sentimientos se vuelven obsoletos y ya no tengan que estar en guardia Contra sus reacciones espontáneas, podrán actuar libremente en su interior el

más grande poder que hay en el universo Entonces ya no temerán ese poder, pues estará libre de toda contaminación, perversión o distorsión, y podrán exigir algo en su derecho desde que nacieron, la utilización de sus propias fuerzas creativas.

Suele suceder que alguien esté suficientemente limpio de distorsiones destructivas como para utilizar sus poderes internos sin riesgos, pero el hábito de retenerse está tan firmemente arraigado que la persona puede inútilmente abandonar el uso de su principio activador al no ser consciente de que no corre riesgo alguno al hacer uso de él. La destructividad que aun existe ya no es peligrosa porque ya es bastante consciente. La persona está lo suficientemente alerta para impedir que la destructividad la controle y origine acciones negativas. Sin embargo, todavía no sabe que con el mismo poder con el que puede manejar las agresiones que todavía existen, también es capaz de utilizar las más grandes fuerzas del universo que se encierran dentro de su ser. Cuando, por fin, uno se conecta con su parte divina, entonces puede utilizar el poder activador para crear las circunstancias de su elección.

Así que debemos diferenciar entre los que acertadamente controlan su actividad creativa porque tienen un miedo justificado a los componentes negativos del mismo, y aquellos que la controlan simplemente porque no saben que tienen un potencial positivo. Estos últimos son como alguien que ha estado dormido por mucho tiempo y, que al despertar, desconoce el poder de sus facultades y las posibilidades de su desarrollo.

El principio masculino tiende hacia el exterior y conduce a acciones generadoras de consecuencias. La acción que sigue a la fuerza conductora construye, afecta, provoca y determina activamente. Cuando la persona está completamente consciente de que ya no necesita fuerzas destructivas y, por lo tanto, ya no les teme, también empieza a descubrir que es capaz de crear. En este momento la gente cubre los poderes que existen dentro de ella y se percata de que su mente puede activarlos.

El principio femenino de la receptividad, de dejar que las fuerzas activadoras funcionen como deben para fructificar, se distorsiona cuando la entidad se rehúsa a asumir su responsabilidad. El principio creativo femenino se pervierte cuando al hacer a un lado la auto-activación uno se somete a la autoridad de otra persona en lugar de someterse a sus propios poderes internos activados. De la misma manera, una mujer que le entrega su autonomía a su pareja porque tiene mucho miedo y pereza de asumir las consecuencias de sus actos, construye una caricatura o una parodia de la feminidad. Su sometimiento no está motivado por el amor y confianza en su pareja y su meta no es experimentar el éxtasis mediante la unión de los dos principios creativos en esta manifestación en particular. En cambio, se somete sólo por su temor a la vida, rehusando asumir sus obligaciones. Este tipo de rendición o abandono no traer nada favorable para ninguno de los dos. Cuando una mujer desea ser un parásito y echarle encima sus responsabilidades a su pareja, esta mintiéndole a la vida. Pero no se puede engañar a la vida. El resultado es que tan sólo aumenta su miedo a la vida, lo mismo que su miedo al hombre que supuestamente debe ser su autoridad. Seguramente teme la esclavitud que ella misma ha creado. Es así como el principio femenino o la feminidad a menudo se asocia erróneamente con el desamparo, la pasividad y la inferioridad, mientras que el principio suele asociarse equivocadamente con la fuerza bruta y la superioridad.

Del mismo modo, un hombre no puede ser realmente un hombre si no está libre de la destructividad y dispuesto a dejar que el principio activador funcione a su manera. Dicho de otro modo, debe seguir al principio femenino con el fin de poder activar completamente al masculino, al igual que una mujer íntegra debe activar el principio masculino para entregarse al femenino.

LA INTERACCIÓN ARMONIOSA

Esta interacción entre hombre y mujer expresa los dos lados del poder creativo de una manera muy obvia. La unión de los sexos es satisfactoria en la medida en que los dos lados estén en armonía *al interior* de cada uno de los miembros de la pareja. La armonía *entre ellos* sólo se establece cuando se cumple esta condición.

Es correcto que un hombre tema a sus fuerzas activadoras mientras no es consciente de su destructividad y por lo tanto no la puede controlar, lo mismo que una mujer puede temer la entrega total mientras se sienta desamparada por la razón distorsionada que sea. Si no posee sus poderes intrínsecos, la entrega puede ser debilitadora y peligrosa. Dado que los hombres y las mujeres expresan los principios tanto masculino como femenino, ambos tienen que limpiar sus poderes activadores de violencia y de hostilidad. Y los dos tienen que reconocer que la causa de todo lo que les sucede se encuentra en su ser, en vez de culpar a los factores externos por su sufrimiento.

Al trabajar sobre sí mismo dentro de un camino de auto-transformación, hombres y mujeres pasan a través de patrones idénticos del ser inferior. Encuentran su falsa agresión, hostilidad, violencia, sobre-actividad, impaciencia y negativa a esperar que fructifiquen los poderes. También encuentran su falsa receptividad y su falso permitir el curso de las cosas, esto es, su negativa a reconocer su responsabilidad, su pereza su tendencia a seguir el camino del menor esfuerzo. Una de las maneras de evadir la responsabilidad consiste en encontrar una autoridad que se encargue de ella. Hombres y mujeres deben trabajar sobre los mismos problemas, pero su interacción se realiza en un nivel complementario y no igual.

No es posible alcanzar la realización personal si no se convierten en hombres y mujeres íntegros en el sentido más profundo de la palabra. Es por esto que los problemas humanos siempre tienen que ver antes que nada con la relación entre los dos sexos. No importa qué otros problemas tengan los seres humanos

siempre están, al menos indirectamente relacionados con su masculinidad o su feminidad. La expresión y el manejo de los principios creativos masculinos y femenino permea toda su personalidad.

EL PAPEL DE LOS DOS PRINCIPIOS EN LA REALIZACIÓN DE CUALQUIER TAREA

Tomemos un ejemplo en el trabajo. ¿Cómo pueden tener éxito en el trabajo si su principio activador está ausente o apagado y ustedes no son lo bastante emprendedores y sanamente agresivos, o si no saben activar sus poderes creativos y los retienen? ¿Qué sucede si los dejan salir, pero las fuerzas activadoras son hostiles y antisociales? En ese caso inevitablemente tendrán problemas con su entorno, independientemente de sus capacidades profesionales. Si falta el espíritu amoroso no desearán contribuir a la vida con, ni a través de su trabajo. De modo que no podrá haber nada creativo en él y los poderes espirituales profundos no se manifestarán. Si, a pesar de todo, desean enriquecer la vida, podrán con seguridad enriquecerse a través de, su actividad, sin sentirse falsamente culpables por su sana agresividad. La activación creativa se encargará, de servir a los dos de manera equilibrada, enriqueciendo a los otros y al ser en todas las maneras posibles.

¿Y cómo sería posible que lo activado madure si el principio creativo femenino no puede funcionar dejando que las cosas sigan su curso, esperando que fructifiquen mediante la confianza en las fuerzas puestas en acción? Sus poderes intuitivos llegan a su conciencia sólo cuando el espíritu receptivo de permitir que las cosas sigan su curso prevalece después de la activación. Entonces pueden dejarse guiar de acuerdo con la más alta sabiduría, la de la inspiración creativa indispensable para el éxito de cualquier trabajo. Esto también consiste en dos aspectos: la inspiración debe ser activada deliberadamente por la mente pero la mente debe permitir que fluya libremente para que se manifieste sin su interferencia.

Las leyes que estoy señalando aquí son válidas dentro de cualquier tarea o realización. Ya sea que hagan trabajo doméstico, o que trabajen como artistas, científicos o cualquier otra cosa, la ley es siempre la misma, aunque la proporción en el que estos principios funcionan; puede variar. El simple trabajo doméstico puede ser realizado de manera mecánica con relativa eficiencia, pero también puede ser un acto creativo si se realiza con ese ánimo. Pero el trabajo artístico, científico o espiritual nunca puede tener éxito a menos de que se sigan estas leyes de la creación.

Así que su trabajo fracasará al igual que lo harán sus relaciones humanas y de pareja cuando los principios masculino y femenino no interactúen adecuadamente para complementarse. No hace falta decir que en todas estas áreas la relación entre los dos aspectos de creación varía en cuanto al énfasis y el tiempo de cada fase.

Si uno de los dos principios funciona de manera sana, el otro debe estar igualmente bien. No es posible que uno esté sano y el otro esté distorsionado. De modo que el hombre que tiene dificultades para poner a funcionar su activación dentro de un área específica de su vida, seguramente tiene problemas para permitir que las cosas sigan su curso y dejarse llevar en otra. Sería falso pensar que el hombre que no es suficientemente activo y agresivo lo es en todos los aspectos de su personalidad. Inevitablemente descubrirá un área en la cual es hiperactivo, excesivamente masculino - precisamente ahí en donde debería funcionar el principio femenino. La distorsión es una compensación por la poca actividad en el sitio en donde debería ejercitar su fuerza activadora masculina pero no lo hace. Inversamente, un hombre que expresa una forma exagerada del principio masculino debe encerrar áreas en las que es demasiado pasivo y que expresan su principio femenino distorsionado. Estos ejemplos son aplicables de la misma manera a las mujeres.

EQUILIBRAR LOS DOS PRINCIPIOS DENTRO DE CADA INDIVIDUO

La manifestación de los principios masculino y femenino en la vida interior de cada individuo es una parte sustancial de la realización personal. Debes estar especialmente atento a estos principios dentro de tu trabajo sobre ti mismo. La verdadera espiritualidad debe convertirlos en hombres y mujeres completos en el mejor sentido y en todos los niveles de su existencia. Su crecimiento inevitablemente armonizará estos niveles. Pero cada uno debe descubrir mediante el auto-examen de qué modo y en qué sentido existe una falta de armonía o un desequilibrio.

Cuando seas capaz de amar verdaderamente, estos principios se expresarán en ti de manera total. O por decirlo de otra manera, *la deliberada activación del poder creativo en su máximo potencial gracias a que ya no temes tu propia destructividad y a que tienes confianza en los poderes universales para que terminen adecuadamente lo que de manera voluntaria pusiste en movimiento, no tendrás miedo de entregar a tu ego voluntarioso a un poder superior, siendo entonces capaz de amar.* Todo lo que hagas con este ánimo será creativo y combinará los dos aspectos de la creación. El deseo de dar la vida nunca estará amenazado por el empobrecimiento de ti mismo, sino todo lo contrario. El hombre amoroso activará un poder sublime en él y en su pareja con el propósito de enriquecer a ambos. La confianza que su mujer tiene en él estará garantizada permitiendo que su entrega sea acertada y digna, lo cual fortalecerá su personalidad. El abandono de su determinado ego será una experiencia deseada que no tiene por qué temer y la activación de él se vuelve entonces algo enormemente enriquecedor para los dos. Esto es algo muy diferente del tipo de activación que el hombre pseudo-controlador. Él sólo tiene una actitud que oprime a la mujer con el fin de exaltarse a sí mismo haciendo que ella justificada y razonablemente tema entregarse. De este modo él está obstaculizando el desarrollo de ella como mujer.

La entrega de la mujer enamorada realza el dominio de la auto-activación de su compañero. Ella estimula la realización completa de su persona sin competir con su activación porque esto ya no constituye una amenaza, pero su receptividad no debe ser confundida con la pasividad paralizada que no es sino una distorsión de una feminidad sana. La actividad pulsante del alma en el estado receptivo de permitir que las cosas sigan su curso, el estado de ser y de entregarse, es una fuerza vibrante que contribuye a la masculinidad y a la fuerza de su pareja.

Es posible experimentar algo completamente nuevo haciendo que la actitud de permitir el curso de las cosas sea una decisión deliberada para seguir al principio activo en un cierto momento reconociendo que se deben asumir otras facultades. *El principio activador de convertirse en algo* hace que sucedan cosas de manera deliberada, *el principio de simplemente ser* se autoperpetúa de manera involuntaria; sus efectos llegan de manera indirecta.

El Pathwork requiere de la combinación estos dos aspectos y quiero mostrarles cómo funciona.

No es posible eliminar ninguna obstrucción ni ninguna infelicidad a menos de que la Persona, hombre o mujer, utilice su poder activador. Es necesario que deliberadamente enciendas este poder asumiendo tu potencial y a convertirte en una persona feliz. Ni tampoco debes evitar descubrir la causa de la infelicidad dentro de ti mismo. En otras palabras es necesario que una persona busque corregir los errores que hay en su interior y al mismo tiempo deliberadamente llame a su sabiduría y a un poder superior dentro del ser para que le den sentido a esa tarea. La mente pone en acción a la voluntad y define los pasos que se deben dar, al tiempo que llama a una sabiduría superior interna. Todas éstas son verdaderas actividades con sus propias características. Pero una vez dados estos pasos, el principio receptivo debe ponerse a trabajar, una vez que estas fuerzas han sido activadas, la entidad debe dejarlas que fructifiquen. La persona que no es capaz de esperar a que esto suceda, sino que quiere resultados inmediatos y los atribuye únicamente a su activación, viola el principio femenino de la creación en cuestión. De este modo es imposible que haya éxito o tal vez lo habrá hasta ahí en donde los dos factores pudieron funcionar. Una semilla que se siembra no puede sacarse inmediatamente convertida en planta. Se le debe dar tiempo para que germine dentro de la tierra hasta que aparezca el brote. Las leyes agrícolas demuestran maravillosamente la totalidad de los dos aspectos de la creación. El Pathwork es un acto creativo deliberado de este tipo, y utiliza los dos principios en la misma medida.

Benditos sean, amigos míos, cada uno de ustedes. Encuentren nueva fuerza y nuevos estímulos en estas palabras y que una nueva apertura de puertas les ayude a salir de donde han estado atorados. Tal vez mis palabras encontrarán un eco en su corazón capaz de echar a andar dentro de ustedes algo que les haga desear activar aún más su búsqueda en la dirección que conduce a la profundidad de su ser. Una vez que hayan enfrentado, aceptado, comprendido y eliminado los obstáculos, sus más altos poderes creativos podrán empezar a desarrollarse. Benditos sean, hagan florecer cada vez más la grandeza y la belleza que inherentemente son: ¡Dios!

3

LAS FUERZAS DEL AMOR, EL EROS Y LA SEXUALIDAD

Saludos y bendiciones para todos los presentes, mis queridos amigos. Bendita sea esta hora.

Esta noche quiero hablarles de tres fuerzas muy especiales en el universo: la fuerza del amor tal como se manifiesta entre los dos sexos, la fuerza erótica y la fuerza sexual. Éstos son tres principios o fuerzas claramente diferenciados que se manifiestan de maneras distintas en cada nivel, desde el más alto hasta el más bajo. La humanidad siempre los ha confundido y, de hecho, comúnmente se sabe poco respecto de su existencia independiente y de sus diferencias. La confusión al respecto es tan grande que vale la pena aclarar las cosas.

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LA FUERZA ERÓTICA

La fuerza erótica es una de las fuerzas más poderosas que existen y su impulso e impacto son tremendos. Debe servir como puente entre el sexo y el amor, pero raras veces lo hace. Tratándose de una persona espiritualmente muy desarrollada, esta fuerza lleva a la entidad desde la experiencia erótica, que en sí tiene una duración corta, hacia el estado permanente del amor puro. Sin embargo, aun el fuerte impulso de la fuerza erótica sólo lleva al alma hasta cierto punto y nunca más lejos. Esta fuerza tiende a disolverse si la persona no aprende a amar mediante el cultivo de todas las cualidades y requerimientos indispensables para el amor. Sólo cuando se ha aprendido a amar, puede permanecer viva la chispa de la fuerza erótica. Por sí sola, sin amor, la fuerza erótica se consume a sí misma. Éste es, obviamente, el problema con el matrimonio. Dado que la mayoría de la gente es incapaz de lograr un amor puro, también es incapaz de alcanzar un matrimonio ideal.

El eros se parece en mucho al amor. Pone en acción ciertos impulsos que el ser humano no puede sentir en otro contexto, impulsos de ausencia de egoísmo y de afecto que él o ella eran incapaces de sentir antes. Es

por esto que frecuentemente se le confunde con el amor. Pero el eros suele ser igualmente confundido con el instinto sexual que también se manifiesta como un pulso fortísimo.

Quisiera ahora, amigos míos, mostrarles cuál es el significado espiritual y el propósito de la fuerza erótica, especialmente en lo que se refiere a los seres humanos. Sin eros, mucha gente nunca experimentaría el sentimiento maravilloso y la belleza que se encierran en el amor verdadero. Nunca llegarían ni a probarlo y su anhelo de amor se quedaría sumido en la profundidad de su alma. Su miedo al amor sería más fuerte que su deseo.

El eros es lo más cercano al amor que puede sentir un espíritu poco desarrollado. Es capaz de levantar al alma del abandono, de sacarla de la autocomplacencia y de la actitud vegetativa; hace que ésta salga de sí misma. Aun las personas menos desarrolladas, se vuelven capaces de auto superación cuando dicha fuerza surge en ellas. Incluso -bajo su influencia- un criminal sentirá temporalmente, al menos hacia una persona, una bondad desconocida. Hasta el más egoísta tendrá sentimientos no egoístas y hasta el más flojo saldrá de su inercia. La persona rutinaria podrá de manera natural y sin esfuerzo deshacerse de sus hábitos estancados; la fuerza erótica la sacará de su aislamiento, aunque sea sólo por un tiempo. El eros le da al alma una probadita de la unidad y le enseña a la psique temerosa a añorarla. Mientras más fuerte haya sido la experiencia con el eros el se sentirá menos satisfecha dentro de la pseudo-seguridad del aislamiento. Hasta alguien que en otras circunstancias suele ser super egoísta puede ser capaz de sacrificarse durante la experiencia del eros. Así que ya ven, mis queridos amigos, el eros le permite hacer a la gente cosas que no suelen hacer, cosas cercanas al amor. Por eso vemos que se les confunde tan a menudo.

DIFERENCIA ENTRE EROS Y AMOR

¿En qué se distinguen entonces el eros y el amor? El amor es un estado permanente del alma, el eros no. El amor sólo puede existir si sus bases se preparan mediante el desarrollo y la purificación. El amor no va y viene a su antojo, el eros sí. El eros aparece con una fuerza repentina, a menudo tomando a la persona por sorpresa e incluso encontrándola poco dispuesta para vivir la experiencia. Sólo si el alma está preparada para amar y ha construido las bases para ello el eros podrá servir como puente hacia el amor que se manifiesta entre un hombre y una mujer.

Así que pueden ver la importancia de la fuerza erótica. Si no llegara a sacudir a las gentes sacándolas de su aislamiento. La experiencia erótica siembra la semilla en el alma haciéndola anhelar la unidad, que es la meta final dentro del plan de salvación. Mientras el alma se encuentra separada estará condenada a la soledad y a la infelicidad.

La experiencia erótica permite que la persona desee profundamente unirse al menos con otro ser. En las alturas del mundo espiritual la unidad se realiza entre todos los seres -y de este modo con Dios. En la esfera terrestre, la fuerza erótica funciona como un impulso independientemente de que se comprenda o no su verdadero sentido. Y esto es así aun cuando la utiliza inadecuadamente o se la goza sin más mientras dura. No se la usa para cultivar el amor dentro del alma, así que se desvanece; pero su efecto inevitablemente permanece en el alma.

MIEDO AL EROS Y MIEDO AL AMOR

El eros llega a la gente en ciertas etapas de su vida, aun a aquellos que tienen miedo del riesgo aparente de salir del aislamiento. Las personas que le tienen miedo a sus emociones y a la vida a menudo harán todo lo posible por evitar inconscientemente y llenos de ignorancia- la gran experiencia de la unidad. Aunque este temor existe en muchos seres humanos, sólo son unos pocos los que nunca tienen alguna experiencia de apertura en su alma en donde el eros los pudiera tocar. En el caso del alma temerosa que se resiste a la experiencia, esto le sirve como medicina independientemente del pesar y la sensación de pérdida que puede venir a causa de otras complicaciones psicológicas. Sin embargo, también existen personas hiperemocionales que, aunque conozcan otros miedos en la vida, no le temen a este tipo de experiencia. De hecho, la belleza de la misma les resulta tentadora y por tanto buscan vivirla ansiosamente. Buscan una persona tras otra, sumidos en la ignorancia emocional del profundo significado del eros. No están dispuestos a aprender el verdadero amor y tan sólo usan la fuerza erótica por el placer y una vez que se ha desvanecido buscan en otra parte. Esto es un abuso que no puede continuar sin provocar efectos perversos y quien haya cometido esos abusos tendrá que enmendarlos y pagar por ellos, aunque los haya cometido en la ignorancia. Del mismo modo, quienes son demasiados temerosos tendrán que pagar por haber tratado de engañar a la vida escondiéndose del eros y, por esa vía, quitándole una medicina importante al alma, que es valiosa cuando se la usa de manera adecuada. La mayoría de estas gentes tienen un punto vulnerable en algún lugar de su alma a través del cual puede penetrar el eros.

También existen ciertas personas que han construido un muro de miedo y orgullo alrededor de su alma tan fuerte que de plano evitan esta parte de experiencia vital, limitando seriamente su desarrollo. Ese miedo puede existir acaso porque en una vida anterior tuvieron una mala experiencia con el eros o tal vez porque el alma ha abusado vorazmente de la belleza de la fuerza erótica sin construir hacia el amor. En cualquiera de los casos, la persona puede haber escogido ser más cautelosa. Si esta decisión es muy rígida y limitante, se producirá el extremo opuesto. En la próxima encarnación las circunstancias serán escogidas de tal modo que se

establezca un equilibrio hasta que el alma llegue a un estado armonioso en el cual no habrá extremos. Esta armonización en las encarnaciones futuras siempre se aplica a todos los aspectos de la personalidad. Con el fin de alcanzar a armonía, al menos en cierto grado, se debe lograr un equilibrio adecuado entre la razón, emoción y la voluntad.

La experiencia erótica a menudo se mezcla con el deseo sexual, pero no siempre tiene que ser así. Estas tres fuerzas -el amor, el eros y la sexualidad- a menudo aparecen de manera completamente separada pero a veces se mezclan dos, *eros y sexualidad*, o *eros y amor* en medida en que el alma sea capaz de amar o *sexualidad y algo parecido al amor*. Sólo en un caso ideal se mezclan las tres fuerzas de manera armoniosa.

LA FUERZA SEXUAL

La fuerza sexual es la fuerza creativa en cualquier nivel de la existencia. En las esferas más altas esta misma fuerza crea la vida espiritual, las ideas espirituales, lo mismo que los conceptos y los principios espirituales. En los planos inferiores, la fuerza sexual pura y no espiritualizada crea la vida tal como se manifiesta en esa esfera; crea el caparazón o vehículo de la entidad destinada a vivir en ese plano.

La fuerza sexual en sí misma es terriblemente egoísta. Suele decirse que *sexo sin eros y sin amor* es algo completamente animal. El sexo puro existe en todas las criaturas: animales, plantas y minerales. El eros empieza en el nivel de desarrollo en el que el alma se encarna como ser humano. Y el amor puro sólo se encuentra en los dominios espirituales más elevados. Esto no significa que el eros y el sexo ya no están presentes en los seres de más alto desarrollo, sino que se mezclan de manera armoniosa, se refinan y se vuelven cada vez menos egoístas. Tampoco quiero decir que los seres humanos no deben tratar de alcanzar esa armonización de las tres fuerzas.

En casos excepcionales, que solemos llamar amor platónico, puede existir *eros solo, sin sexo y sin amor*, pero por tiempo limitado. Pero en el caso de personas relativamente sanas, tarde o temprano se mezclan el eros y el sexo. La fuerza sexual en vez de ser suprimida es conducida por la fuerza erótica y ambas fluyen dentro de una misma corriente. Mientras más separadas estén las tres fuerzas, la personalidad mostrará un menor estado de salud.

Otra combinación frecuente, especialmente en relaciones muy duraderas, es la coexistencia genuina de *amor con sexo, pero sin eros*. A pesar de que el amor no puede ser perfecto si no se unen las tres fuerzas, en este caso hay mucho cariño, compañerismo, afecto, respeto mutuo y una relación sexual carente de la chispa erótica que se evaporó tiempo atrás. Cuando falta el eros la fuerza sexual sufrirá eventualmente. Éste es el problema de la mayoría de los matrimonios.

Diffícilmente encontraremos un ser humano que no se plantee la pregunta de qué hacer para mantener la chispa dentro de una relación, ya que parece desaparecer a medida que se instalan los hábitos y la familiaridad. Y aunque nunca se hayan planteado la pregunta en términos de las tres fuerzas, de cualquier modo saben y sienten que algo que estaba presente al principio del matrimonio se ha ido; esa es la chispa del eros. Así que se enfrasan en un círculo vicioso y sienten que el matrimonio es una proposición sin esperanza. No, amigos, no es así, aunque todavía no puedan alcanzar el ideal.

EL COMPAÑERISMO IDEAL DEL AMOR

En el compañerismo ideal del amor entre dos personas deben estar presentes las tres fuerzas. El amor no representa un verdadero problema, pues difícilmente se habrían casado si no hubiera existido un mínimo de voluntad para amar. Por ahora no hablaré de los casos extremos en que ni esto está presente. Estoy centrándome la relación en la que la elección se ha realizado con madurez pero a pesar de ello los integrantes de la pareja no logran deshacerse del peligro latente de estar unidos por el tiempo y la costumbre porque ha desaparecido el eros huido.

Lo mismo sucede con el sexo. La energía sexual está presente en la mayoría de los seres humanos sanos y puede ser que sólo empiece a desaparecer -especialmente en las mujeres- una vez que el eros se ha ido. Entonces los hombres buscan el eros en otro lado. De cualquier modo, la relación sexual necesariamente sufre a menos de que se mantenga el eros.

¿Cómo conservar el eros? Ésta es la gran pregunta, queridos míos; sólo puede mantenerse vivo si se le utiliza como un puente hacia el verdadero compañerismo del amor en el sentido más alto. ¿Cómo se logra esto?

LA BÚSQUEDA DE LA OTRA ALMA

Busquemos primero el elemento principal de la fuerza erótica. Al analizarlo descubrimos que es la aventura, la búsqueda del conocimiento de la otra alma. Este deseo vive en todo espíritu creado pues la fuerza vital inherente a la existencia tiene que sacar de su aislamiento a la entidad en cuestión. El eros fortalece la curiosidad de conocer al otro ser. Y vivirá mientras exista algo nuevo para descubrir en la otra alma, mientras uno sea capaz de revelarse. En el momento en que piensas que ya has descubierto todo lo que se puede encontrar y que has revelado todo lo que tienes para revelar, el eros se irá. Pero tu gran error consiste en creer que existe un límite para lo que un alma puede revelar de sí misma, ya sea la tuya o la de otra persona. Suelen

pensar que lo has descubierto todo una vez que llegas a cierto punto de descubrimiento o revelación superficial. Entonces te instalas en una vida plácida y dejas de buscar.

El eros los ha llevado ahí gracias a su fuerte impacto. Pero después, su voluntad para continuar investigando las profundidades ilimitadas de la otra persona al tiempo que voluntariamente revelan y comparten su búsqueda interior es lo que determina si han usado al eros *como puente hacia el amor*. Lo cual, a su vez siempre está determinado por su deseo de aprender a amar. Sólo si se actúa de este modo se puede mantener la chispa del eros en el amor y sólo así se puede seguir *encontrando al otro dejándose encontrar a uno mismo*. No existe límite alguno, pues el alma no tiene fin y es eterna; no alcanza con una vida entera para lograrlo.

Nunca llegará el punto en el que conozcan a la otra alma completamente, sin que sean conocidos en su totalidad. El alma está viva nada que viva se mantiene estático, sino que tiene la capacidad de revelar capas cada vez un profundas. Además el alma está en un cambio constante y siendo algo espiritual, su naturaleza es el movimiento. El espíritu significa vida y vida significa cambio. Dado que el alma espíritu, nunca se le puede conocer completamente. Si la gente tuviera la sabiduría necesaria para percatarse de esto, convertirían el matrimonio en el viaje maravilloso lleno de aventuras que debería ser, en vez de sólo dejarse llevar hasta donde la fuerza inicial del eros se los permite. Deberían usar esa fuerza inicial potente del eros como el primer empujón que les permita descubrir el impulso para seguir con sus propias fuerzas. Entonces habrán logrado introducir el eros dentro del amor verdadero en el matrimonio.

LAS TRAMPAS DEL MATRIMONIO

Detrás de la institución del matrimonio se encuentra una intención divina y su propósito no es únicamente la procreación, esto no es más que un detalle. La meta espiritual del matrimonio es permitir que el alma se revele y que pueda estar siempre en la búsqueda del otro para poder eternamente descubrir nuevos paisajes en él o ella. Mientras más suceda esto, más feliz será el matrimonio, y sus raíces serán más firmes y seguras corriendo menos riesgos de un final triste. Entonces estará cumpliendo con su objetivo espiritual.

En la práctica, no obstante, el matrimonio casi nunca funciona de esa manera. Llegan a un cierto nivel de familiaridad y de hábito y piensan que ya conocen suficientemente a su pareja. Ni siquiera se les ocurre que el otro sólo conoce algunas de sus facetas. La búsqueda de otro ser, al igual que la revelación de uno mismo, requiere de una gran actividad y atención internas. Pero como la gente cae a menudo en la tentación de la inactividad interna, mientras que la actividad exterior suele ser más fuerte a manera de compensación se dejan engañar cayendo en un estado de tranquilidad fomentando la mentira de que ya se conocen uno al otro por completo. Ésta es la trampa. En el peor de los casos es el principio del fin y, el mejor, una componenda que los deja con un anhelo corrosivo e insatisfecho. A partir de ese momento la relación se vuelve estática y deja de vivir a pesar de que todavía tenga ciertos aspectos agradables. El hábito tiene un gran atractivo que nos empuja hacia el descuido y la negligencia para que ya no tengamos que intentar trabajar o estar alerta.

Una pareja puede ponerse de acuerdo para llevar una relación aparentemente satisfactoria, pero con el paso de los años enfrentarán dos alternativas. La primera es que uno ellos o ambos se sienta abierta y conscientemente insatisfecho pues el alma necesita continuar su avance, encontrar y dejarse encontrar, con el fin de disolver la separación, independientemente de qué tanto la otra parte de su personalidad tema la unión y esté tentada por la inercia. Esta insatisfacción puede ser consciente -aunque en la mayoría de los casos se desconoce la *verdadera razón*- o inconsciente. De todos modos la insatisfacción es más fuerte que la tentación de la comodidad de la inercia y el desgano. En ese caso el matrimonio se separará y uno o los dos pensarán que las cosas serán distintas con una nueva pareja, especialmente si eros aparece de nuevo. Mientras no se comprenda este principio, la gente puede pasar de una pareja a la otra manteniendo sus sentimientos sólo mientras funciona el eros.

La segunda posibilidad es que el atractivo de la semblanza de paz sea más fuerte. Entonces ambas personas pueden permanecer juntas y seguramente lograrán construir algo, pero siempre habrá una necesidad insatisfecha merodeando en sus almas.

Dado que los hombres son por naturaleza más activos y aventureros, tienden a ser polígamos y por tanto están más tentados a la infidelidad que las mujeres, lo cual nos permite comprender mejor cuál es el motivo subyacente para esta inclinación masculina. Las mujeres tienden mucho más a la inercia y por lo tanto están más preparadas para transigir, por eso tienden a ser monógamas. Claro está que hay excepciones en ambos sexos, pero este tipo de infidelidad es tan enigmática para quien la lleva a cabo como para la "víctima". No se comprenden y el que es infiel puede sufrir tanto como el que es engañado.

En el caso en que lleguen a un *acuerdo*, ambas personas se estancan al menos en un aspecto muy importante del desarrollo de su alma. Se refugian en la comodidad sólida de su relación y pueden llegar a creer que son felices en ella, lo cual tal vez sea cierto hasta cierto grado. Las ventajas de la amistad, el compañerismo, el respeto mutuo y una vida agradable que se comparte con una rutina bien establecida pesan más que la intranquilidad del alma y las personas pueden tener la disciplina suficiente para serle fiel a su pareja. Sin embargo, falta un elemento muy importante de su relación: la revelación mutua de un alma a la otra, al máximo de sus posibilidades.

EL VERDADERO MATRIMONIO

Sólo cuando dos personas son capaces de hacer eso pueden *purificarse juntos* y por ese camino ayudarse uno al otro. Dos almas desarrolla pueden enriquecerse una a la otra a través la auto revelación y de la búsqueda en las profundidades de la otra alma. Es así como lo que existe en el fondo de cada alma surgirá a la conciencia, posibilitando la purificación. De esa manera, se mantendrá la chispa de la vida para que la relación nunca se estanque ni degenere hacia un callejón sin salida. Ustedes que están dentro de este camino y que siguen los diferentes pasos de estas enseñanzas podrán vencer trampas y los peligros de las relaciones maritales con mayor facilidad y también reparar los daños causados involuntariamente.

De este modo, amigos míos, no sólo mantienen el eros esa vibrante fuerza vital, sino que también lo transforman en verdadero amor. Sólo en un verdadero compañerismo de amor y eros podrán descubrir en su pareja nuevos niveles del ser que no habían percibido antes. Y ustedes mismos se purificarán al dejar de lado su orgullo y al revelarse tal como realmente son. Su relación siempre será nueva, independientemente de qué tanto crean que conocen a su pareja. Todas las máscaras deben caer, no sólo superficiales, sino también aquellas más profundas de las que tal vez ni siquiera tengan conciencia. Entonces su amor permanecerá vivo, no será estático ni se estancará. Nunca tendrán que buscar en otra parte. Hay tanto por descubrir en las tierras de la otra alma que han escogido, ha quien siguen respetando, pero en la que parecen haber perdido la chispa que alguna vez los juntó. Jamás tendrán que temer el perder el amor de su pareja y este miedo sólo se justificará si se abstienen de tomar juntos el riesgo del viaje de la auto revelación de uno mismo. Esto, amigos míos, es *el verdadero sentido del matrimonio*, y es la única manera de convertirlo en la dicha que debe ser.

AISLAMIENTO

Cada uno de ustedes debe preguntarse a fondo si tiene miedo de abandonar las cuatro paredes de su aislamiento. Algunos de mis amigos no se dan cuenta de que quedarse aislado es casi un deseo consciente. A muchos de ustedes les pasa esto; desean el matrimonio porque una parte de ustedes lo anhela y también porque no quieren estar solos. Se pueden agregar muchas razones banales y superficiales para explicar ese anhelo en el fondo de su alma. Pero además de él y de los motivos superficiales y egoístas de su deseo insatisfecho de tener una pareja, también debe no existir una disposición para arriesgar el viaje y la aventura de revelarse a uno mismo. Todavía tienen que completar una parte entera de su vida; ya sea en esta o en vidas futuras.

En caso de que estén solos, este conocimiento y esta verdad pueden servirles para reparar el daño que le han hecho a su propia alma al guardar ideas equivocadas en su inconsciente. Puede ser que descubran su miedo al viaje lleno de aventuras con otra persona lo cual explicaría su soledad. Esta comprensión puede ser útil e incluso permitir que sus emociones cambien lo suficiente como para hacer cambiar su vida exterior. Todo depende de ustedes. Quienquiera que no esté dispuesto tomar este riesgo no puede tener éxito en aventura más grande conocida por la humanidad: el matrimonio.

LA ELECCIÓN DE UNA PAREJA

Sólo cuando encuentres el amor, la vida y al otro ser con esta disposición completa podrás ofrecerle a tu amado o amada el regalo más gran tu ser real. Y entonces inevitablemente recibirás el mismo regalo de su parte. Pero para lograrlo, se necesita de una cierta *madurez* emocional y espiritual. Si existe inevitablemente escogerás a la persona adecuada como pareja, alguien que, en esencia, tiene la misma madurez y disposición para embarcarse en este viaje. La elección de una pareja que no está dispuesta viene de tu temor escondido a asumir el viaje. *Magnéticamente atraes gente y situaciones que se adecuan a tus deseos y temores conscientes.* Eso ya lo sabes.

La humanidad en conjunto se encuentra muy lejos de este ideal de matrimonio de seres reales, pero eso no cambia la idea ni el ideal. Mientras tanto tienen que aprender a hacer lo mejor que puedan y ustedes que tienen la suerte de encontrarse en este camino, pueden aprender mucho en donde quiera que se encuentren. Al menos podrán entender por qué no pueden lograr la felicidad que desea una parte de su alma. Descubrir esto es en sí algo muy importante que les permitirá acercarse al cumplimiento de su anhelo en esta vida o en una futura. No importa si tienen una pareja o no, busquen en su corazón y él les dará la respuesta a su conflicto. Ésta debe venir de su interior y seguramente estará relacionada con su miedo, falta de disposición e ignorancia de los hechos. Investiguen y entenderán. Comprendan que el propósito de Dios en una relación íntima y profundamente comprometida es la revelación *completa* no sólo parcial, de una alma ante la otra.

Desnudarse a nivel físico es fácil para mucha gente, generalmente se comparte hasta cierto nivel, generalmente hasta donde el eros los ha llevado. Pero entonces cierran la puerta y ahí es donde empiezan los problemas.

Hay mucha gente que no está dispuesta mostrar nada de su interior. Desean estar solos y apartados, así que ni siquiera rozan la experiencia de revelarse a sí mismos y de encontrar el alma de otra persona. Evitan esa situación de todas las maneras posibles.

EL EROS COMO PUENTE

Queridos míos, una vez más: entiendan la importancia del principio erótico en su esfera. Eso ayuda a mucha gente que podría no estar dispuesta o preparada para la experiencia del amor. Es lo que ustedes llaman "enamorarse" "romance". A través del eros el individuo tiene una probadita de lo que podría ser el amor ideal. Como dije antes, muchas gentes usan sentimiento de felicidad de manera descuidada y voraz, sin lograr atravesar el umbral hacia el amor verdadero; éste le exige mucho personas desde el punto de vista espiritual si no cumplen con esta exigencia, se alejan de la meta hacia la cual tiende su alma. Este extremo de andar buscando el romance es tan equivocado como el otro, en el que ni la fuerza poderosa del eros es capaz de abrir una puerta atrancada. Pero en la mayoría de los casos, cuando la puerta no está totalmente cerrada, el eros logra acercarse a ustedes en ciertas etapas de su vida. El que entonces serán capaces de utilizarlos como un puente hacia el amor depende de ustedes: de su desarrollo, de su disposición, de su valor, su humildad y su capacidad para la auto revelación. ¿Tienen preguntas relacionadas con este tema, amigos míos?

PREGUNTA: Cuando habla de la revelación de un alma a la otra, ¿quiere decir que ésta sería la manera en que el alma se revela ante Dios en un nivel superior?

RESPUESTA: Se trata de lo mismo. Pero antes de que puedan realmente revelarse ante Dios, tienen que aprender a hacerlo ante otro ser humano. Y cuando lo logran, también se están abriendo ante Dios. Mucha gente quiere empezar mostrándose ante el Dios personal. Pero, de hecho, en el fondo de sus corazones, semejante revelación sólo es un subterfugio ya que es abstracto y remoto. Ningún otro ser humano puede ver u oír lo que revelan, de modo que todavía están solos. Uno no tiene que hacer eso que parece tan arriesgado, que requiere de tanta humildad y que por lo tanto amenaza con ser humillante. Al descubrirte ante otro ser humano logras algo muy importante que no puede hacerse al abrirte ante Dios, que de todos modos te conoce y que no necesita tu revelación.

Cuando encuentras la otra alma y te acercas a ella estás cumpliendo con tu destino, y al mismo tiempo, también encuentras a otra partícula de Dios, y si le revelas tu alma, le muestras una partícula de Dios y le das algo divino a la otra persona. cuando el eros llegue a ti, te levantará lo suficiente como para que puedas sentir y saber qué hay en ti que desea la experiencia y cuál es tu ser real, que anhela revelarse. Sin el eros, sólo te puedes percatar de las capas exteriores perezosas.

No evites el eros cuando trate de acercarse a ti. Si entiendes la idea espiritual que hay detrás de él, sabrás utilizarlo con sabiduría. Tu ser divino podrá entonces conducirte y te permitirá hacer lo mejor posible para ayudar al otro ser y a ti mismo a encontrar el camino hacia el amor real, del cual la purificación es una parte integral. Aunque el trabajo de purificación que realizas a través de una relación verdaderamente comprometida se manifiesta de manera diferente que en el trabajo dentro de este camino, de cualquier modo te ayudará a llevar a cabo una purificación del mismo tipo.

PREGUNTA: ¿Es posible que un alma sea tan rica como para revelarse ante varias almas?

RESPUESTA: Querido amigo, ¿lo dices en broma?

PREGUNTA: No, estoy preguntando si la poligamia se encuentra dentro de los marcos de la ley espiritual.

RESPUESTA: Claro que no. Y cuando alguien piense que puede estar dentro del marco del desarrollo espiritual tan sólo estará usando un subterfugio. La personalidad busca a la indicada, así que o bien es demasiado inmadura para haberlo logrado o ya la encontró pero en su afán poligámico se deja llevar por el impulso del eros sin convertir esa fuerza en el amor voluntario que exige sobrepasar dificultades y trabajar con el fin de atravesar el umbral que mencioné antes.

En casos como éste, la persona con un carácter aventurero se la pasa buscando, siempre encontrando otra parte de un nuevo ser y siempre revelándose hasta aquí, pero nada más. O tal vez cada vez muestra otra faceta de su personalidad. Sin embargo, mantiene la puerta cerrada en cuanto al núcleo interno. Entonces el eros se va y se inicia una nueva búsqueda; y cada vez se llega a una desilusión que sólo puede comprenderse cuando se aprehenden esas verdades.

El instinto sexual primitivo también participa dentro del anhelo que empuja a realizar el gran viaje, pero la satisfacción sexual con pieza a sufrir si la relación no se mantiene en el nivel que les he mostrado. De hecho, suele tener una duración muy corta. No existe riqueza alguna en revelarse ante muchas personas. En esos casos uno no hace más que enseñar lo mismo una y otra vez a diferentes parejas o, como dije antes, uno muestra diferentes facetas de su personalidad. Mientras más parejas tengas para tratar de compartir tu existencia, menos le das cada una. Esto es inevitable y no puede ser de otro modo.

PREGUNTA: Algunas gentes creen que pueden liberarse del todo del sexo del eros y del deseo de tener una pareja para vivir íntegramente del amor a la humanidad. ¿Cree usted posible que un hombre o una mujer se deshagan por completo de esta parte de la vida?

RESPUESTA: Es posible pero definitivamente no es sano ni honesto puedo decir que exista una persona entre diez millones cuya tarea sea ésta. Puede ser parte del karma de un alma que ya ha alcanzado un alto desarrollo, ya ha pasado por la experiencia de la pareja y ahora tiene una misión específica. También es posible que exista un cierto tipo de deudas kármicas que deben ser pagadas. En la mayoría de los casos -y

me permito una generalización poco riesgosa no es sano evitar las relaciones de pareja. Se trata de un escape cuya verdadera razón es el miedo al amor, el miedo a la experiencia vital, pero el temor es intelectualizado para considerarlo como un sacrificio. A cualquiera que viniera a plantearme semejante problema le diría: "Analízate a ti mismo. Ve más allá de las capas superficiales de tu razonamiento consciente y de tus explicaciones al respecto. Trata de descubrir si no le temes al amor y a las decepciones. ¿Acaso no es más cómodo vivir para ti sin tener otros problemas? ¿No será más bien esto lo que sientes muy en el fondo y lo que tratas de tapar con otras razones?"

El gran trabajo humanitario que deseas hacer tal vez sea muy valioso, pero ¿por qué crees que una cosa excluye a la otra? ¿No sería mucho más lógico que esa tarea que quieres realizar la hicieras más plenamente si también prendes el amor personal?"

Si se responde a todas estas preguntas con honestidad, es probable que la persona se percate de que está tratando de escapar. El amor personal y la satisfacción es el destino de los hombres y las mujeres en la mayoría de los casos, pues todo lo que se puede aprender en el amor personal no es dable a través de otros medios. Y construir una relación sólida y duradera en el matrimonio es la victoria más grande que puede alcanzar un ser humano, pues se trata de una de las cosas más difíciles que existen, como ustedes pueden constatar a su alrededor. Esta experiencia vital acercará el alma a Dios mucho más que las buenas acciones beatas.

PREGUNTA: Quiero preguntar algo relacionado con la pregunta anterior. Dentro de muchas sectas religiosas se considera que el celibato es una forma altamente espiritual del desarrollo. Por otro lado, hay otras religiones que admiten la poligamia, como es el caso de los mormones. Comprendo lo que usted ha dicho, pero ¿cómo justificar estas actitudes en gente que supuestamente está buscando la unión con Dios?

RESPUESTA: Existen errores humanos en todas las religiones. El error puede ser de un tipo en una religión y de otro tipo en la otra. Aquí simplemente has mencionado dos extremos. Cuando esos dogmas o reglas aparecen en varias religiones, ya sea en uno u otro extremo siempre se trata de una racionalización y de subterfugio utilizado por el alma individual. Son maneras de tratar de deshacerse de contracorrientes del alma temerosa o codiciosa con buenos motivos.

Existe una creencia común de que todo relacionado con el sexo es pecaminoso. Eso no es cierto, el instinto sexual surge en los bebés. Mientras más inmadura sea la criatura, la sexualidad estará más separada del amor, y por lo tanto será más egoísta. En todo caso, lo que está separado del amor es "pecaminoso", si les gusta esa palabra. Nada que esté unido al amor está mal o es pecaminoso.

En el pequeño que está creciendo, y por lo tanto naturalmente es inmaduro, el impulso sexual se manifiesta de manera egoísta. El sexo se integra con el amor sólo cuando y si la personalidad entera crece y madura de manera armoniosa. Debido a la ignorancia, la humanidad ha pensado durante mucho tiempo que el sexo es pecaminoso. Por lo tanto, se le ha mantenido escondido y no se ha permitido que esa parte de la personalidad se desarrolle. Nada que permanezca escondido puede crecer, ya lo saben. Así que como consecuencia aun en muchos adultos, el sexo sigue siendo infantil y está separado del amor. Esto es lo que ha llevado a la humanidad a creer que la sexualidad es un pecado y que la persona verdaderamente se debe abstener de él, Así es como se llegó a crear uno de los círculos viciosos antes mencionados.

Debido a la creencia de que el sexo era pecaminoso, el instinto no pudo madurar para unificarse con la fuerza del amor. Por lo tanto, de hecho el sexo se ha vuelto algo egoísta y sin amor, vulgar y animal. Si la gente se percatara – y cada vez lo hacen más y más que el instinto sexual es tan natural como cualquier otra fuerza universal y fue originado por Dios, romperían ese círculo vicioso y más seres humanos podrían dejar que sus impulsos sexuales maduraran y se mezclarán con el amor, y con el eros también, claro está.

¿Cuánta gente vive el sexo como algo completamente separado del amor! No sólo sufren sintiéndose culpables cuando se les manifiesta el impulso sexual, sino que también se encuentran en una posición de no saber cómo manejar los sentimientos sexuales con la persona que realmente aman.

Debido a las situaciones distorsionadas y al círculo vicioso que acabo de describir, la humanidad llegó a creer que uno no puede encontrar a Dios cuando responde a sus impulsos sexuales. Esto es completamente equivocado; no se puede matar algo que está vivo. Tan sólo se le puede esconder para que salga después de maneras tal vez más dañinas. Sólo en casos muy excepcionales la fuerza sexual es verdaderamente sublimada para hacer que su fuerza creativa se manifieste en otros campos. La verdadera sublimación no puede ocurrir cuando se origina el miedo y se utiliza como un escape. ¿Responde esto a tu pregunta?

RESPUESTA: Perfectamente, gracias.

PREGUNTA: ¿Cómo se encuadra la amistad entre dos personas dentro de su esquema?

RESPUESTA: la amistad es el amor fraterno. Y ese tipo de amistad también puede existir entre un hombre y una mujer. Es posible que el eros trate de colarse, pero la razón y la voluntad son capaces de dirigir la manera en que se desarrollan los sentimientos. La discreción, junto con un sano equilibrio entre razón, emoción y voluntad, son los ingredientes necesarios para evitar que los sentimientos vayan hacia un canal inadecuado.

PREGUNTA: ¿El divorcio va en contra de la ley espiritual?

RESPUESTA: No necesariamente. No tenemos reglas fijas como esa. Hay casos en los que el divorcio es razonable porque la elección del matrimonio se hizo en la inmadurez y ambas personas carecen en la

voluntad de asumir la responsabilidad de la pareja en su sentido verdadero. si sólo uno de ellos, o ninguno, está dispuesto, el divorcio es mejor que quedarse juntos y convertir el matrimonio en una farsa. A menos de que los dos estén dispuestos a embarcarse juntos en el viaje, vale más la pena una separación clara que hacer que uno le impida su crecimiento al otro. Eso suele suceder. Es mejor acabar con un error que quedarse indefinidamente dentro de él sin encontrar un remedio eficaz.

Generalizar diciendo que el divorcio siempre es un error es tan incorrecto como decir que siempre es acertado. De cualquier modo, uno no debería separarse a la ligera. Aun cuando se trate de un error y el matrimonio no funcione, uno debe tratar de encontrar las razones y hacer lo más que pueda para descubrir, y tal vez superar, los problemas que hay, si los dos están dispuestos a hacerlo. Uno siempre debe hacer lo más que pueda incluso si el matrimonio no es la experiencia ideal que describí en esta conferencia. Pocas gentes están listas y suficientemente maduras para lograrlo. Ustedes pueden prepararse tratando de aprender al máximo de sus errores pasados.

Mis queridos amigos, piensen cuidadosamente en mis palabras. Hay mucho material para pensar en lo que he dicho a cada uno de ustedes en esta ocasión, lo mismo para quienes lean esta plática. No hay una sola persona que no pueda aprender algo de ellas.

Queridos míos, reciban nuestras bendiciones una vez más, que sus corazones se llenen con esta maravillosa fuerza que les llega desde el mundo de la luz y la verdad. Vayan en paz y alegría, queridos míos, cada uno de ustedes. ¡Vayan con Dios!

4

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LAS RELACIONES

Saludos mis muy queridos amigos. Benditos sean cada uno de ustedes. Bendita sea su vida, cada una de sus respiraciones, de sus pensamientos y sentimientos.

Esta conferencia trata de las relaciones y de su tremendo significado desde el punto de vista espiritual, del crecimiento individual y de la unificación. Primero quisiera señalar que en el nivel humano de manifestación existen unidades individuales de conciencia, las cuales a veces se armonizan, pero que generalmente entran en conflicto unas con las otras, creando fricciones y crisis. Sin embargo, detrás de este nivel de manifestación no existen unidades fragmentarias de la conciencia. Sólo existe una conciencia de la cual cada una de las entidades creadas no es sino una expresión diferente. Cuando uno alcanza su propia expresión, logra experimentar esta verdad sin por ello perder el sentido de la individualidad. Esto es algo que se puede sentir muy claramente cuando uno trata con la falta de armonía en sí mismo, amigos míos, pues también en ese caso se aplica el mismo principio.

EL DESARROLLO DESIGUAL DE LAS PARTES DE LA CONCIENCIA

En su estado actual, una parte de su ser interno se desarrolla y gobierna su pensamiento, sus sentimientos, su voluntad y sus acciones. Pero hay otras partes cuyo nivel de desarrollo es menor y que también gobiernan y tienen influencia sobre ellos. De modo que ustedes se encuentran divididos y eso crea tensión, dolor, ansiedad y dificultades tanto internas como externas. Algunos aspectos de su personalidad son verdaderos, mientras que otros están errados y distorsionados. La confusión que resulta de esto provoca grandes problemas. Y lo que generalmente hacen es quitar un lado para identificarse sólo con el otro. Sin embargo esa negación de una parte de ustedes no puede crear la unificación, sino que, contrariamente, acrecienta la separación. Lo que deben de hacer; sacar el lado desviacionista y conflictivo para enfrentarlo, junto con toda la ambivalencia. Sólo así pueden encontrar la realidad suprema de su ser unificado. Como ya saben, la unificación y la paz surgen en la medida en que ustedes reconocen, aceptan y comprenden la naturaleza el conflicto interno.

Justo la misma ley se aplica en lo que toca a la unidad discordia entre dos entidades exteriormente separadas y diferentes. Más allá de las apariencias, ellas también son una sola. La desunión no la provocan verdaderas discrepancias entre las unidades de conciencia, sino, como en el individuo, resulta tan sólo de las diferencias de desarrollo en la conciencia universal que se manifiesta.

Aunque el principio de la unificación es exactamente el mismo dentro y entre los individuos, no se le puede aplicar a otro ser humano a menos de que uno lo haya aplicado a su propio ser interior. Si no se acercan a las partes divergentes de su ser de acuerdo con esta verdad y no enfrentan, aceptan y comprenden su ambivalencia, no es posible poner en práctica el proceso de unificación con otra persona. Éste es un hecho muy importante que explica el gran énfasis puesto por el Pathwork en la necesidad de abordar primero el ser de cada uno. Sólo después de esto se pueden cultivar las relaciones con otro de manera significativa y eficaz.

ELEMENTOS DE DISENTIMIENTO Y UNIFICACIÓN

Las relaciones representan *el* más grande desafío para el individuo, pues sólo en las relaciones con los demás se afectan y se activan los problemas que aún existen dentro de su psique. Mucha gente huye de la interacción con otros con el fin de mantener la ilusión de que los problemas son provocados por las otras personas, pues es sólo *en* su presencia que se sienten incómodos, y no cuando están solos.

Sin embargo, mientras menos se cultiva el contacto más fuertemente se le anhela. Éste es un tipo diferente de dolor: *el dolor de la soledad y la frustración*. Pero el contacto dificulta mantener la ilusión por mucho tiempo de que el ser interior es armónico y sin defectos. Se necesita llegar a un nivel de aberración mental para asegurar durante un lapso prolongado de tiempo que los problemas que uno tiene en las relaciones son todos causados por los demás y no por uno mismo. Es por esto que las relaciones son simultáneamente una realización, un reto y una medida del estado interno de la persona. *La fricción que surge de relacionarse con los demás puede ser un instrumento agudo para la purificación y el auto-reconocimiento* cuando se tiene la inclinación para usarla de este modo.

Al huir de este desafío y sacrificar la satisfacción del contacto íntimo muchos problemas internos se quedan sin salir a la luz. La ilusión de paz interior y de unidad que surge al evitar las relaciones ha llevado incluso a elaborar ideas sobre la necesidad del aislamiento para alcanzar el desarrollo espiritual. Nada podría estar más alejado de la verdad. Lo cual tampoco debe confundirse con la necesidad de intervalos de aislamiento con el fin de lograr la concentración interior y la confrontación con uno mismo. Pero esos periodos siempre se deben alternar con el contacto y mientras éste sea más íntimo, mayor será la expresión de madurez espiritual.

El contacto y la falta del mismo con los demás se pueden observar en diferentes niveles. Existen muchos grados de contacto entre los extremos burdos del aislamiento total hacia adentro o hacia afuera por un lado, y la relación más íntima y profunda por el otro. Hay quienes han adquirido una habilidad superficial para relacionarse pero que todavía huyen de una revelación mutua más significativa y abierta, sin máscaras. Puedo decir que el promedio de los seres humanos de hoy en día fluctúa entre esos dos extremos.

LA SATISFACCIÓN COMO MEDIDA DEL DESARROLLO PERSONAL

También es posible medir la sensación de satisfacción o realización personal considerando la profundidad de las relaciones y del contacto íntimo, mediante la fuerza de los sentimientos que uno se permite experimentar y mediante la disposición que se tiene para dar y recibir. La frustración muestra una ausencia de contacto que, a su vez, sirve como un indicador claro de la manera en que el ser interior huye del reto de las relaciones, sacrificando así su realización personal, el placer, el amor y la felicidad. Cuando sólo quieres compartir sobre la base de que recibirás de acuerdo con tus propios términos, en realidad secretamente no deseas compartir y por lo tanto tu anhelo quedará insatisfecho. Sería bueno que la gente considerara sus anhelos insatisfechos desde este punto de vista en vez de autocomplacerse en la idea común de que tienen mala suerte y que la vida los trata mal.

El nivel de satisfacción y realización que se siente dentro de las relaciones es una muy buena medida del desarrollo personal que, no obstante, suele olvidarse. Las relaciones con los demás son un espejo del estado de uno y por lo tanto una ayuda directa para alcanzar la purificación personal. Paralelamente, las relaciones sólo se pueden sostener y los sentimientos se pueden desarrollar a largo plazo con base en la honestidad y la confrontación con *uno* mismo. Como pueden ver, amigos míos, las relaciones representan un aspecto importantísimo del desarrollo humano.

La fuerza y el significado de las relaciones suelen plantear serios problemas para la gente que todavía se encuentra inmersa en los vericuetos de sus conflictos internos. El anhelo satisfecho se convierte en algo insoportablemente doloroso cuando se escoge el aislamiento debido a las dificultades para establecer el contacto. Esto sólo se puede resolver cuando uno se pone a *buscar en serio la causa de este conflicto dentro de sí mismo*, sin utilizar la defensa deshacerse completamente de la culpa, lo cual sólo elimina cualquier posibilidad de llegar al núcleo del conflicto. Esta búsqueda, aunada a la disposición interior para cambiar, debe ser cultivada con el fin de escapar al doloroso dilema en el que las alternativas disponibles –el aislamiento y el contacto– resultan insoportables.

Es importante recordar que el retraimiento puede ser muy sutil y ni siquiera notarse exteriormente, manifestándose tan sólo a través de una cierta desconfianza y una manera distorsionada de protegerse a uno mismo. Un buen compañerismo exterior no implica de manera necesaria que exista la capacidad y la disposición para establecer la cercanía interior. Para muchos, la cercanía les resulta muy difícil. Superficialmente esto parece relacionarse con lo complicados que son los otros, pero en realidad la dificultad se encuentra en el ser, sin importar qué tan imperfectos sean los demás.

QUIÉN ES RESPONSABLE DE LA RELACIÓN

Cuando se relacionan personas cuyo nivel de desarrollo personal no es igual, *el responsable de la relación siempre será la persona más desarrollada*. En concreto, esa persona es responsable de buscar profundamente en la interacción aquello que crea fricción o falta de armonía entre las partes.

La persona menos desarrollada no tiene la misma capacidad para realizar esa búsqueda, pues *todavía* tiende a culpar al otro y a depender de que él o ella haga lo "correcto" para evitar la frustración o las cosas desagradables. Además, la persona menos desarrollada siempre se deja atrapar dentro del *error fundamental de la dualidad*. Desde su punto de vista cualquier fricción es vista bajo la idea de que "sólo uno de nosotros tiene la razón". Le parece que un problema en el otro lo convierte a él o a ella en alguien impecable, aunque su manera negativa de interactuar sea mucho peor.

La persona que ha alcanzado un mayor desarrollo espiritual es capaz de tener una *percepción no-dualista*, y por tanto realista, de las cosas. Puede ver que alguno de los dos tal vez tiene un problema profundo, pero sabe que eso no elimina la importancia del problema menor del otro. Quien está más desarrollado siempre estará dispuesto y preparado para buscar su participación en las cosas que lo afectan de manera negativa, sin importar qué tan obvio sea el otro es culpable. En cambio, quien es espiritual y emocionalmente inmaduro siempre le hecha la culpa de todo al otro. Y todo esto se aplica a cualquier tipo de relación: de pareja, padres e hijos, amistades o contactos de negocios.

La tendencia a depender de manera emocional de los demás - cuya superación es un aspecto importantísimo del proceso de crecimiento - en gran medida proviene del deseo de deshacerse de la culpa o librarse de las dificultades que implica el establecimiento y el mantenimiento de una relación. Suele parecer mucho más fácil echarle el peso de estas responsabilidades a los demás. ¡Pero el precio es muy alto! Al hacer esto uno se deja desamparado y se aísla o se provoca dolor y fricciones interminables. Las relaciones se vuelven fructíferas y agradables y la libertad se puede establecer sólo una vez que uno empieza a asumir verdaderamente su responsabilidad ante sus problemas en la relación y a mostrar la disposición a cambiar.

Si la persona que tiene un mayor desarrollo se rehúsa a asumir su responsabilidad espiritual hacia la relación buscando el núcleo de los desacuerdos en su interior, nunca podrá comprender la interacción mutua ni cómo un problema afecta al otro. Así las cosas, la relación se deteriora y deja a las dos partes confundidas e incapacitadas para enfrentarse a sí mismas o a los demás. Pero si, en cambio, la persona con mayor desarrollo espiritual acepta la responsabilidad, él o ella estará también ayudando al otro de manera sutil. Si puede abandonar la tentación de estar constantemente señalando los aspectos desagradables obvios del otro y mira hacia su interior, estará elevando su propio desarrollo y difundiendo un ambiente de paz y alegría. El veneno de las fricciones será eliminado muy pronto y también será posible encontrar otras parejas para alcanzar un proceso verdadero de crecimiento mutuo.

Cuando se relacionan dos personas iguales, ambos cargan con la responsabilidad de la relación. Ésta es realmente una hermosa aventura, un estado de compenetración muy satisfactorio. La más pequeña falla en un estado de ánimo sería reconocida por su significado interior manteniendo vivo el proceso de crecimiento. Ambos reconocerán su coparticipación en la creación de esa falla -ya sea una fricción o una sensación pasajera de ausencia de sentimientos. La realidad interior de la interacción será cada vez más importante impidiendo cada vez más que se haga daño a la relación.

Déjenme subrayar que cuando hablo de ser responsable por la persona de menor desarrollo no quiero decir que un ser humano puede cargar con los problemas de los demás. Esto nunca puede ser así. Lo que quiero decir es que las dificultades de interacción en las relaciones generalmente no son exploradas a profundidad por la persona cuyo desarrollo espiritual es más bajo. Él o ella le echa la culpa a los otros por su infelicidad o por la falta de armonía dentro de alguna interacción en particular y no puede o no quiere ver el conjunto de la situación. Así que no está en una posición que le permita establecer la armonía. Sólo quien asume la responsabilidad de encontrar el problema interior y el efecto que causa sobre los dos puede lograrlo. De modo que la persona menos desarrollada espiritualmente depende de la de mayor desarrollo.

Una relación entre individuos en la que la destructividad del menos desarrollado vuelve imposible crecimiento, la armonía y los buenos sentimientos o en la cual el contacto es predominantemente negativo debe ser cancelada. Como regla, le toca a la persona más desarrollada tomar esa iniciativa y si no lo hace eso indica que existe alguna debilidad o temor no reconocidos y que se debe enfrentar. Quien decide romper una relación sobre estas bases, es decir, sobre la claridad de que es más destructiva y dolorosa que constructiva y armoniosa, debe hacerlo reconociendo los problemas e interacciones mutuas. Esto le ayudará a evitar establecer una nueva relación con corrientes e interacciones similares subyacentes. Y esto también quiere decir que la decisión de cortar con el lazo ha sido tomada con base en el crecimiento y no como resultado del enojo, del miedo o como escapatoria.

INTERACCIONES DESTRUCTIVAS

Explorar la interacción subyacente y los diferentes efectos de una relación en la cual las dificultades de ambas personas son puestas sobre la mesa y aceptadas no es nada fácil. Pero nada puede ser más bello y recompensante. Cualquiera que llegue al estado de iluminación en el que esto es posible nunca volverá a tener miedo de cualquier tipo de interacción. Las *dificultades y los miedos surgen en la misma medida en que uno todavía proyecta sus propios problemas sobre los demás* al relacionarse echándoles la culpa de todo lo que no nos gusta. Esto puede adquirir muchas formas sutiles. Puede ser que constantemente te concentres en los errores de los demás porque al inicio eso podría parecer justificado. Puede ser que sutilmente le des más importancia a un lado de la interacción o excluyas otro. Esas distorsiones indican una proyección y la negativa de tu propia responsabilidad ante las dificultades para relacionarte. Esa negativa nutre *la dependencia en la*

perfección de la otra persona, lo cual a su vez crea miedo y hostilidad al sentirnos decepcionados cuando el otro no cumple con nuestros ideales de perfección.

Queridos amigos, no importa lo que haga mal la otra persona, si se sienten molestos, seguramente hay algo en ustedes que pasaron por alto. Cuando digo molestos lo hago con un cierto sentido. No hablo de un enojo claro que expresa sin culpa y que no deja huellas de confusión interior o dolor. Quiero decir el tipo de molestia que surge del conflicto y que genera uno mayor. Hay una gran tendencia entre la gente a decir; "Tú me haces tal o cual cosa." *El juego de culpar a los otros es algo tan presente que siquiera se dan cuenta de él.* Un ser humano culpa a otro, un país culpa al otro, un grupo culpa a otro. Éste es un proceso constante en el nivel actual de desarrollo de la humanidad. *Se trata de uno de los procesos más dañinos e ilusorios que podemos imaginar.*

La gente obtiene placer al hacer esto, aunque el dolor y los conflictos irresolubles que surgen de ahí no tienen proporción alguna con el placer momentáneo y mezquino. Quienes juegan a esto realmente se dañan a sí mismos y a los demás y les recomiendo encarecidamente que empiecen a darse cuenta de la manera ciega en que participan de este juego de desplazar culpabilidades.

¿Pero que pasa con la "víctima"? ¿Cómo debe enfrentar las cosas? En tanto víctima tu primer problema es que *ni siquiera te das cuenta de lo que está pasando.* La mayoría de las veces convertir al otro en víctima es algo que se hace de una manera sutil, emocional y no verbalizada. La culpabilización silenciosa, escondida, suele lanzarse sin decir palabra, se expresa indirectamente de muchas maneras. Así que la primera necesidad es obtener una conciencia clara, concisa y expresiva para no responder inconscientemente de una forma igualmente destructiva y falsamente defensiva. De otra manera, ninguna de las dos personas se da cuenta en verdad de los intrincados niveles de acción, reacción e interacción que se ponen en marcha al entretener las madejas hasta que aparecen tantos nudos que parece imposible desatarlos. Innumerables relaciones han fracasado a causa de semejante interacción inconsciente.

El lanzamiento de la culpabilización dispersa veneno, miedo y al menos tanta culpa como la que se trata de proyectar. Los recipientes de esta culpabilización pueden reaccionar de maneras muy distintas, de acuerdo con sus propios problemas y conflictos sin resolver. Mientras la reacción sea ciega y la proyección de la culpabilización inconsciente, la contra-reacción también será neurótica y destructiva. Sólo la percepción consciente puede prohibir esto rechazando la carga que se trata de poner sobre uno. Sólo entonces se puede detectar y dar sentido a lo que *pasa.*

¿CÓMO BUSCAR LA SATISFACCIÓN Y EL PLACER?

Dentro de una relación que está a punto de florecer se debe tener mucho cuidado de esta trampa, que es la más difícil de detectar, dado que la proyección de la culpabilidad es algo tan frecuente. Además las dos personas deben buscarla tanto en sí mismas como en el otro. Y no refiero a la confrontación directa a partir de que el otro hizo mal, sino a los reproches sutiles por la propia infelicidad. Ahí está el reto. La única manera en que puedes evitar convertirte en víctima de la proyección de la culpa y de los reproches es que evites hacerlo. En la medida en que accedes a esa actitud sutilmente negativa - y puedes hacerlo de manera diferente de la que usa quien te lo hace- no te darás cuenta cuando te lo hacen y te convertirás en una víctima. La sola conciencia de ello cambiará completamente las cosas, ya sea que expreses tu percepción verbalmente y que confrontes a la otra persona o que no lo hagas. Sólo podrás disolver la proyección culpabilizadora de la que el otro te quiere hacer víctima en la medida en que explores y aceptes sin defenderte tus reacciones problemáticas y tus distorsiones, tus negatividades y tu destructividad. Sólo entonces no caerás dentro de un laberinto de falsedad y confusión en el cual la incertidumbre, las actitudes defensivas y la debilidad te hagan aislarte o ser excesivamente agresivo. Sólo entonces dejarás de confundir la asertividad con la hostilidad o el compromiso flexible con la sumisión malsana.

Éstos son los aspectos que determinan a la capacidad para enfrentar las relaciones. Mientras más profundamente se comprenden y se viven estas nuevas actitudes, más íntima, satisfactoria y bella se vuelve la interacción entre humanos.

¿Cómo afirmar tus derechos y aventurarte en el universo para alcanzar satisfacción y placer? ¿Cómo amar sin temor si no asumes las relaciones con los demás en la manera que he expuesto? A menos de que te purifiques aprendiendo a hacer esto siempre habrá alguna amenaza al acercarte a la intimidad: que uno o los dos vuelvan a utilizar el látigo de culpabilizarse el uno al otro. Amar, compartir y establecer una cercanía total y satisfactoria podrán ser un poder absolutamente positivo desprovisto de amenazas si se miraran estas tramas, si se les descubriera y se les disolviera. Es muy importante que las busquen dentro de ustedes, amigos míos.

La relación más desafiante, hermosa, espiritualmente importante y generadora de crecimiento es la que se establece entre un hombre y una mujer. El poder que acerca a dos personas en el amor y la atracción, y el placer implícito en la situación, no son más que un pequeño aspecto del formar parte de la realidad cósmica. Es como si cada entidad creada supiera inconscientemente de la dicha de ese estado y buscara realizarlo de la manera más poderosa que se abre a la humanidad; en el amor y la sexualidad entre un hombre y una mujer. El poder que los une es la energía espiritual más pura que conduce hacia una visión del estado espiritual más puro.

Cuando un hombre y una mujer se relacionan entre sí. ¿Son conscientes de la relación directa que hay entre el placer duradero y el crecimiento interno? ¿Utilizan las inevitables dificultades de la relación como medidas de las dificultades interiores de cada uno? ¿Se comunican de una manera profunda, honesta y reveladora compartiendo sus problemas internos y ayudándose mutuamente? Las respuestas a estas preguntas determinan si la relación falla, se disuelve, se estanca... o florece. Cuando miras el mundo en torno a ti ves que sin duda alguna muy pocos seres humanos crecen y se muestran de una manera tan abierta. Así de pocos son quienes se dan cuenta de que *crecer juntos y cada uno a través del otro* determina la solidez de los sentimientos, del placer, del amor duradero y del respeto. Así que no es raro que en las relaciones que duran mucho tiempo, casi invariablemente sus sentimientos están más o menos muertos.

Las dificultades que surgen dentro de una relación siempre son señales de que no se ha atendido algo. Son un claro mensaje para quienes están listos para oírlo. Mientras más rápido se le atiende, mayor será la energía espiritual liberada para que el estado de gracia se pueda expandir junto con el ser interior de los integrantes de la pareja. Hay un mecanismo en las relaciones entre un hombre y una mujer que funciona como un Instrumento muy finamente calibrado para mostrar los aspectos más sutiles de la relación y del estado individual de las dos personas implicadas. Esto no ha sido suficientemente reconocido aún por las personas más conscientes y preparadas que, no obstante, están familiarizadas con la verdad espiritual y psicológica. Cada día y a cada hora nuestro estado interno y nuestras emociones son un testimonio de nuestro nivel de crecimiento. En la medida en que se le atiende, florecerán la interacción, los sentimientos y la libertad de fluir desde el interior de uno mismo hacia el otro.

Una relación madura y válida desde el mundo punto de vista espiritual siempre debe estar profundamente conectada con el crecimiento individual. En el momento en que sientas que una relación es irrelevante para el crecimiento personal, y se le deja a su suerte, inevitablemente fallará. Sólo cuando las dos personas crecen hacia su máximo potencial inherente la relación puede hacerse más dinámica y más viva. Y este trabajo se tiene que hacer tanto de manera individual como de común acuerdo. Si la relación es vista de ese modo estará construida sobre una roca y no sobre arena de modo que habrá lugar para ningún temor. Los sentimientos se desarrollarán y la seguridad acerca del ser de cada uno crecerá. En cualquier momento cada miembro de la pareja servirá de espejo del estado interior del otro y, por tanto, de la relación.

Siempre que haya fricciones o desgano eso demostrará que hay algo atorado, que hay algo que no está claro y que debe ser atendido. Si se entiende y se saca eso a la luz, se generará crecimiento al máximo de velocidad y, en el nivel de los sentimientos, la felicidad, la dicha, la experiencia profunda y el éxtasis serán cada vez más profundos y más bellos dándole un mayor significado a la vida.

Inversamente, el miedo a la intimidad implica rigidez y la negación de la participación que se tiene en las dificultades de la relación. Cualquiera que ignore estos principios, o que sólo los conoce de dientes para afuera, no está emocionalmente listo para asumir la responsabilidad de su sufrimiento interior, ya sea en una relación o en su soledad.

Así que ya ven, amigos míos, es importantísimo reconocer que la *dicha y la belleza, que son realidades eternas del espíritu, están disponibles para todos los que buscan la llave de sus problemas de interacción así como de soledad dentro de su propio corazón. El verdadero crecimiento es una realidad espiritual del mismísimo orden que la satisfacción profunda, la vitalidad vibrante y las relaciones llenas de alegría.* Cuando estés preparado interiormente para relacionarte con otro ser humano de esa manera, *encontrarás a la pareja adecuada* con quien podrás compartir de ese modo. Cuando sepas usar esta llave maestra, ya no tendrás miedo, ya no estarás acosado por temores conscientes o inconscientes. Nunca te sentirás desamparado o como víctima cuando hayas realizado la transición importante en tu vida para ya no responsabilizar a los demás de lo que experimentas o dejas de experimentar. Así, el crecimiento y una vida plena y hermosa serán la misma cosa.

Deseo que todos ustedes se lleven estas nuevas ideas y una nueva energía despertada por su buena voluntad. Que estas palabras sean el principio de una nueva manera de enfrentar la vida, de decir finalmente: "Quiero arriesgar mis buenos sentimientos. Quiero buscar la causa en mí en vez de en otra persona, para ser libre para amar." Este tipo de meditación seguramente les dará sus frutos. Si se llevan una semilla, una partícula de esta conferencia, definitivamente fue fructífera. Benditos sean, cada uno de ustedes, mis queridos amigos, para que se conviertan en los dioses que potencialmente son.

RECIPROCIDAD: LEY Y PRINCIPIO CÓSMICOS

Saludos, amigos míos. Bendiciones y amor para cada uno de ustedes. El tema de la conferencia de hoy es la reciprocidad. Lo voy a dividir en tres secciones: la reciprocidad como un principio y una ley cósmica; la forma en que se manifiesta esa ley en la vida humana, y la naturaleza y el origen de los obstáculos que entorpecen el equilibrio de la reciprocidad.

Ninguna creación se puede llevar a cabo si no existe reciprocidad. Reciprocidad significa que dos entidades o aspectos aparente o superficialmente distintos se acercan con el propósito de unirse para formar una totalidad. Se abren el uno al otro y cooperan y se afectan con el fin de crear una nueva manifestación divina. *Las formas nuevas de auto-expresión sólo pueden realizarse cuando el ser se une con algo que lo trasciende.* La reciprocidad es el movimiento que sirve de puente entre la dualidad y la unidad. Ahí en donde hay separación, la reciprocidad debe aparecer con el fin de eliminarla.

Nada puede ser creado a menos de que exista reciprocidad, ya sea que hablemos de una nueva galaxia, de una obra de arte o de una buena relación entre seres humanos. Esto se aplica desde la creación del objeto más simple. Primero es preciso que surja la idea del objeto en la mente, pues sin la inspiración y la imaginación creativas que permiten a la mente ir más allá de su conciencia previa de lo que ya existe, ni siquiera es posible elaborar un plan de acción. El aspecto creativo tiene entonces que cooperar con el otro aspecto de la reciprocidad, básicamente la ejecución, que implica trabajo, esfuerzo, perseverancia y disciplina. El primer aspecto, el pensamiento creativo y la inspiración, no es capaz de completar la creación a menos de que se ponga en acción el segundo aspecto, la ejecución o realización.

Los seres humanos suelen ser poco creativos por dos razones: ya sea que no estén dispuestos a adoptar la disciplina necesaria para seguir sus propias ideas, o bien están demasiado reprimidos emocional y espiritualmente como para abrir sus canales creativos.

Cuando la gente empieza a resolver sus conflictos internos volviéndose más sana y equilibrada, encuentra las salidas a su creatividad personal y, en consecuencia, obtiene una enorme satisfacción.

LA RECIPROCIDAD COMO PUENTE

El desequilibrio entre los dos aspectos de la creatividad es particularmente llamativo en el área de las *relaciones humanas*. El movimiento que acerca a dos personas en la atracción y el amor iniciales es creativo, espontáneo y sin esfuerzo. Sin embargo raras veces se mantiene la conexión. Lo que suele suceder es que se descuida el trabajo de descubrir y resolver los desacuerdos internos. Prevalece la idea infantil de que el ser es incapaz de determinar el curso de la relación, y generalmente se la trata como si fuera algo separado que, favorable o desfavorablemente, sigue su propio camino.

La reciprocidad es el puente que conduce hacia unificación. Dos movimientos expansivos deben fluir el uno hacia el otro en un juego armonioso de dar y recibir, de cooperación mutua y de apertura positiva. Dos "corrientes del sí" - manifestaciones de intenciones positivas - deben moverse la una hacia la otra. La capacidad para aceptar, soportar y sostener el placer debe ser aprendida de manera gradual y es una de las metas más difíciles de alcanzar. Esta capacidad depende directamente de la integridad espiritual y emocional de la persona. De modo que la *reciprocidad depende de la capacidad i de cada entidad para decir "sí" cuando se le ofrece otro "sí"*.

Esto nos lleva a la segunda sección de esta conferencia

¿Cómo se aplica el principio de la reciprocidad en el estado actual de desarrollo de la humanidad?

Hay tres niveles.

El ser humano con menor desarrollo y que aún está lleno de miedos e ideas erróneas sólo es capaz de expandirse muy poco. Dado que la expansión y la reciprocidad son interdependientes, la segunda será imposible mientras se niegue la primera. Todos los seres humanos tienen cierto nivel de miedo de abrirse, como ustedes saben. Tal vez ni sospechen que ese temor existe en ustedes, o si acaso lo sospechan, tal vez lo racionalicen porque les da vergüenza admitirlo. Puede ser que piensen que hay algo que anda particularmente mal en su caso, algo que ningún otro ser humano valioso pudiera compartir. Así que no deben permitir que nadie pueda siquiera sospechar que tienen ese defecto. Pero a medida que avanzan en su trabajo interno, van aprendiendo a admitir, aceptar y comprender de manera adecuada que su problema es universal, así que pueden reconocer su miedo de abrirse y expandirse. Es posible que a veces se den bastante cuenta de que ese miedo existe y que vean la manera en que retienen su energía, sus sentimientos y su fuerza vital pensando que ese tipo de control les permite estar más seguros. Mientras ésta sea su actitud, tendrán problemas con la reciprocidad.

La gente menos desarrollada y más alejada de su verdad interior no está lista para ningún tipo de expansión y por lo tanto para ningún tipo de reciprocidad. Sin embargo, esto no quiere decir que su anhelo sea eliminado; el anhelo de reciprocidad siempre está ahí. Pero algunas entidades se las arreglan para acallar este deseo tal vez a lo largo de varias encarnaciones sin darse cuenta de todo lo que le falta a sus vidas. Se conforman con la pseudo-seguridad del aislamiento y la soledad, pues, al menos aparentemente, eso es menos amenazante.

No obstante, cuando existe un poco más de desarrollo el anhelo se vuelve más fuerte y consciente. Existen varios grados y alternativas. Con el fin de ser claro voy a simplificar: *la gente que se encuentra en el segundo nivel está lista a abrirse pero todavía tiene miedo cuando aparece la oportunidad para establecer una verdadera reciprocidad. La única manera, en que la gente de este nivel puede vivir la dicha y el placer de la expansión y la unión es en la fantasía.*

Esto conduce hacia una fluctuación muy común en las experiencias. La gente de este nivel está convencida de que su fuerte deseo indican que están realmente listos para la auténtica reciprocidad. Después de todo, ¡lo viven tan bellamente en sus fantasías! Así que si todavía no lo viven en la realidad lo atribuyen a su falta de suerte para encontrar a la pareja adecuada para la realización de sus fantasías. Pero cuando aparece una pareja, reaparece el viejo temor. Los movimientos del alma se contraen y la fantasía no se puede realizar. Esto suele ser atribuido a todo tipo de circunstancias exteriores, que incluso pueden llegar a ser ciertas. Es posible que la pareja tenga demasiadas obstrucciones como para permitirle realizar sus sueños. ¿Pero acaso no es este mismo hecho el que indica que existe alguna fuerza más profunda dentro de la psique de la persona para asegurar que atrae precisamente a la pareja ante la cual la contracción parece justificada? Porque el ser interno siempre sabe en dónde está parado, así que si existe una falta de disposición para enfrentar los asuntos más profundos con honestidad, se necesitan subterfugios y excusas para preservar el ego. En todo caso, la falla en las relaciones siempre indica que el ser aún no está listo para poner en práctica la verdadera reciprocidad.

Mucha gente continúa pasando alternativamente a través de periodos de soledad y un fuerte anhelo y luego una satisfacción temporal de tal modo que ya sean obstrucciones internas o externas, siempre hay algo que les impide una completa reciprocidad. Las decepciones que surgen de tales situaciones pueden incluso servir como mayores justificaciones para los miedos inconscientes que alimentan la determinación de no abrirse y dejarse llevar por el flujo de la vida.

La gente que se haya atrapada en este nivel suele estar llena de dolor y confusión, que -a su vez- pueden conducirlos hacia un trabajo personal más profundo y hacia el compromiso encontrar el origen interno de la fluctuación. Pocas veces se comprende el significado de este nivel. El dolor y la confusión están ahí porque no se reconoce el sentido de la fluctuación. Cuando una persona que está creciendo se da cuenta de que los periodos de soledad le dan la oportunidad para abrirse con cierta seguridad y experimentar, aunque sea un poco, alguna satisfacción sin tomar todos los riesgos necesarios, él o ella habrá dado un paso importante hacia su realización personal. Lo mismo sucede cuando reconoce el verdadero significado subyacente de las dificultades enfrentadas durante los momentos de las tentativas de relación. Los periodos alternativos de soledad y de relaciones tienen unas válvulas de escape integradas: cada etapa conserva al ser en su estado de aislamiento y simultáneamente le ayuda a aventurarse hacia el exterior en el nivel en el que la persona o la entidad está lista para abandonar la separación.

No obstante, llega un momento en el camino de la evolución personal, en el que todo mundo se da cuenta de que esta fluctuación es muy dolorosa y ello lo lleva a establecer un compromiso de apertura a la reciprocidad y la realización, a la interacción y la expansión, a la cooperación y el placer positivo. Esto siempre exige abandonar el placer negativo de la pseudo-seguridad. Entonces el alma se prepara para aprender, experimentar, arriesgar la reciprocidad, el amor, el placer y para funcionar con seguridad en un estado de apertura.

En el tercer nivel se encuentra la gente que escapa: de sostener la reciprocidad de manera real —no sólo en sus fantasías, no sólo como un anhelo. No hace falta decir que todas las relaciones establecidas en la tierra no indican una reciprocidad real. De hecho muy, pero muy pocas lo hacen. La mayoría de las relaciones se construyen sobre otras bases, o bien la motivación de la reciprocidad estuvo presente al principio, pero fue abandonada cuando ya no se pudo mantener y se la reemplazó con otros lazos.

Éstos son los tres niveles principales a través de los cuales pasa la humanidad en relación con la reciprocidad. Claro está que no se les puede diferenciar con tanta exactitud. A menudo se enciman, fluctúan y se intercambian dentro de los diferentes dominios de cada personalidad. Lo que puede ser cierto para una persona dentro de un nivel puede no serlo en otro.

¿Qué es lo que prohíbe la reciprocidad entre seres humanos?

Ahora veamos la tercera, y tal vez la más importante, sección de esta conferencia. ¿Cuáles son los obstáculos que prohíben la reciprocidad entre dos seres humanos? Generalmente esto se explica, con cierta precisión, con base en los problemas de la gente. Pero esto no nos dice lo suficiente.

La reciprocidad puede existir sólo en la medida en que los individuos conocen y están en contacto con sus lados previamente ocultos. Así pues, si existe un desacuerdo entre la búsqueda constante del bien, el amor y la decencia por un lado la tendencia inconsciente hacia la destructividad por el otro, la reciprocidad no puede realizarse. Subrayo que la reciprocidad está ausente porque los aspectos negativos están todavía presentes, sino porque no hay una conciencia suficiente de ellos. Esta distinción es fundamental. Generalmente los seres humanos abordan este problema de la manera exactamente opuesta. Piensan que primero deben erradicar el mal que todavía existe, es de otro modo estaría traicionando la dicha que produce la reciprocidad. El mal interior es demasiado terrible para ser reconocido, así que el rompimiento entre la conciencia del ser y la negación inconsciente del ser se va ensanchando a medida que avanza la vida.

Si te enajenas de tu propio inconsciente, tienes que sacar de algún modo lo que en el fondo sabes que existe dentro de ti. Lo sacas ante otra persona afectando el nivel inconsciente y oculto de su ser. Si no se utiliza esta llave, las relaciones necesariamente fallan o se vuelven estériles, de modo que la verdadera reciprocidad no puede desarrollarse. Así que *es fundamental que obtengan un contacto creciente con los aspectos destructivos inconscientes de su ser*. ¡Qué difícil le parece a la gente tender un puente a través del abismo que existe entre el bien consciente y el mal inconsciente! Cuántas luchas interponen las personas y cuántos individuos se ven tentados a abandonar esta búsqueda porque les resulta demasiado doloroso y difícil aceptar los aspectos previamente inaceptables de sí mismos. Sin embargo la vida no puede ser verdaderamente vivida si no sucede eso.

La separación entre tu ser consciente y tu ser real, que incluye los aspectos inconscientes, necesariamente aparece de nuevo como una separación entre tú y los demás a menos de que seas consciente de la primera. Cobrar conciencia de tu ser real es empezar a corregir ese rompimiento - la conciencia lo disminuye y eventualmente te llevará a aceptar lo que antes negabas. Si no existe reciprocidad entre ti mismo y todos tus aspectos debido a que tus ideas, tus exigencias y tus expectativas sobre tu persona son irreales, es absolutamente impensable que pueda existir reciprocidad entre otra persona y tú.

La reciprocidad entre tú y tu ser real no existe cuando rechazas el mal que existe dentro de ti. *Al rechazar el mal, ignoras y rechazas la energía vital, original y creativa que contiene todo mal*. Esa energía debe ponerse a tu disposición para que puedas integrarla. La energía sólo puede transformarse cuando seas consciente de su forma distorsionada, pero cuando rechazas su manifestación actual, ¿cómo vas a poder modificarla? Así que permaneces escindido dentro de ti. Y cuando la escisión no es consciente no hace sino reflejarse en tus relaciones - o en la falta de ellas. No importa qué tan malo; inaceptable sea algún aspecto de tu persona, no importa qué tan indeseable y destructivo, la energía y la sustancia que lo constituyen son una fuerza vital sin la cual no puedes funcionar cabalmente. Sólo como una persona integral vas a poder mantener el placer y sólo siendo completamente consciente serás esa persona integral. Sólo entonces podrás dejar de bloquear el movimiento expansivo y dejarte fluir hacia el universo de otra entidad permaneciendo abierto para recibir los flujos de su energía y de su alma.

LLAVES PARA TU TRABAJO INTERNO

La falta de unión que hay en ti no puede crear unión con los otros. Sería completamente absurdo esperar eso. Sin embargo, *no tienes que esperar hasta estar completamente unificado*. Seguramente podrás ahondar en la aceptación de ti mismo si tomas tus relaciones actuales y las usas como medida para saber en dónde se encuentra tu propia ruptura interna y en dónde estás con relación a tu disposición para aceptar tus partes negativas. Al mismo tiempo, tu capacidad para establecer la reciprocidad crecerá proporcionalmente a tu aceptación de ti mismo. De modo que tus relaciones mejorarán y se volverán más profundas y significativas. La aceptación de todo lo que has rechazado en ti porque te negabas a ser consciente de ello producirá cada vez una mayor aceptación y comprensión de los demás. Así se irá haciendo posible la reciprocidad.

Igualmente, si no puedes aceptar el mal en tu interior, y piensas: "Primero debo ser perfecto antes de aceptarme, amarme, tenerme confianza y valorarme", es obvio que tendrás esa misma actitud hacia otra persona. Y cuando la realidad te haga ver que él o ella está muy lejos de la perfección, lo o la rechazarás del mismo modo en que te rechazas a ti mismo. La diferencia es que la mayor parte del tiempo te las arreglas para no darte cuenta de lo que estás haciendo contigo, lo cual es muy triste. Te las arreglas para no ver el rechazo de tu persona imperfecta al igual que la del otro. Intellectualizas la situación y creas un rompimiento que imposibilita la reciprocidad y la felicidad.

Todos ustedes pueden usar lo que les estoy diciendo como una llave muy práctica e inmediata para su trabajo interno. Pueden revisar sus relaciones con su familia, con su pareja, sus socios, sus amigos, sus contactos de negocios. Miren de cerca cualquier situación en la que tengan contacto con otras gentes y donde algo les moleste. ¿En qué grado están verdaderamente abiertos a la realidad de la otra persona? Si contestan esta pregunta con honestidad y ven que no están abiertos, entonces podrán usar esta llave para ustedes mismos. Claro está que fácilmente pueden evitar ver esto dándose todo tipo de explicaciones, justificaciones y racionalizaciones -e incluso con su propia culpabilización que tan fácilmente se puede confundir con la auto—aceptación, pero que tiene tan poco que ver con ella como la y auto-negación abierta. En los niveles emocionales más profundos verán que en muchos casos su disposición para aceptar a los demás tal como son es muy pequeña. Conforme descubran su intolerancia y su actitud crítica, automáticamente sabrán que hacen lo mismo consigo.

Si tienes relaciones superficiales e insatisfactorias carentes de profundidad, gratificación e intimidad, en las que sólo te dejas conocer de manera superficial - tal vez sólo mostrando tu ser idealizado, el cual piensas que es lo único aceptable que hay en ti- entonces tendrás otra buena medida de cómo andas internamente. No estás arriesgando nada porque eres incapaz de aceptarte, así que no puedes creer que tu ser verdadero y genuino sea aceptable, ni puedes aceptar a los demás en su actual nivel de desarrollo. Todo esto excluye la reciprocidad.

El movimiento de abrirse y dejar entrar, la felicidad relajada de navegar hacia otro campo de energía y aceptar su emanación —esa felicidad es insoportable y parece peligrosa cuando te odias a ti mismo. Cuando te cierras después de cada apertura temporal, puedes darte cuenta de que esto no sucede porque eres malo y,

por tanto, no te mereces esa felicidad, sino porque no puedes aceptar la totalidad de las fuerzas y energías que existen en ti ahora. Por lo tanto, te quedas bloqueado en tus contracciones y no las puedes convertir en expansiones.

Así que el principio de la mutualidad primero debe ser aplicado a la relación entre tu ser interior y tú. Sólo entonces puede extenderse a tus relaciones con los demás. Pero déjenme decirles, amigos míos, desde el punto de vista de un nivel más elevado de conciencia, que toda la separación que parece tan verdadera en su realidad es una ilusión tan grande como la de la separación entre ustedes y su propio ser. Es una creación intelectual que aparece sólo como resultado de lo que se niega. Al cerrar sus ojos y su conciencia a la persona total que son en este momento, aparentemente crean dos seres: el aceptable y el inaceptable. Pero en realidad no existen dos entidades, las dos son ustedes, ya sea que quieran saberlo ahora o no. ¿Pero en realidad cada uno de ustedes es dos personas? Claro que no. La misma ilusión existe al considerar a las entidades aparentemente separadas. En este caso la separación también es arbitraria, un producto artificial de la mente. En realidad no existe semejante división. Tal vez esto no sea fácil de comprender para ustedes en el nivel en el que se encuentran, pero es un hecho que los seres humanos viven sumidos en esa tremenda ilusión de la separación, que es la causa del dolor y de las luchas. En realidad todo es uno y cada entidad está conectada con todo lo demás en el universo - y esto no es sólo una imagen poética. Sólo una conciencia permea el universo y todo lo que hay en él. No obstante, pueden empezar a experimentar esa unidad sólo cuando ya no haya una parte de ustedes negada, excluida o separada.

¿Tienen alguna pregunta sobre este tema?

FLUJO ENERGÉTICO Y RECIPROCIDAD

PREGUNTA: ¿Puede explicar los aspectos de la reciprocidad en los niveles físico, mental y espiritual desde un punto de vista energético?

RESPUESTA: Sí. Desde el punto de vista energético, el movimiento expansivo es un flujo hacia el exterior. Cuando dos seres humanos separados se abren el uno al otro en la reciprocidad, capaces de aceptar un flujo abierto sin contrarse, la energía de uno interpenetra el campo energético del otro y viceversa. Es un constante flujo y reflujo. Lo contrario le sucede a la gente que permanece separada, que se contrae y no puede abrirse a la reciprocidad. Dos personas de ese tipo permanecen cerradas, cada uno como una isla con muy poco o nulo intercambio energético entre ellos. Y cuando se bloquea el intercambio de energía, se retrasa el gran plan de la evolución.

Cuando una persona se abre sólo en los pasos en que no hay posibilidades de reciprocidad, o cuando una corriente del sí se encuentra con una corriente del no porque la reciprocidad aún parece muy atemorizante, uno de los flujos de energía fluye hacia el exterior, pero rebota y reverbera al chocar con el campo energético cerrado del otro. Este último es como un muro que rechaza el flujo energético que trata de entrar. Así, los dos flujos nunca pueden volverse uno. Este fenómeno puede ser fácilmente observado en la vida diaria.

La gente constantemente se enamora cuando no hay reciprocidad, o, por razones que parecen oscuras, se desenamora cuando su pareja tiene sentimientos profundos. El mismo principio actúa dentro de relaciones existentes, cuando una persona se abre, la otra se cierra y viceversa. Sólo el desarrollo sostenido y el crecimiento puede cambiar esto para que ambos aprendan a permanecer abiertos el uno para el otro.

En los niveles espiritual y emocional el estadio más bajo indica una situación de miedo agudo. *El miedo de aceptar el ser en su estado actuales ese esencialmente el mismo miedo que quiere huir de la verdadera reciprocidad y la felicidad.* Como el temor está ahí, el odio tiene que llegar junto con todos sus derivados.

Los niveles mentales son afectados por este proceso de huida cuando una persona busca explicaciones rápidas para lo que no puede entender a menos de que acepte su ser tal cual es en ese momento. La actividad mental se vuelve tan grande que no puede sintonizarse con las voces más elevadas que hay dentro del ser, ni con las verdades más profundas del universo. Así que se crea más separación. El ruido mental crea más desconexión de los sentimientos y del estado que originó la situación actual. Semejante persona o entidad está obligada por su propia elección a vivir en un estado constante de frustración e insatisfacción. Físicamente, es obvio, esto crea bloqueos dentro del cuerpo.

En el segundo nivel, en donde se da la apertura y contracción alternadas, la actividad mental de la persona es confusa. La búsqueda y el aferramiento no pueden dar respuestas verdaderas mientras el ser no sea aceptado con sus peores aspectos. La confusión mental crea más frustración y cólera. Las interpretaciones equivocadas que supuestamente deben explicar por qué a la persona siempre se le escapa la reciprocidad tan sólo aumentan la frustración y, por lo tanto, la cólera y el odio. En el plano emocional, el anhelo y la decepción se alternan con la satisfacción en las fantasías. Esto indica un cierto nivel de apertura y de flujo, aunque sin que haya realmente reciprocidad, sino retraimiento y contracción. Esto último nuevamente incluye la cólera y el odio, decepción y culpabilización del otro.

Cuando la auto—aceptación hace posible la reciprocidad y se intercambia la energía, los movimientos universales fluyen con suavidad. La sana alternancia de los principios expansivo, de contracción y estático prevalece ahí en donde los individuos se encuentran dentro del ritmo eterno y armonioso del universo.

Benditos sean, queridos míos. Que esta conferencia sea como una luz que brilla dentro de ustedes, dándoles esperanza y fuerza, mostrándoles el camino desde otro lugar y conduciéndolos con más fuerza hacia la aceptación de ustedes mismos tal como son ahora. Que no se hundan en la autocomplacencia por nada, ni se den excusas respecto de nada, sino que vean las cosas por lo que son. Acepten la imperfección de manera total, sin embellecerla ni exagerarla para sentirse llenos de vergüenza y temor. Todas estas distorsiones deben desaparecer, pues son trampas más desastrosas que cualquier cosa por la cual se odian a ustedes mismos. Cuando encuentren y apliquen esta actitud, encontrarán su felicidad y la verdad que los une consigo mismos y con el universo.

PARTE II

CÓMO DESCUBRIR Y VENCER LOS OBSTÁCULOS HACIA UNA RELACIÓN ENRIQUECEDORA

Las conferencias de esta parte del libro presentan de manera muy detallada las creencias prevalecientes, las expectativas infantiles, los sentimientos contradictorios y los patrones negativos que nos separan. ¿Por qué es tan difícil alcanzar la unión con otro ser humano?

A pesar de que la palabra "inconsciente" se usa mucho en la actualidad, la mayoría de nosotros no puede comprender realmente lo que significa tener una reserva enorme de sentimientos y pensamientos cuyo contenido no suele sernos accesible. Esto no sería importante si el material inaccesible no influyera sobre nuestra visión del mundo, nuestra conducta o toda nuestra vida. Pero sí lo hace, y con venganza. Así que es básico sacar ese material inconsciente a la superficie para descubrir los secretos de nuestra alma que hemos mantenido escondidos aun para nosotros mismos.

Después de describir el territorio interior que habremos de explorar, el Guía nos da instrucciones precisas sobre cómo hacer para liberar el contenido de nuestro inconsciente con el fin de hacerlo accesible al análisis. Una vez que vemos lo que hay, las paredes interiores comienzan a derrumbarse y entonces podemos trabajar sobre la auto-transformación.

Es como si el Guía nos llevara hasta la cima de una enorme montaña para que pudiéramos ver lo mismo que él cuando pone su mirada sobre la vida humana. Nos muestra las diferentes regiones de nuestra alma, aquellas que están sanas e íntegras, lo mismo que las que tienen defectos; los lodazales emocionales en las que nuestras relaciones insatisfactorias echan raíces.

Descubrimos sorprendidos que rara vez sabemos lo que sentimos, deseamos, pensamos o necesitamos de verdad. Cuando por fin estamos dispuestos a descubrir quiénes somos y cómo funcionamos como pareja y como amigos, salen a la superficie los prejuicios infantiles, los sentimientos confusos, miedos y culpas injustificados y los patrones de auto-castigo. Al empezar a buscar nuestros nudos y torceduras personales, es estimulante saber que la mayoría de nuestros problemas tienen raíces comunes, porque todos somos humanos.

Nuestra primera tarea consiste en sanar nuestra propia alma, pero eso no quiere decir que tenemos que esperar hasta haber alcanzado la armonía total antes de comprometernos dentro de una relación. La vida debe ser vivida, pero siempre con base en una conciencia creciente. Así nuestras relaciones mejorarán conforme con lo anterior.

Hay varias maneras de empujar el material inconsciente y vital para que salga de su escondite. Una de ellas es la auto-observación meticulosa con una mente abierta y sin ánimo de juzgar. No hay quien supere al Guía en su manera de conducir a quien busca la verdad a través del laberinto de su mundo infantil para que pueda encontrar y domar sus monstruos personales. Entonces nos preparamos más que nunca para abrir nuestros brazos y nuestros corazones.

Este viaje interior es también el camino a casa que nos conduce hacia el ser Divino. Puede ser la mejor aventura de tu vida; ir del aislamiento hacia el amor libre de temores. ¿Estás listo para embarcarte?

J.S.

6

EL DESEO DE SER INFELIZ Y EL TEMOR DE AMAR

Saludos, mis queridos amigos. Les traigo bendiciones. Bendita sea esta hora.

El deseo de ser feliz existe en todo ser viviente. Sin embargo, el concepto de felicidad varía de acuerdo con el desarrollo de cada individuo. La idea que tiene un bebé de la felicidad es la satisfacción de todos sus deseos en ese instante y exactamente de la manera en que lo quiere. Todos los seres humanos guardan una reminiscencia de esa expectativa infantil a lo largo de su vida. Este *concepto distorsionado* eventualmente es capaz de causar una reacción en cadena a partir de la cual otro deseo aparece en el alma humana, y se trata, por extraño que les parezca, del *deseo de ser infeliz*.

El concepto maduro de la felicidad en su vías alto desarrollo puede expresarse con estas palabras; "No dependo de las circunstancias externas, sin importar cuáles sean. Puedo ser feliz bajo cualquier circunstancia porque se que aun los sucesos adversos y desagradables tienen una razón de ser. Ellos me enseñarán algo para acercarme más a la libertad y a la felicidad."

La idea o concepto inmaduro de la felicidad puede formularse así: "Sólo puedo ser feliz si obtengo lo que quiero, como lo deseo y cuando lo ansío. De otro modo seré infeliz." Esta afirmación implica la exigencia de ser completamente aprobado, admirado y amado por todos. En el momento en que cualquiera se rehúse a cumplir con esta exigencia, el mundo de la persona inmadura se derrumba como si le hubieran arrebatado la felicidad

para siempre. Claro está que ningún adulto humano tiene semejante convicción intelectual, pero a nivel emocional sí es así.

Para el ser poco desarrollado todo parece blanco y negro y no hay término medio. Si las cosas suceden de acuerdo con sus deseos, entonces el mundo brilla. Pero si la más mínima cosa va en contra de su voluntad, entonces el mundo se ve negro.

Cuando el bebé tiene hambre, los minutos parecen una eternidad, no sólo porque el infante carece de un concepto del tiempo, sino también porque no sabe que el periodo que dura su hambre pronto se acabará. Así que llora completamente desesperado, furioso e infeliz. Esa parte de la personalidad, que se expresa con tanta libertad en la infancia, permanece escondida en la psique del adulto. Ahí, encubierta por la conducta racional, sigue produciendo reacciones similares.

La criatura muy pronto se da cuenta de que es imposible obtener el tipo de felicidad que desea. Se siente dependiente dentro de un mundo cruel que niega lo que él cree que son sus necesidades y que podrían ser satisfechas si el mundo fuera menos cruel.

EL DESEO DE UN CONTROL OMNIPOTENTE

Si lo piensan de manera lógica, descubrirán que el concepto primitivo y distorsionado de felicidad del nene equivale a desear un control omnipotente, a tener una posición especial desde la cual el mundo que lo rodea le debe una obediencia total. El infante está pidiendo que todo el mundo le satisfaga sus deseos, y cuando esto no sucede -y nunca va a pasar- la frustración se vuelve absoluta.

Obviamente es imposible que un ser humano recuerde esos primeros sentimientos, pues uno no recuerda esa etapa de su vida. Sin embargo, es un hecho que *esos sentimientos siguen existiendo en todos los seres humanos sin excepción*. Los puedes descubrir dentro de ti usando varios métodos, por ejemplo recordando y observando tus reacciones pasadas y presentes y analizándolas.

Primero, descubre *a tu bebé interno*, con sus deseos y sus reacciones. Focaliza tu atención en ese aspecto particular de tu personalidad, pues mientras no lo experimentes, no podrás comprender algunos de tus conflictos internos.

Conforme el niño crece y aprende a vivir este mundo va dándose cuenta de que el control omnipotente que desea no sólo le es negado, sino que el deseo en sí despierta reacciones adversas. Así que aprende a esconderlo a que se pierde en el olvido. Esta represión lleva dos reacciones básicas. Una es: "Tal vez le vuelvo perfecto, tal como me lo pide el mundo que me rodea, obtendré tanta aprobación que con ella podré alcanzar mi meta." Y entonces es empieza la búsqueda de esa perfección. No hace falta decirles, amigos míos, que estamos de acuerdo en que los seres sanos deben buscar la perfección, ese otro tipo de búsqueda no es correcto. Es incorrecto a causa de lo que la motiva; la persona no lucha por la perfección con el fin de amar mejor y dar más, sino por un fin egoísta que le permitirá, mediante la perfección inmediata, el control omnipotente que desea. Lo cual, por supuesto, completamente imposible.

Así, la frustración se vuelve doble: el primer objetivo -el control omnipotente para ser feliz- no se realiza; como tampoco es posible lograr el segundo deseo: el de obtener la perfección para poder satisfacer el primer anhelo. Todo este fracaso produce sentimientos agudos inferioridad e incomodidad, de culpa y remordimiento. Pues el niño todavía no sabe que nadie puede alcanzar semejante perfección. piensa que es único en su fracaso y tiene que esconder ese hecho vergonzoso. E incluso el adulto que tiene un mayor conocimiento, argumentará inconscientemente: "Si pudiera ser perfecto, obtendría lo que quiero. Como no soy perfecto, no me merezco nada."

EL RECHAZO DE LA RESPONSABILIDAD

Al mismo tiempo aparece otra reacción más. Uno no puede y no quiere asumir toda la culpa de su fracaso, así que se culpa al medio que lo rodea. El argumento interior se formula así: "Si me dejaran ser feliz a mi manera, amándome y aprobándome completamente y haciendo lo que ansío, entonces podría ser perfecto. El obstáculo que me impide obtener lo que quiero se haría aun lado. Así que es 'su' culpa. Mis fracasos sólo se deben a que constantemente me niegan la satisfacción de mis deseos." De esta manera aparece un círculo vicioso especial de doble sentido que, en una dirección, dice así: "Tengo que ser perfecto para ser amado y ser feliz." Mientras que en la otra dirección dice: "Si pudiera tener la posición de control que necesito para ser feliz, entonces no me sería difícil ser perfecto." Ninguna de estas metas puede ser alcanzada, por ello la persona culpa al mundo por un lado y a su ser por el otro.

La idea equivocada de la felicidad necesariamente se encuentra ligada a una idea errónea del amor pues, del mismo modo que sucede con la felicidad, el bebé que hay en ti cree que la prueba del amor es que se satisfagan todos tus deseos. Así que para sentir que te aman necesitas "esclavos" que se sometan a todos tus deseos: "Si me aman, me deben rendir homenaje; así puedo poseer un súbdito." Y si crees que las cosas son de este modo, como lo cree el bebé que hay dentro de cada ser humano es obvio que tendrás miedo de amar, pues cuando tú amas, tú eres quien debe convertirse en un esclavo. Si observas tus reacciones con verdadera honestidad descubrirás esos sentimientos en ti, aunque tal vez nunca hayas tenido el valor de reconocerlos.

Trata de recordar y reconoce esas ocasiones en las que deseaste tener un súbdito que te sirviera en vez de un objeto para amar.

Conforme descubras tu propia distorsión infantil inconsciente en torno al amor, podrás percibir las exigencias infantiles de la otra persona. Y, al tiempo que descubras la existencia de las exigencias injustas de tu niño interno, podrás empezar a razonar con él. Entonces te darás cuenta de que amar no significa abandonar la dignidad, la autonomía o la libertad y podrás dejar de tener miedo de enamorarte. Por ahora inhibes tu capacidad para amar debido a tus ideas confusas que identifican el amor con la sumisión y porque desconfías de los otros a causa de tu descomunal demanda de ser amado y servido.

Siendo inmaduro, no aceptas la realidad, pues la realidad no siempre es perfecta ni agradable: no satisface tus deseos de manera invariable. Sólo al crecer y aprender a enfrentar y aceptar lo que existe en tu vida diaria y en tus emociones vas logrando perder el miedo a amar. Conforme maduras te vas dando cuenta de que puedes tener la esperanza de llegar a la satisfacción del amor sólo si empiezas desde el principio. Y tal vez uno de estos primeros pasos sea la capacidad de permitir que los demás sientan por ti lo que quieran. Si eres capaz de darles este "permiso interior" de manera auténtica, llegarás al punto en el que verdaderamente te gustaran y respetarás a los demás, aun cuando no se sometan por completo a tu voluntad. En este tipo de proceso gradual de crecimiento y maduración eventualmente lograrás superar el conflicto que implica la contradicción entre tu anhelo de vivir el amor maravilloso y omnicomprendivo y el miedo que te obliga a huir de él.

EL CONCEPTO CORRECTO DEL AMOR

Para que esto suceda, necesitas conocer el concepto correcto del amor. El amor es el poder más grande del universo. Todas las enseñanzas y filosofías espirituales, las religiones e incluso la psicología moderna proclaman esta verdad. Con amor eres poderoso, fuerte y estás seguro. Sin él eres pobre, estás aislado, recluso y temeroso. El concepto correcto del amor incluye la posibilidad de amar independientemente de que la otra persona te ame o no. Semejante amor es incondicional. Pero si todavía no estás preparado para eso, es inútil forzarlo para lograrlo. La compulsión y la incapacidad para alcanzarlo aumentarían tus sentimientos de fracaso y culpabilidad. Y esto te llevaría hacia una tendencia auto-destructiva. Pero aun el deseo de amor ideal y no egoísta podría fácilmente distorsionarse con base en un deseo de sufrir enfermizo. Así que si por el momento no eres amado y te parece imposible el amar, simplemente reconócelo sin culpa. Ése es el primer paso hacia la transformación.

EL DESEO DE SER INFELIZ

¿Y cómo es que todo esto nos lleva a desear la infelicidad? He dicho que la personalidad humana tiene cada vez más dificultades para encontrar la felicidad de acuerdo con las ideas equivocadas construidas durante la infancia. En vez de encontrar la manera acertada de reemplazar los conceptos erróneos con unos correctos, tratas de forzar la vida para que se adapte a tus ideas equivocadas. Cuando esto demuestra ser imposible, buscas otra salida que parece ser la solución, pero que a fin de cuentas resulta ser mucho más dañina a largo plazo. La argumentación interna sigue desarrollándose en el inconsciente: "Dado que la felicidad me es negada y que la infelicidad me es impuesta inevitablemente en contra de mi voluntad, lo mejor que puedo hacer es sacarle el mayor provecho posible convirtiendo una obligación en un derecho. Ya que no puedo evitar la infelicidad, más me vale disfrutarla. Es más, para librarme de la humillación de sentir que soy una presa desamparada de la infelicidad que se me impone, yo la provocho para no estar a merced suya."

Superficialmente esto puede parecer una solución inteligente, pero claro está que nunca lo es. Aunque algunos aspectos de la infelicidad pueden ser disfrutados de una manera enfermiza, existe la tendencia a que surjan otros aspectos muy dolorosos y que no pueden ser disfrutados en absoluto. Pero de entrada esto es algo que ignoras. No se trata de algo que hayas negociado y, cuando sucede no logras ver la conexión con el proceso que describí aquí. Dado que todo este proceso es inconsciente nunca se conectan los aspectos desagradables de la infelicidad con la idea de que ésta ha sido generada por ti. Sólo rastreando estas emociones y reacciones a lo largo de tu trabajo personal podrás descubrir los patrones de cómo es que continuas, de las maneras más sutiles y ocultas, provocando a la gente y atrayendo ciertas situaciones para poder acumular incidentes infelices, injusticias, heridas, daños y lastimaduras. Una vez que descubres cómo has provocado todo esto puedes también descubrir qué es lo que disfrutas en ello de cierto modo, sin importar cuánto odies conscientemente algunos aspectos del asunto. Por ejemplo, puede ser que disfrutes la provocación en sí o la lástima de ti mismo que surge de ella. Todo esto rara vez ocurre de manera muy obvia, aunque a veces los demás lo pueden ver, pero tú no. La mayoría de las veces sucede de forma tan sutil que escapa por completo a tu atención, a menos de que verdaderamente desees descubrirlo.

Esta salida falsa también utiliza el siguiente argumento interno infantil: "Dado que sólo existen el blanco y el negro y a mí me niegan el blanco, voy a disfrutar lo que es completamente negro." Este proceso interno le da nuevas fuerzas a toda la reacción en cadena. Como el deseo de ser infeliz es inconsciente, las lastimaduras sufridas en el proceso de provocar infelicidad te hacen sentir aún más desadaptado y hacen que el mundo te parezca todavía más cruel e injusto.

A menudo se dice que la auto-destructividad, esto es, el deseo de ser infeliz, es el resultado de sentimientos de culpa profundamente arraigados. Esto sólo es parcialmente cierto. Más bien sucede al revés. *La verdadera culpa y la vergüenza vienen de haber provocado la felicidad y de acumular desgracias. Ésta es la madre de todas las culpas.*

Cuando estás listo para enfrentar todo esto dentro de ti, viviendo realmente estos sentimientos, tu vida puede empezar a cambiar gradualmente en muchas maneras. Al reconocer una y otra vez las formas en que te provocas la infelicidad, dejarás de hacerlo, y te darás cuenta de que ya no *lo necesitas*. Cuando tu visión de la vida se vuelva más madura, dejarás de querer controlarlo todo. Y en la medida en que voluntariamente dejes ese falso deseo, dejarás de provocarte la infelicidad y las desgracias. Entonces habrás quitado uno de los obstáculos que le impiden tener relaciones satisfactorias en las que te sentirás feliz amando y siendo amado.

Benditos sean, todos los que escuchan o leen mis palabras. Que la luz y la fuerza divina, la verdad y el amor fluyan a través de ustedes aligeren su carga. Vayan en paz, vayan con Dios.

7

EL LEGÍTIMO DESEO DE SER AMADO

Saludos, mis muy queridos amigos. Benditos sean cada uno de ustedes. Bendita sea esta hora. Que cada uno de ustedes encuentre guía ahí en donde más la necesita. En el sendero de la búsqueda interna se aprende no sólo a lidiar mejor con las dificultades, sino también con los momentos felices. La persona que aún se encuentra en la oscuridad y la ignorancia de estos hechos de la existencia humana y del significado de la vida batalla con los sucesos felices con la misma torpeza que con los desafortunados. Ambos necesitan sabiduría, madurez y el conocimiento espiritual que da el verdadero deseo de auto-conocimiento, con el fin de que su búsqueda se pueda efectuar de manera constructiva.

El deseo de ser amado vive en el alma de todo ser humano. Este afán en sí no sólo es legítimo y sano, sino que, a su modo, es creativo, o nos lleva a volvernos creativos. La falta de amor puede conducir a una parálisis de las fuerzas creativas del alma. Pero para satisfacer el ansia de amor, la gente a menudo escoge un camino incorrecto, en parte porque éste es inconsciente. Mientras dicho anhelo no puede ser analizado bajo la luz de la razón y la realidad, funciona de manera abortiva y por lo tanto crea frustración. ¿Por qué es generalmente inconsciente ese deseo? Primero analicemos la razón.

El ansia de amor del niño no tiene límite pero pronto se le lleva a sentir que semejante deseo de amor exclusivo e ilimitado es incorrecto; así que se siente culpable al respecto. Es cierto que querer un amor exclusivo e ilimitado es inmaduro y poco realista. Pero como su afán permanece insatisfecho, el niño concluye equivocadamente que, en sí mismo, el deseo de amor es incorrecto. La conclusión acertada sería: "El tipo de amor al que aspiraba hasta *ahora* no puede ser mío. Pero de todos modos tengo derecho a ser amado. Lo cual puede suceder si, por mi parte, yo aprendo a amar correctamente y con madurez."

VERGÜENZA DEL ANHELO

La primera confusión, entonces, consiste en pensar que el anhelo de ser amado es vergonzoso. Así que se le entierra y, como está sepultado, surgen muchas consecuencias desagradables.

Puedes pensar: "En mi caso ese afán no está inhumado en absoluto. Soy completamente consciente de él." Sí, tal vez sí estés consciente del deseo, hasta cierto grado. Pero de todos modos sólo eres parcialmente consciente de tu tristeza interior, del anhelo insatisfecho y de la lucha interna para tapar esa pena y para encontrar un *sustituto* para el amor que te hace falta. La lucha te consume y provoca reacciones que ponen en entredicho la mismísima meta que deseas alcanzar. Cada uno de ustedes, a su modo, tiene que descubrir cómo y en dónde pueden relacionar sus propios conflictos con esta lucha universal.

A pesar de tu vergüenza por tu deseo vehemente de ser amado y la consecuente supresión del mismo, no puedes silenciar por completo esa potente voz interior. Ella está ahí, pero sólo se puede expresar de maneras descarriadas y esa desviación es la causa de que no puedas obtener el amor que ansias. Pero todavía no sabes cómo sucede y en tus profundidades piensas: "No debo buscar ser amado. No tengo derecho a ser amado, pues no lo merezco. Por eso no lo consigo." Pero la voz interior nunca puede ser acallada y sigue luchando con sus métodos errados, con la mismísima actitud que te hace menos susceptible de ser amado. Si abandonararas la forma equivocada de buscar, te darías cuenta de que tu ser real puede ser y será amado. Entonces se rompería el círculo vicioso.

SUSTITUIR EL AMOR POR LA APROBACIÓN

¿Pero en qué consiste esa manera errónea? Sustituyes tu deseo de ser amado por el afán de ser aprobado, de brillar, de ser mejor que los demás, de impresionar a la gente, de ser importante. De algún modo esto parece menos vergonzoso. Así que pasas por la vida poniéndote a prueba. La sustitución puede asumir formas variadas. La gente debe estar de acuerdo contigo, debe seguir tus pasos, o tienes que demostrarle que tú estás de acuerdo con ellos, que te adaptas a la opinión pública o a la opinión de ciertas personas, o a lo que

crees que es su opinión -lo cual no siempre es igual. Éstas y otras formas no son sino meros sustitutos de tu anhelo de ser amado.

La tendencia frecuente a adaptarse, a ser "el niño obediente" es parte de este conflicto. Según el tipo de individuos se manifiestan diferentes tipos de actitudes. Dentro de ti no eres consciente del deseo original y a menudo tampoco del sustituto, el de acreditarte ante los demás.

La compulsión de probar algo existe en todo el mundo, sólo hay diferencias de grado. Mientras no comprendas su naturaleza una vez que haya verificado su existencia en tu interior no podrás ver ninguna solución y serás incapaz de abandonar esa lucha compulsiva. Pero si buscas en la dirección correcta no sólo *sabrás* intelectualmente que existe la tristeza por tu insatisfacción, sino que también la *sentirás* -lo cual es bueno. Entonces te darás cuenta que tu lucha por ser aprobado, por demostrar una u otra cosa te hace ser egocéntrico, orgulloso, arrogante, superior -o bien enfermizamente sumiso, lo cual tiende a volverte resentido. La batalla contribuye en una parte bastante grande al resultado adverso de que la gente no te ame, a pesar de que *podrías* ser amado si te liberaras de toda la capa que todavía desea una sustitución en vez de la realidad. Si te has permitido sentir el anhelo original, sin temer la supuesta "humillación" y la "debilidad" que esto implica, y sin tener miedo de sentir la simple tristeza que nunca tendrá un efecto malo sobre tu alma, contribuirás muchísimo por alcanzar tu realización. Te darás cuenta de que no es que no seas lo suficientemente bueno para ser amado, sino que lo inaceptable es la máscara artificial que te construiste laboriosamente. Entonces no te abandonarás en una autocompasión dañina, sino que crecerás lo suficiente como para destruir esas tendencias que te impiden recibir lo que mereces.

Más aún, te darás cuenta de que tu lucha es completamente inútil. Nada que no sea auténtico puede traerte éxito. Y una capa sobrepuesta, que cubre un deseo original, nunca es germina. Y aunque logres temporalmente obtener aquello por lo que estás batallando -admiración, aprobación, o cualquier otra cosa- de todos modos te dejará insatisfecho y con un sabor amargo. Te sentirás decepcionado porque nunca obtendrás el nivel de satisfacción que buscas y, más que nada, porque no es eso lo que realmente ansias. Tu frustración y tu infelicidad siempre tienen estas raíces.

Luchas interiormente como si tu vida estuviera en juego. Necesitas reconocer este conflicto antes de que puedas ver tu deseo original de ser amado y la tristeza de que no lo eres como podrías serlo. Piensa qué tan a menudo te pasa que tus reacciones emocionales se desproporcionadas cuando alguien no está de acuerdo contigo. Pero si estás profundamente convencido de que alguien te ama con todo ; corazón y toda su bondad, manifestándolo con calor y ternura, el desacuerdo no tiene importancia. Cada uno de ustedes podrá recordar es tipo de situaciones, lo que tal vez sea una prueba de que mis palabras se aplican a su vida.

Una vez que reconozcas esas emociones tu persona podrás entender que estás lidiando por algo que en realidad no deseas y que nunca podrás recibir una satisfacción proporcional a la desesperada intensidad de tu lucha. En especial debes descubrir cómo esta batalla; por comprobar algo, o demostrar que puedes de un modo u otro, hace salir lo peor de tu persona. ¿Y qué es eso exactamente? El reconocimiento será mucho menos doloroso y más liberador de lo que crees. Porque entonces comprenderás la razón por la que no fuiste amado como lo anhelabas verás que no fue por ser quien eres, sin poder hacer nada al respecto. Esto te animará y te dará fuerza.

A medida que disminuye tu lucha por acreditarte te vas preparando el camino para un amor real y maduro. Tu mente en proceso de madurar te hará entender que el único tipo de amor que es amor es aquel que te dan gratuitamente. Primero empezarás *por dejar que la demás gente no te ame si escoge no hacerlo*. Eso te puede dar tristeza, pero no te pondrá tenso, ni compulsivo o intenso. Esta tristeza estará libre de autocompasión y no será un verdadero problema para ti. Así que no te hará ser desagradable.

FORZAR A LOS OTROS A QUE TE AMEN

Interiormente siempre quieres forzar a los demás a que te amen. La cubierta exterior es la aprobación, pero en última instancia quieres obligar a la gente a amarte, y esto no puede ser amor. El niño que hay en ti no puede ver eso. Pero conforme descubres estas corrientes podrás detectar la corriente interna que dice claramente: "Debes amarme." Las personas más débiles que tú y que tienen sus propios motivos enfermizos pueden aparentar que obedecen tus órdenes temporalmente. Pero esa respuesta sólo te puede dejar vacío y decepcionado, pues no es lo que en verdad estás buscando, algo que no puede ser obtenido mientras no disuelvas la corriente forzante. Un alma fuerte y madura no puede ser sometida, sólo funciona en libertad. Más aún, nunca respetarás a la persona que obedezca esta orden. Sólo respetarás a la persona que te ame libremente. Pero sólo podrá tener la suerte de experimentar ese regalo gratuito si no lo forzas. *Nunca podrás experimentar el regalo gratuito del amor mientras la corriente forzante funcione de manera oculta para tu conciencia*. Así que primero debes dejar a la gente libre permitiéndole no amarte si así escogen hacerlo. Eso no quiere decir que tengas que estar contento cuando esto sucede, pero enfrenta la tristeza no te dañará. La recompensa será inmensa alguien entonces te ofrece su amor de manera gratuita. En ese caso entenderás que tú habías estado negándote la oportunidad de recibir el único amor verdadero y valioso que existe. Por favor, amigos míos, no me mal interpreten. Cuando digo que obligan a los otros amarlos no digo que haya una acción consciente de su parte. Estoy hablando de sus emociones y si entienden lo que subyace a sus reacciones emocionales ante la gente, verán que se trata de lo mismo.

DAR LA LIBERTAD

Aprenderán cómo hacer el gesto generoso de darle la libertad a los otros no sólo para que se equivoquen, para que estén en desacuerdo con ustedes o para tener las debilidades que tal vez ustedes desapruban, sino también para no amarlos. Si son conscientes de su deseo original, y por lo tanto de su frustración, y de lo que hacen a partir de ella y, nuevamente a partir de esto, de corriente forzante en su interior, entonces verán con claridad que son estas actitudes emocionales de su inconsciente lo que les impide disfrutar el gratuito regalo del amor verdadero, y no el hecho no ser suficientemente buenos. Entonces se encontrarán en el camino de ascenso.

Veamos más a fondo otro aspecto del proceso interno y universal que he descrito. Anhelas ser amado al mismo tiempo que eres más o menos incapaz de dar amor, al menos en el nivel en que lo deseas para ti mismo. En el mejor de los casos tu amor sólo funciona si la gente hace lo que quieres. Por lo tanto le pides otros que hagan algo que interiormente no estás dispuesto a darles. Les pides amor incondicional. Esperas ser tan bien comprendido que la gente te ame a pesar de tus defectos y tus debilidades. No te das cuenta de que con esas debilidades lastimas y decepcionas a los otros sin querer del mismo modo que ellos te lastiman y decepcionan debido a sus propias debilidades. Tu quieres que te entiendan y te amen a pesar de todo, pero no estás dispuesto a hacer lo mismo si las flaquezas de los otros te afectan negativamente. Esta exigencia -tácita e inconsciente- es injusta. Es un orgullo disfrazado, pues pides una posición especial que no estás dispuesto a concederle a los demás. Esta situación es tremendamente subjetiva y por lo tanto irreal. Semejantes actitudes se manifiestan y afectan a las otras personas de una manera mucho más fuerte de lo que puedes darte cuenta ahora. Es fácil ver que su efecto no te favorecerá.

Así que es necesario que aprendas a amar, porque sólo entonces eso afectará a los otros de tal modo que tendrán que darte amor. Al aprender a amar, el primer paso consiste en eliminar tu subjetividad. *El amor es objetividad* entre muchas otras cosas. La subjetividad es egocéntrica, y el amor y el egocentrismo no pueden coexistir. Todos saben que el amor no puede ser forzado; crecerá orgánicamente a medida que hagan a un lado los obstáculos. Uno de los impedimentos más grandes para que puedan dar y recibir amor es el egocentrismo inherente junto con la subjetividad.

LA DISPOSICIÓN PARA AMAR

Ningún ser humano será nunca capaz de alcanzar el verdadero amor y la verdadera objetividad. Pero hay grados. En la medida en que observes tu falta de objetividad, te aproximarás a ella y, por ese camino, a la capacidad de amar, misma que crece sólidamente a medida que aumenta tu disposición para hacerlo.

Al mismo tiempo, tu aptitud para amar crecerá proporcionalmente a la superación de tu terror de no ser amado, o de no serlo exactamente de la forma y a la velocidad que lo quisieras. Reconoce el temor que tienes a la más pequeña decepción y herida. Al enfocar tu visión interior en esa dirección podrás ver que tu terror es una completa ilusión, producto de tu imaginación exagerada. Esto es lo que hace *que no estés dispuesto* a amar. Así que tu capacidad de amar se encuentra constantemente disminuida y paralizada. Cuando hayas alcanzado la capacidad de tener una visión objetiva y desapegada ya no podrás dejar que los instintos enfermizos de los demás te lastimen. Ya no te sumirás en la creencia equivocada de que una cierta tendencia masoquista es una demostración de amor. Te liberarás de la ilusión de que cada pequeña herida o decepción es una tragedia en contra de la cual tienes que resguardarte.

Recapitulemos. La solución al problema de saber cómo dar y recibir amor requiere que reconozcas: 1. tus emociones sustituías que te gratifican a partir de la corriente sutil que fuerza a los otros a amarte; 2. tu visión subjetiva, escondida en tus reacciones emocionales, que te incapacita para dar amor; 3. tu mundo ilusorio en donde vives en el terror de ser rechazado; 4. 1 efecto de todo esto sobre tu personalidad y sobre tu entorno.

Alcanzar el reconocimiento pleno de esos elementos lleva tiempo, requiere perseverancia y una gran voluntad de tu parte para enfrentar *todo lo* que hay en tu interior sin la más mínima reserva. A medida que la verdad de estas palabras cobre vida en ti, de manera lenta pero segura, gradualmente tenderás a cambiar estos elementos y actitudes. Esta disposición aumentará tu capacidad de amar y podrás distinguir el tipo de amor que quieres dar a los otros dejando de sentirte molesto al darte cuenta de que no todo el mundo te ama de acuerdo con las exigencias de tu niño interno. Cuando alguien no te ame o de plano le desagrades, eso ya no será la tragedia que es ahora.

Como al crecer y madurar ya no te sentirás mal porque no eres amado o porque no le gustas a alguien, ya no mostrarás lo peor de tu persona. Tomarás las decepciones de la vida con cierta ecuanimidad y serás capaz de sentir simpatía o, al menos, de tener una visión no distorsionada, de la gente que te enoja. Ésta será la realidad profunda de tus emociones, no algo artificial y fabricado.

Que estas palabras sean el principio de una nueva fase dentro de un nivel más profundo en cada uno de ustedes. Recen para alcanzar una mayor comprensión de las palabras que les he dado hoy. Benditos sean en nombre del Santísimo. Vayan en paz y alegría en su camino de liberación. Muévase hacia la madurez y la realidad con un espíritu paciente y alegre. Muchos serán los frutos de este trabajo para aquellos que no lo abandonen. Benditos sean, vayan en paz, vayan con Dios.

OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD EN LAS RELACIONES

Saludos mis muy queridos amigos. Les traigo bendiciones especiales esta noche. Las poderosas fuerzas del amor que vienen hacia ustedes tocan todas las esferas. Quien quiera que esté abierto y en un estado de tranquila armonía puede recibir esta fuerza que bendice su cuerpo, su alma y su espíritu.

Ocasionalmente he hablado del tema de la objetividad y la subjetividad. Ahora lo expondré de manera detallada, pues la objetividad es esencial para un ser humano armonioso y libre, y para establecer relaciones armónicas. Mientras sean menos puros y armoniosos serán menos objetivos. La objetividad significa verdad. La subjetividad significa una verdad disfrazada, medias verdades en el mejor de los casos, y a menudo, una absoluta falta de verdad. Contrariamente a una mentira consciente, la subjetividad resulta en una falta de verdad inconsciente o no intencional. Todo esto surge del nivel emocional del ser de una persona.

Cuando realices tu trabajo de purificación, al principio encontrarás la falta de verdad que existe en la profundidad de tu alma. Una vez que la logres hacer salir, podrás plantar la verdad dentro de ti. Sólo un sendero de búsqueda interna perseverante te hará descubrir estas cosas para hacer posible el cambio. Esta conferencia te mostrará otro ángulo desde el cual mirar tus relaciones en general y a ti en particular. Te ayudará a dar un paso más.

Tomemos primero el fenómeno común de que sueles reconocer una grave falta en los otros, pero no la puedes ver en ti. No importa si el defecto o la falla es exactamente igual o si tiene una forma ligeramente distinta. Tu objeción a los errores que ves en los otros -especialmente en tu pareja- puede incluso ser correcta. Pero de hecho estás dentro de una verdad a medias cuando juzgas al otro mientras que eres incapaz de ver cómo tú mismo te desvías de lo que está bien de la misma manera. Más aún, el error del otro tal vez coexiste con cualidades buenas que tú ni siquiera posees. Así, tu juicio está teñido, pues concentras tu objeción sólo en un punto malo, mientras que dejas de ver muchas facetas que completarían el cuadro.

EL CONCENTRARSE EN LOS DEFECTOS DEL OTRO

Así que siempre que juzguen a alguien, queridos amigos, cada vez que se sientan lastimados por los errores o defectos de otros, por favor pregúntense: "¿Acaso no tengo yo, bajo un aspecto algo diferente, un defecto igual? ¿Y la persona a quien juzgo tan duramente no tendrá algunas cualidades de las que yo carezco?" Entonces piensen en esas cualidades buenas del otro y recuerden también que deben preguntarse si no tienen defectos que la persona a la que juzgan y resienten no tiene. Esta consideración les ayudará a evaluar su cólera en contra de los defectos de los otros -especialmente su pareja de manera más objetiva. Y *si de casualidad el resultado de esta evaluación les dice que sus defectos en realidad son mucho menores y que sus cualidades son mucho mayores que los del otro, eso es una razón de más para cultivar su tolerancia y su comprensión.* Si lo hicieran, entonces sí que estarían en un nivel más alto de desarrollo, lo cual quiere decir, ante todo, la obligación de ser comprensivo y de perdonar. ¡Si no tienen esa capacidad sus cualidades superiores no valen nada! Pero si realizan serios esfuerzos en esa dirección, su ser divino les ayudará a ser más objetivos. Entonces con seguridad tendrán más paz y lo que ahora les incomoda tanto dejará de molestarlos.

Siempre que están enojados por los defectos o errores de otra persona tiene que haber algo en ustedes que tampoco está bien. Esto ya lo saben, amigos, pero lo olvidan una y otra vez frente a las oportunidades de examinarse a sí mismos. *No deberían estar tan preocupados por el hecho de que la otra persona esté tan obviamente equivocada, muchísimo más equivocada que ustedes.* Traten de encontrar el granito de imperfección en ustedes en lugar de concentrarse en la montaña del otro. ¡Es su granito enfermo de falta de verdad lo que les arrebató la paz y no la montaña de errores del otro!

DOS MEDIDAS DEFENSIVAS: LA SEVERIDAD Y LA IDEALIZACIÓN

Existe otra forma de subjetividad extrema que surge de la misma raíz aunque se manifiesta de una manera completamente diferente. Muchos seres humanos son muy severos con los que les hacen sentir criticados y no amados o, al menos, inseguros. Esta severidad es una defensa. Si tú estás seguro de tu valor, no te sentirás inseguro y por lo tanto desarrollarás una tolerancia natural. Pero la mayoría de ustedes todavía están tan inseguros que echan mano de medidas defensivas equivocadas. Esta actitud entra en la misma categoría que la idealización ciega de la persona cuyo amor te hace sentir seguro. En tales casos no ves las mismas conductas que tan duramente criticas en otros. Eso también es peligroso, mis queridos amigos, especialmente que esta tendencia se presta mucho a autoengañarse creyendo que su idealización es amor y tolerancia. Tratan de convencerse de son tolerantes y buenos cuando cierran los ojos ante los defectos de la gente "que aman porque los aman a ustedes. No, amigos, esto no es amor verdadero. El amor verdadero sólo puede ver la realidad. Si están listos para amar de la manera más vital y madura, no tratarán de cerrar los ojos ante los defectos de la persona amada, sino que harán lo contrario. Si insistes en cerrar los ojos es por dos razones. Una es el orgullo: la persona que has escogido como tu amado o amada y que te ha escogido a ti no debe

tener defectos que te parezcan inaceptables. Claro que puedes admitir que tiene ciertos defectos, como admites que tú mismo los tienes, pues sabes que no existe ningún ser humano que no tenga debilidades. Pero sigues ignorando muchas tendencias, pensando conscientemente que tu actitud es una prueba de amor y tolerancia, aunque surja de tu orgullo. La segunda razón es que *en lo profundo de tu corazón estás tan inseguro sobre tu capacidad de amar que necesitas una versión idealizada de la persona amada*. Tu amor no es real si estás obligado a ver a esta persona de manera idealizada. Se trata más bien de una debilidad y de una forma de esclavitud.

El amor verdadero es la libertad, queridos amigos. Puede soportar la prueba de la verdad tal como ésta es en el estado actual de desarrollo de la otra persona. Cuando lleguen a ese nivel, podrán ver a su amado o amada tal como es y no como ustedes quieren que sea. Mientras cierran los ojos ante la imagen real del otro no serán capaces de amar. De hecho, tan se dan cuenta de su incapacidad, aunque en un nivel superficial o subconsciente, que hacen todo por mantener los ojos cerrados por miedo a que, si vieran la verdad, ya no podrían seguir amando. El orgullo y su actual incapacidad para amar verdaderamente les hace pasar de un extremo al otro. Ya sea que se rehúsen a ver a la persona que tienen tan cerca y que tanto quieren tal como en verdad es, o bien la juzgan con demasiada severidad, aun en el caso de que la crítica esté justificada. El hecho aislado ante el cual protestan tal vez sea válido, pero no su evaluación de la totalidad de la persona, pues tiene una cantidad de facetas que ustedes no pueden conocer.

¿CÓMO EVITAR LA CRISIS DEL DESPERTAR?

Cuando insistes en cegarte ante los defectos de las personas que amas, a menudo no puedes evitar una crisis, un rompimiento o un despertar doloroso que te lastimará profundamente. De hecho no es que la otra persona te haya decepcionado y hecho daño, sino tu ceguera *deliberada*. En semejante crisis, esta ofuscación es lo que más resientes en el fondo de tu ser. Eviten ese tipo de crisis amigos míos. Lo pueden lograr si aprenden a ver y amar a la gente tal como es en realidad.

Quisiera darles este consejo, amigos míos: Piensen en la gente que más aman en el mundo, y luego hagan una lista de sus cualidades y de sus defectos, tal como lo están haciendo actualmente para ustedes mismos. Luego pregúntele a algunos amigos mutuos qué es lo que piensan, si creen que están ustedes en lo correcto. Díganle a esos amigos que les gustaría conocer su opinión sobre las cualidades y defectos de la persona en cuestión para que ustedes puedan cotejar si son o no objetivos, que lo hacen para profundizar su propio desarrollo. Entonces comparen cómo ustedes y los otros, que tal vez estén más desapegados y sean más objetivos, ven a las mismas gentes.

Observa tus reacciones al oír hablar de los defectos que no podías o no querías concebir en la gente que idealizas. Si te enojas y te sientes lastimado interiormente eso será una señal de que no eres objetivo, de que le temes a la verdad, de seguro por alguna de las dos razones que expuse: orgullo e incapacidad de amar a la gente tal cual es. De otro modo permanecerías calmado, aunque acusen a tu amado o amada de un defecto que no tiene. Considerar los defectos de la gente que aman puede ser un proceso muy sano para algunos de mis amigos, aprenderán a evaluarlos y su amor madurará y crecerá su nivel. *De este modo saldrán del estado de inmadurez en el que aman como un niño asustado que no puede ver la verdad.*

DESCUBRE LA MENTALIDAD INFANTIL EN TI MISMO

He hablado de la mentalidad infantil que sigue existiendo en sus conceptos erróneos inconscientes. El niño sólo conoce los extremos: el bien o el mal, la perfección o la imperfección, la omnipotencia que le promete seguridad o la completa debilidad que debe evitar. El niño sólo puede aceptar la primera de cada una de estas alternativas. Cuando descubre que alguno de sus adorados padres tiene defectos y no es omnipotente ya sea que se aleje de él o ella y empiece a odiarlo y a tener resentimientos sintiéndose engañado y decepcionado, o esconde su descubrimiento en el inconsciente, sintiéndose culpable de haber descubierto algo vergonzoso en su padre o su madre. Estas reacciones siguen viviendo en el alma del adulto y afectan sus reacciones y sus patrones de comportamiento a lo largo de la vida, o mientras no hayan sido revisadas y evaluadas a la luz de un juicio y una realidad maduras. Si observan sus relaciones actuales desde esta perspectiva el proceso será doloroso al principio, pero no tanto como su resistencia inconsciente le quisiera hacer creer. No se detengan ante esto, continúen en su búsqueda de la verdad. Les prometo que evolucionarán para convertirse en personas mucho más felices, libres y seguras.

ENFOCA TU VISIÓN

Les ruego que no digan de antemano que ven los defectos de las personas que aman, especialmente de su pareja. Es cierto que pueden ver algunos de sus defectos, pero tal vez sólo los que toleran, impidiéndose reconocer otros. Así que no tienen una concepción de la totalidad de su persona. Ven una imagen que está tan distorsionada como cuando son severos e intolerantes. En los dos casos la foto está fuera de foco, ambos son espejos que no reflejan la realidad, cada uno de ellos la distorsiona de una manera diferente. Tienen tanto miedo de acercarse a la verdad porque la emoción del niño para quien ver una verdad desagradable en la

persona amada es insoportable todavía vive en ustedes, porque ese reconocimiento los hace retener su amor. Pero eso no es verdad en absoluto. *Si se acercan a esta búsqueda en particular a sabiendas de que su amor, en vez de debilitarse debe crecer y madurar, podrán vencer su resistencia a descubrir la realidad.*

Deben ver cuál de los dos extremos de la subjetividad es más importante que ustedes ataquen primero. Las dos alternativas se aplican en todos, pero siempre hay una en primer plano, así que empiecen concentrándose en ella.

La objetividad requiere de valor, amigos míos. Muchos de ustedes todavía son muy débiles para ver la verdad en los otros o en sí mismos. *El amor maduro significa amar a los otros a pesar de sus defectos, conociéndolos, viéndolos, no cerrando los ojos para construir sobre lo bueno que está ahí.* El amor inmaduro implica ver a la otra persona en términos de esto o aquello, aunque tal vez hayan moderado esta actitud al madurar intelectualmente. Tal vez admitan ciertos defectos que no violan sus estándares y concepciones personales. *El juzgar duramente a la gente como si todos los seres humanos estuvieran en el mismo nivel de desarrollo es igualmente inmaduro.* La otra persona tal vez ni siquiera esté menos desarrollada que tú, él o ella puede estar desarrollada en otros aspectos. Así que no puedes comparar o juzgar. *Simplemente observa.* Si no puedes observar sin enojo, tienes que darte cuenta de que esa reacción surge del mismo origen que el otro extremo, básicamente, que no puedes aceptar la imperfección y emocionalmente sigues siendo como un niño. Observa tu incapacidad actual para amar. Reza para que puedas abandonar tus ilusiones, tu vanidad, tu orgullo. Sobre esa base podrás entonces construir el amor verdadero.

Mis queridos, muy queridos amigos, están aquí ángeles de Dios para bendecirlos. Esta bendición se extiende también a los que están ausentes, a todos los que siguen estas enseñanzas. Sigán en este sendero, queridos míos, y ganarán la fuerza del amor y el entendimiento que será suyo sólo cuando vayan a las profundidades de su ser para enfrentarse a sí mismos con la verdad. Vayan en paz, vayan con Dios.

9

LA COMPULSIÓN A RECREAR Y SUPERAR LAS HERIDAS DE LA INFANCIA

Saludos, queridos amigos. Dios los bendiga. Que las bendiciones divinas les ayuden a asimilar las palabras que digo para que esta ocasión les sea fructífera.

LA FALLA DE AMOR MADURO

Dado que los niños rara vez reciben suficiente amor maduro y calidez, continúan deseándolo a lo largo de su vida a menos de que esa carencia y esa herida sean reconocidas y correctamente tratadas. Si no, *en su vida de adultos la pasarán llorando inconscientemente por lo que les hizo falta en la infancia.* Eso les liará incapaces de amar con madurez. Es posible ver cómo se perpetúa esto de una generación a la otra.

El remedio no puede ser encontrado en el simple deseo de que las cosas fueran diferentes y que la gente aprendiera a amar con madurez. El remedio está sólo en ti mismo. Es cierto que si hubieras recibido ese tipo de amor de tus padres, no tendrías este problema del cual no eres completamente consciente. Pero el no haber recibido amor maduro no tiene por qué entorpecer tu vida, si te das cuenta de ello y arreglas tus anhelos anteriormente inconscientes, si ordenas tus lamentaciones, pensamientos y conceptos adaptándolos a la realidad de cada situación. La consecuencia no sólo será que tú mismo serás una persona más feliz, sino que podrás extender ese amor maduro a tus hijos, si los tienes, o a la demás gente que te rodea, empezando una reacción en cadena benéfica. Una auto-corrección realista de este tipo es lo contrario de tu actual comportamiento interno.

De eso hablaremos ahora.

Toda la gente, incluyendo incluso a esos pocos que han empezado a explorar su propio inconsciente y sus emociones, generalmente desatienden el fuerte lazo que hay entre los deseos e insatisfacciones del niño y las dificultades y problemas actuales del adulto, pues sólo algunas personas experimentan personalmente –y no sólo de manera teórica- cuan fuerte es esa liga. Es esencial tener una conciencia total de esa relación.

Pueden existir casos aislados excepcionales en donde un padre o una madre brinde suficiente amor maduro. Incluso si uno de los padres lo tiene hasta cierto nivel, es muy probable que el otro no. Puesto que el amor maduro en esta tierra sólo está presente hasta cierto grado, el niño sufrirá de los defectos de al menos uno de sus progenitores.

Sin embargo, es más común que ambos padres sean incapaces de dar el amor que el niño desea tan vehementemente o que lo den sólo de manera parcial. Durante la infancia esa necesidad es rara vez consciente. Los niños no tienen cómo formular sus necesidades en la forma de pensamientos. No pueden comparar lo que pueden obtener con lo que otros tienen. No saben que podrían existir otras cosas. Creen que las cosas deberían ser como ellos quieren y en casos extremos se sienten especialmente aislados, creyendo que su suerte es algo único. Ambas actitudes se alejan de la verdad. En ambos casos la verdadera emoción no es consciente y, por lo tanto, no puede ser evaluada correctamente para entenderse con ella. Así los niños crecen sin entender muy bien por qué son infelices y sin siquiera saber que son infelices. Muchos de ustedes

miran hacia su infancia convencidos de que tuvieron todo el amor que deseaban sólo porque sí tuvieron algo de amor, aunque rara vez el que deseaban.

Hay muchos padres que hacen grandes demostraciones de amor. Es posible que consientan a sus hijos hasta echarlos a perder. Ese mero acto de consentir excesivamente puede ser una sobrecompensación y una manera de disculparse por una profunda sospecha de ser incapaces de amar con madurez. Los niños sienten esa verdad con gran agudeza. Puede ser que no la piensen, ni la observen conscientemente, pero en su interior los niños sienten con precisión la diferencia entre el amor maduro y genuino y la variedad de amor inmaduro excesivamente demostrativo que se les da a cambio.

Los padres tienen la responsabilidad de dar una guía adecuada y seguridad lo cual exige de ellos de cierta autoridad. Hay padres que no se atreven nunca a castigar o a ejercer una sana autoridad. Esa falla se debe a la culpa, pues les falta un amor real, generoso, cálido y reconfortante en sus personalidades inmaduras. Otros padres pueden ser demasiado severos, demasiado estrictos. Entonces ejercen una autoridad dominante fanfarroneando ante el niño e impidiéndole que desarrolle su personalidad. Estas dos actitudes fallan y sus errores, absorbidos por el niño, causan heridas e insatisfacción.

En los hijos de padres estrictos el resentimiento y la rebelión se hacen evidentes, y son más fáciles de descubrir. En el otro caso, la rebelión es igualmente fuerte, pero escondida y por lo tanto mucho más difícil de encontrar. Si tuviste un padre o una madre que te llenó de afecto o pseudo-afecto y que hacía todo concienzudamente bien, pero que careció de una auténtica calidez, inconscientemente lo sabías y lo resentiste. Tal vez de manera concientenunca te diste cuenta de ello porque siendo niño no podías señalar con exactitud lo que faltaba. Exteriormente te daban todo lo que querías y necesitabas.

¿Cómo podías haber descubierto la finísima distinción entre el afecto real y el pseudoafecto con tu inteligencia de niño? El hecho de que algo te molestaba sin que pudieras explicarlo racionalmente, te hacía sentirte culpable e incómodo. Entonces empujaste eso lejos de tu vista, tan lejos como te fue posible.

Mientras la herida, la decepción y las necesidades insatisfechas de tus primeros años permanezcan inconscientes no podrás resolverlas. No importa cuánto ames a tus padres, existe un resentimiento inconsciente dentro que te impide perdonarlos por las heridas que te hicieron sentir. Sólo puedes perdonar si reconoces tu herida y tu resentimiento profundamente escondidos. Como un ser humano adulto, podrás ver que tus padres también son sólo seres humanos adultos. No fueron tan perfectos y libres de defectos como el niño creía y deseaba que fueran, pero no hay que rechazarlos ahora por el hecho de que tuvieron sus propios conflictos e inmadurez. Es preciso que la luz del razonamiento consciente ilumine esas emociones de las que nunca te permitiste percatarte por completo.

INTENTOS POR REMEDIAR LAS HERIDAS DE LA INFANCIA DURANTE LA EDAD ADULTA

Mientras no seas consciente de este conflicto entre tu deseo de un amor perfecto de tus padres y tu resentimiento en contra de ellos, estarás atado al intento de remediar la situación en tus años subsiguientes. Esta lucha puede manifestarse en varios aspectos de tu vida. Corres constantemente hacia los problemas y patrones repetitivos cuyo origen está en *tu intento de reproducir la situación de tu infancia con el fin de corregirla*. Esta compulsión inconsciente es un factor muy fuerte, ¡pero está muy escondida de tu comprensión consciente!

La manera más frecuente en que se trata de remediar esta situación es en *la elección de una pareja*. Inconscientemente sabrás cómo escoger en tu pareja los aspectos del padre que se quedó especialmente corto en afecto y amor genuinos y reales. Pero también buscas en tu pareja aspectos del otro padre que se acercó más a la satisfacción de tus necesidades. Si bien es importante encontrar tanto a tu padre como a tu madre representados en tu pareja, es aún más importante y más difícil encontrar a aquél de ellos que te decepcionó y lastimó más. Así que buscas a tus padres nuevamente -de una manera no consciente y nada fácil de detectar- en tus parejas maritales, en tus amistades o en las otras relaciones humanas. En tu subconsciente aparece la siguiente reacción: como el niño que hay en tu interior no puede deshacerse del pasado, no puede asimilarlo, no puede perdonar, no puede comprender y aceptar, ese niño crea siempre condiciones similares, tratando de ganar para finalmente controlar la situación en vez de sucumbir ante ella. Perder equivale a ser completamente aniquilado -lo cual debe ser evitado a cualquier costo. Pero el costo es realmente alto, pues toda la estrategia está destinada al fracaso. Lo que tu niño interno te está pidiendo que hagas nunca podrá ser realizado.

EL EFECTO NOCIVO DE ESTA ESTRATEGIA EN LAS RELACIONES

Toda esta situación es terriblemente destructiva. En primer lugar es una ilusión el que hayas sido vencido. De modo que también es una ilusión el que ahora puedas ser victorioso. Más aún, es una ilusión el que la falta de amor, por triste que esto haya sido durante tu infancia, sea la tragedia que tu inconsciente siente que sigue siendo. La única tragedia se halla en el hecho de que tú mismo obstruyes tu felicidad futura al continuar reproduciendo la vieja situación para tratar de dominarla. Amigos míos, este proceso es profundamente inconsciente. Claro, nada de hecho está más lejos de su mente cuando

enfocan sus objetivos y deseos conscientes. Les tomará muchas excavaciones el descubrir las emociones que les llevaron una y otra vez a situaciones en donde su objetivo secreto era remediar sus penas de la infancia.

Al tratar de reproducir la situación de la infancia, inconscientemente escogieron una pareja con aspectos similares a los de su padre o su madre. Pero esos mismos aspectos harán imposible el recibir el amor maduro que tienes derecho a desear tanto ahora como antes. Ciegamente crees que deseándolo más fuerte y vehementemente, tu pareja-padre ahora cederá, mientras que en realidad el amor no puede llegar de esa manera. *Sólo cuando te liberas de esa sempiterna repetición puedes dejar de aullar para ser amado por tu padre o tu madre. En cambio, buscarás a una pareja o bien otras relaciones humanas con el objeto de encontrar la madurez que necesitas y quieres.* Al no pedir que te amen como a un niño, estarás igualmente dispuesto a amar. Sin embargo, el niño que hay en ti cree que esto es imposible, no importan cuan capaz seas de amar así a través de tu progreso y tu desarrollo. Este conflicto oculto eclipsa el crecimiento que, de otro modo, tendría tu alma.

Si ya tienes una pareja, el descubrimiento de este conflicto puede mostrarte cómo él o ella se parece a tus padres en ciertos aspectos inmaduros. Pero como ahora ya sabes que difícilmente hay alguien que sea en verdad maduro, esas inmadureces de tu pareja no te parecerán la tragedia que eran mientras buscabas encontrar, de manera constante a tus padres, lo cual obviamente nunca podías lograr.

Con tu inmadurez e incapacidades actuales podrás sin embargo, construir una relación más madura, libre de las compulsiones infantiles a recrear y corregir el pasado.

No tienes una idea de cuan preocupado está tu inconsciente por volver a actuar la obra de teatro, por decirlo de esa manera, tratando sólo de que "ésta vez sea diferente". ¡Y nunca lo es! A medida que pasa el tiempo, la decepción se hace cada vez más pesada y tu alma se desanima más y más.

Para algunos de mis amigos que aún no han alcanzado cierta profundidad en su inconsciente inexplorado, esto puede sonar un tanto cuanto absurdo y arbitrario. Sin embargo, aquellos de ustedes que han llegado a ver el poder de sus tendencias ocultas, sus compulsiones e imágenes, no me creerán con facilidad, pero pronto experimentarán la verdad de estas palabras en sus vidas personales.

Ya saben, a partir de otros descubrimientos, cuan poderosas son las maquinaciones de su mente inconsciente, cuan astutamente se las arregla para actuar destructiva e ilógicamente.

RE-EXPERIMENTAR LA HERIDA DE LA INFANCIA

Si aprenden a mirar sus problemas y su insatisfacción y siguen el proceso normal de permitir que añoren sus emociones, podrán obtener una mayor comprensión. Pero, amigos míos, será necesario volver a experimentar el deseo vehemente y la herida del llanto del niño que fueron alguna vez, aunque hayan sido felices. Su felicidad puede haber sido válida y sin auto-engaño pues es posible ser al mismo tiempo feliz infeliz. En la actualidad pueden ser consciente de los aspectos felices de su infancia, pero es que les lastimó profundamente y ese algo que ustedes deseaban tan vehementemente -sin siquiera saber qué- de eso no eran consciente. Dieron la situación por un hecho. No sabían que estaba faltando y ni siquiera sabían que algo estaba faltando. Esa infelicidad básica debe hacerse consciente ahora, si de verdad quiere avanzar en el crecimiento interno. Deben experimentar el agudo dolor que alguna vez sufrieron pero que alejaron de su vista. Ahora deben mirar ese dolor con la conciencia de la comprensión que han alcanzado. Sólo si lo hacen podrán aprehender el valor real de sus problemas actuales y verlos bajo su verdadera luz.

¿Pero cómo hacer para re-experimentar las heridas de hace tanto tiempo? Sólo hay una manera, amigos míos. Toma un problema común. Quítale todas las capas superpuestas de tu reacciones. La primera y más fácil de encontrar es la racionalización, la que "prueba" que le otros, o las situaciones, son el defecto, que no son tus conflictos más profundos los que te llevan a adoptar una actitud equivocada ante tu problema que confrontas actualmente. La siguiente capa puede ser la ira, el resentimiento la ansiedad, la frustración. Detrás de todas estas reacciones encontrarás la herida de no haber sido amado. Cuando experimentes la herida de no haber sido amado en el contexto de tu problema actual eso te servirá para despertar la herida de tu infancia. Mientras te enfrentas a la herida de ahora, recuerda y trata de reconsiderar la situación con tus padres: lo que te dieron, cómo te sentías realmente en relación con ellos. Te darás cuenta de que en muchos sentidos te faltaba algo que nunca viste con claridad en ese tiempo -algo que no querías ver. Te darás cuenta de que eso debió haberte lastimado cuando eras un niño, pero que conscientemente puedes haber olvidado esa herida. Aunque en realidad no la has olvidado. El dolor de tu problema actual es el mismo dolor. Ahora vuelve a evaluar ese problema actual comparándolo con el de tu infancia y por fin podrás ver con claridad que se trata exactamente del mismo. No importa cuan verdadero y comprensible sea tu dolor presente, de todos modos es el mismo dolor de tu infancia. Un poco más tarde te darás cuenta de cómo tú mismo contribuiste a causar el sufrimiento actual debido a tu deseo de corregir la herida de tu infancia. Pero primero sólo debes sentir la similitud del dolor. Sin embargo, esto requiere un esfuerzo considerable, pues hay muchas emociones traslapadas que cubren igualmente el dolor presente y el pasado. Antes de que hayas logrado cristalizar el dolor que estás experimentando, no puedes entender nada más allá en relación con esto.

Una vez que logres sincronizar estos dos dolores y darte cuenta de que son exactamente el mismo, el siguiente paso es mucho más sencillo. Ahora, observando el patrón repetitivo de tus diferentes problemas, aprenderás a reconocer las similitudes que hay entre tus padres y la gente que te ha lastimado o te está lastimando ahora. Al experimentar esas similitudes emocionalmente podrás ir más lejos en el camino especial que te lleva a disolver este conflicto básico. La sola evaluación intelectual no te dará ningún beneficio. Para que el proceso sea fructífero y te dé verdaderos resultados, debes abandonar la recreación de una forma más allá del puro conocimiento intelectual. Tienes que dejarte sentir el dolor de ciertas insatisfacciones actuales y de otras de tu infancia para compararlas hasta que como si fueran dos diapositivas separadas, las vayas juntando hasta enfocarlas en una sola.

Al experimentar el dolor de ahora y el de entonces, lentamente podrás entender cómo llegaste a pensar que estabas obligado a escoger la situación actual porque en el fondo de ti mismo no podías aceptar la "derrota". Una vez que sucede esto, la comprensión que ganas y la experiencia que sentirás exactamente como lo estoy diciendo, te permitirán dar el siguiente paso.

No hace falta decir que mucha gente ni siquiera se da cuenta del dolor, pasado o presente.

Afanosamente miran hacia otro lado. Sus problemas no tienen la apariencia de "dolor". Para ellos el primer paso consiste en darse cuenta de que ese sufrimiento está ahí y de que duele muchísimo más mientras no se han percatado de él. Mucha gente tiene miedo de ese dolor y prefiere creer que ignorándolo lo harán desaparecer. Escogen esa manera de aliviarse sólo porque sus conflictos se les han vuelto demasiado grandes. Pero es mucho más maravilloso cuando una persona escoge este camino con la sabiduría y la convicción de que un conflicto oculto, a largo plazo, hace tanto mal como uno manifiesto. En ese caso no se teme descubrir la verdadera emoción y sentir, incluso en la experiencia temporal de un dolor muy intenso, que ese mismo dolor se convierte en algo sano que ayuda al crecimiento, algo libre de amargura, tensión, ansiedad y frustración.

También existen quienes toleran el dolor, pero de manera negativa, siempre esperando que sea remediado desde el exterior. Ese tipo de gente está más cerca de la solución porque para ellos resulta relativamente fácil ver cómo el proceso infantil aún está funcionando. El exterior es como el padre ofensor, o ambos padres, proyectados en los otros seres humanos. Sólo tienen que reorientar la manera en que se acercan a sus dolores. No tienen que encontrarlos.

CÓMO DEJAR DE RECREAR

Sólo después de que hayas experimentado todas estas emociones y de haber sincronizado el "ahora" y el "entonces" podrás percatarte de cómo trataste de corregir la situación. Entonces verás la falsedad del deseo inconsciente de recrear la herida de tu infancia, su frustrante inutilidad. Vigilarás todos tus actos y tus reacciones con esta nueva comprensión interior, entonces soltarás a tus padres. Dejarás tu infancia realmente atrás y empezarás con un nuevo patrón de comportamiento infinitamente más constructivo y lleno de recompensas para ti y para los demás. Ya no tratarás de dominar la situación que no pudiste dominar en tu infancia. Continuarás desde donde estás ahora, olvidando y perdonando con toda sinceridad dentro de ti, sin siquiera pensar que debes hacerlo. Ya no necesitarás ser amado como lo necesitabas cuando eras niño. Primero te darás cuenta de que esto es lo que todavía deseas, y luego dejarás de buscar ese tipo de amor. Puesto que ya no eres un niño, buscarás el amor de un; manera diferente, dándolo en vez de esperándolo. De cualquier modo debemos siempre insistir en que mucha gente ni siquiera se da cuenta de que lo espera. Como la expectativa infantil fue tan frecuentemente decepcionada esas personas se obligaron a abandonar toda las expectativas y deseos de amor. Pero no hace falta decir que eso no es ni genuino ni sano pues se trata de un extremo equivocado.

Trabajar sobre este conflicto interno e de capital importancia para todos ustedes, con el fin de que adquieran una nueva visión claridad en su búsqueda interna. Al principio estas palabras tal vez sólo les den una sensación de haber echado un vistazo o de haber sentido una emoción vibrante pero temporal, pero deberán serles útiles para abrir una puerta hacia un mejor conocimiento de ustedes mismos, hacia la evaluación de su vida desde una perspectiva más realista y más madura.

Ahora, díganme si tienen alguna pregunta.

PREGUNTA: Me resulta muy difícil entender que uno continuamente escoge un objeto amoroso que tiene exactamente las mismas tendencias negativas de alguno de nuestros padres. ¿Acaso esa persona efectivamente tiene esas tendencias? ¿O se trata de una proyección y su respuesta?

RESPUESTA: Pueden ser ambas cosas o una de las dos. De hecho, la mayor parte del tiempo se trata de una combinación. Ciertos aspectos son buscados y encontrados inconscientemente y en efecto son parecidos. Pero las similitudes existentes son realizadas por la persona que hace la recreación. No son sólo cualidades proyectadas, "vistas" sin que realmente existan, sino que están latentes sin que se les pueda ver. Esas actitudes son estimuladas y sacadas a la luz mediante la actitud de la persona que tiene un problema interno no reconocido. Él o ella estimula algo en la otra persona provocando la reacción que se parece a la de los padres. La provocación, que es completamente inconsciente, es un factor muy importante. La totalidad de una personalidad humana consiste en muchos rasgos. De éstos, algunos pueden ser realmente similares a

algunos de los de los padres de la persona que recrea una situación de su infancia. Lo más sorprendente sería un tipo similar de inmadurez e incapacidad para amar. Eso, por si mismo, es suficiente y poderoso como para lograr reproducir la misma situación.

Una persona no reacciona ante los otros de la manera en que lo hace ante ti porque tú eres quien constantemente realiza la provocación que conduce las cosas hacia la reproducción de las condiciones de tu infancia que pretendes corregir. Tu miedo, tu auto-castigo, tu frustración, tu ira, tu hostilidad, tu retraimiento de la posibilidad de dar amor y afecto, todas esas tendencias del niño que están presentes dentro de ti, constantemente provocan a la otra persona realzando una respuesta de su parte débil e inmadura. Sin embargo, una persona más madura afecta a los demás de una manera diferente sacando a la luz sus aspectos maduros e integrales, pues no existe nadie que no tenga aspectos maduros.

PREGUNTA: ¿Cómo puedo distinguir si yo provoqué a la otra persona o si ella me provocó a mí?

RESPUESTA: No es necesario descubrir quién empezó, pues se trata de una reacción en cadena, de un círculo vicioso. Es útil comenzar descubriendo tu propia provocación, la cual tal vez es una respuesta a una provocación abierta o escondida de parte de la otra persona. Así te darás cuenta de que tú provocas porque has sido provocado. Y debido a que haces esto, la otra persona responde de la misma manera. Pero mientras examinas tus verdaderas razones y no las superficiales, la razón por la cual te lastimaron inicialmente y por la cual tú provocaste, de acuerdo con lo dicho en esta conferencia, ya no percibirás esa herida como algo desastroso. Tendrás una reacción diferente ante la herida y, como consecuencia, ésta disminuirá automáticamente. Así pues, ya no sentirás la necesidad de provocar al otro. Por otro lado, a medida que tu necesidad de reproducir la situación de tu infancia disminuye, serás menos retraído y lastimarás cada vez menos a los demás así que ya no tendrán por qué provocarte. Si lo hacen, ahora entenderás que reaccionaron a partir de las mismas necesidades ciegas de la infancia que tú. Ahora podrás ver cómo le otorgas motivaciones diferentes a la provocación de la otra persona que a la tuya, aun cuando de hecho sabes que tú iniciaste la provocación. A medida que alcanzas una nueva visión de tu propia herida, comprendiendo su verdadero origen, obtendrás el mismo desapego de la reacción de la otra persona. Encontrarás exactamente las mismas reacciones en ti y en los otros. Mientras el conflicto del niño permanezca sin resolver dentro de ti, la diferencia parece enorme, pero cuando percibes la realidad, empiezas a romper el círculo vicioso repetitivo.

Al percibir esta interacción con los demás, eso te quitará el sentimiento de aislamiento y culpabilidad que todos cargan. Siempre estás fluctuando entre tu culpa y la acusación de injusticia que diriges a los que te rodean. El niño dentro de ti se siente completamente distinto a los demás, en un mundo aparte. Vive una ilusión muy dañina. Al resolver este conflicto, tu percepción del resto de la gente aumentará. Hasta ahora eres muy inconsciente de la realidad de los demás. Por un lado los acusas y te sientes continuamente lastimado por ellos pues no te comprendes a ti mismo y, por lo tanto, no comprendes a las otras personas. Por el otro lado, y al mismo tiempo, te rehúas a darte cuenta cuándo te lastiman. Esto parece paradójico pero no lo es. Cuando experimentes tú mismo las interacciones explicadas esta noche verás que esto es cierto. Mientras a veces exageras una herida, en otras ocasiones no te dejas saber que algo te hirió porque tal vez eso no entra en tu idea de la situación. Puede ser que destruya la idea que tú has construido o tal vez no corresponda con tu deseo del momento. Si la situación parece favorable y entra en tu idea preconcebida, descartas todo lo que te incomoda, dejando que supure bajo la superficie creando una hostilidad inconsciente. Toda esta reacción inhibe tus facultades de intuición, al menos en este sentido especial.

La constante provocación que se lleva a cabo entre los seres humanos y que ahora se le oculta a tu conciencia es una realidad que llegarás a percibir con claridad. Esto tendrá un efecto muy liberador en ti y en tu entorno. Pero no puedes percibirlo si no entiendes los patrones que hay en ti de los que hablé esta noche. Sigamos su camino, queridos amigos y que las bendiciones que les traemos los cubran y penetren sus cuerpos, su alma y su espíritu con el fin de que puedan abrir su alma y convertirse en su propio ser real. Benditos sean, amigos míos, vayan en paz, vayan con Dios.

EL APEGO DE LA FUERZA VITAL A LAS SITUACIONES NEGATIVAS

Saludos, queridos amigos. Benditos sea cada uno de ustedes. Que la fuerza con tenida en estas bendiciones les ayude a asimilar esta conferencia, no sólo con su comprensión exterior, sino también con la interior.

¿Por qué siguen existiendo la destructividad, la enfermedad, la guerra y la crueldad? Dejen que les explique qué es lo que hace falta en las respuestas que se han dado a estas preguntas.

A menudo he dicho que las ideas erróneas crean conflicto y esto es perfectamente cierto. Pero existe un elemento adicional sin el cual ningún concepto equivocado tendría poder. Se trata de esto: la negatividad considerada en sí misma, como en el caso de la actitud abiertamente destructiva, tiene un efecto mucho menor que la destructividad que se relaciona y se combina con el principio vital positivo. Esto es lo que hace que las manifestaciones en este plano terrestre sean particularmente serias y severas. En otras palabras, cuando una fuerza positiva se mezcla con una negatividad o con una actitud destructiva, *esta combinación crea la maldad*. La verdadera destructividad, entonces, no es sólo una distorsión de la verdad y de los poderes constructivos del universo, sino una deformación que ha permeado el poderoso principio vital y su poder constructivo. Si el principio vital positivo no estuviera implicado y no fuera usado inadvertidamente, entonces la maldad o la destructividad tendrían una duración muy corta.

La fuerza vital dinámica se encuentra especialmente disponible para la conciencia humana en la relación amorosa entre los dos sexos. Cuando su lucha o su anhelo por alcanzar esa experiencia se apega a una condición negativa, necesariamente surgen dificultades y frustración. Mírense desde este punto de vista: Todos ustedes soportaron dolores y heridas durante la infancia. Algunos han empezado a comprender, aunque sea sólo un poco, que en el momento en que se dieron esas heridas se realizó un proceso específico. *El principio erótico o del placer fue puesto al servicio de su herida, de su sufrimiento, de su dolor*. Todas las emociones que surgieron de esa herida original, de acuerdo con su carácter y su temperamento, también se mezclaron con el principio del placer. Esa combinación crea todas las dificultades personales, todas las circunstancias adversas.

LA COMBINACIÓN DE CRUELDAD Y PLACER

Todas las innumerables almas que habitan esta tierra, sumadas, crean la lucha general de la humanidad. Cuando te das cuenta de cuanta gente, independientemente de sus actos exteriores, puede experimentar el principio de placer sólo en fantasías de crueldad entiendes que éste es el verdadero núcleo de la guerra -de la crueldad como un todo. Esto no debe hacerte sentir culpable. Más bien debe iluminar y liberarte para permitir que tus procesos internos se transformen. Pues es una herida mal aplicada y mal entendida lo que ha creado esta situación. La crueldad sin el principio del placer no puede nunca tener un poder real. La falta de conciencia de esta combinación de crueldad y placer de ningún modo alivia el efecto que tiene sobre el clima general de la emanación de la humanidad.

Si has experimentado la crueldad, tu principio del placer está conectado a la crueldad y funciona en cierta conexión con ella. A menudo la culpa y la vergüenza provocadas por esto son tan fuertes que se niega completamente toda la vida de fantasía, pero a veces es consciente. Es preciso cobrar conciencia de eso desde un punto de vista global, pues si realmente se las comprende, tanto la culpa como vergüenza desaparecerán. A medida que crece la comprensión, el principio del placer gradualmente va respondiendo a eventos positivos.

La combinación del principio del placer y la crueldad puede existir de manera pasiva o activa. Esto es, el placer se vive ya sea infligiendo la crueldad o soportándola -o de ambas formas. El relacionar el principio del placer con una condición en la cual funciona preferentemente en conjunción con la crueldad, crea un retraimiento del amor, lo limita y hace imposible la misma experiencia del amor. El amor existe sólo como un vago deseo que no puede ser mantenido o seguido a fondo. En estas circunstancias el amor no es la experiencia atractiva y placentera que puede ser para otra parte de la personalidad. La añoranza del placer de amar y la ignorancia sobre el hecho de que uno está rechazando esta experiencia porque se teme el relacionar el principio del placer con la negatividad, a menudo crea un profundo desamparo que puede ser entendido e instantáneamente aliviado sólo cuando se comprende con profundidad este hecho en particular.

En casos menos obvios, en los que el niño no experimenta una crueldad directa, sino un vago rechazo, el principio del placer se relacionará con situaciones similares, de modo que a pesar del deseo consciente de ser aceptado, la corriente de placer sólo será activada cuando haya rechazo. Existen muchos grados y variaciones de esto. Por ejemplo, existen situaciones en las que un niño experimenta una aceptación y un rechazo parciales. En ese caso el principio del placer se relaciona con una ambivalencia del mismo orden, lo cual obviamente crea un conflicto en las relaciones reales.

El primer ejemplo y el más burdo, de establecimiento de una relación entre la crueldad y principio del placer o el principio vital -se trata del mismo- *hace que las relaciones sean tan peligrosas que mejor de plano se las evita*. O las relaciones son tal fuente de temor que te sientes completamente confundido y por lo tanto incapaz de continuarlas. O bien te inhibes debido a que la vergüenza del deseo de infligir o sufrir la crueldad te prohíbe toda espontaneidad haciendo que te retraigas y adormezcas todos tus sentimientos.

Queridos amigos, es muy importante comprender este principio. Se aplica a toda la humanidad lo mismo que a cada individuo. En general no se le ha entendido muy bien porque la psicología y la ciencia espiritual no se han compenetrado lo suficiente. Se han realizado vagos intentos dentro de la psicología para comprender este factor y se le ha llegado a comprender hasta cierto grado, pero no se entiende su enorme significado en términos de la civilización y su destino o su evolución. No ha sido entendido. El mundo está listo ahora para comprender esta realidad.

LA EVOLUCIÓN LLEGA A PARTIR DEL CAMBIO INTERIOR

La evolución significa que, a través del proceso de la confrontación consigo mismo y de la autorealización, cada individuo gradualmente cambia la orientación interior del principio del placer. En sus reacciones espontáneas, más y más personas responderán ante los sucesos, las situaciones y las condiciones positivas.

Todos ustedes saben que semejante cambio interior no puede ser ordenado. La expresión directa de la voluntad exterior puede y debe ir en la dirección del mantenimiento de un camino de trabajo similar a éste, el cual incrementa la capacidad de comprender y cultivar la voluntad y el valor para mirar al ser de cada uno y de vencer la resistencia.

Mientras hagan lo dicho anteriormente, mientras usen su voluntad y las facultades de su ego de esta manera constructiva, el cambio real irá sucediendo, tal como algunos de ustedes han empezado a experimentar, casi como si no tuviera nada que ver con los esfuerzos realizados, como si fuera un producto secundario o un desarrollo sin conexión con ellos. ¡Y eso es lo verdaderamente auténtico! Ésta es la manera en que el avance y el crecimiento deben ocurrir.

A través de este proceso, gradualmente una persona tras otra va reorientando los movimientos y las fuerzas del alma. La expresión del movimiento cósmico dentro de la psique entonces se relacionará sólo con condiciones y circunstancias puramente positivas.

Los sentimientos positivos o placenteros ya no derivarán de circunstancias negativas. Actualmente estás acostumbrado a esto último, de modo que reprimes la combinación de los sentimientos placenteros con eventos negativos.

Por ahora ustedes todavía reprimen y suprimen la conciencia de esa combinación de los sentimientos placenteros con algo negativo. Pero en vez de reprimir esto, de negarlo y mirar hacia otra parte, deben hacerle frente. Al enfrentarlo y comprenderlo, sin culpa ni vergüenza, deben aprender en el curso del crecimiento que la imperfección ha de ser aceptada y comprendida antes de poderla cambiar.

EL "MATRIMONIO" ENTRE LA CORRIENTE DEL PLACER Y UNA CONDICIÓN NEGATIVA

Todos ustedes amigos míos, traten de encontrar su "matrimonio" particular entre la corriente del placer y una situación negativa. Al descubrir ese matrimonio dentro de las fuerzas de su propia alma, en términos específicos, conocerán y comprenderán perfectamente ciertas manifestaciones exteriores de sus problemas. Este será un alivio. Al ser capaces de formular de manera clara y concisa cómo se combinan las fuerzas positivas y las negativas en su caso específico, podrán ver con claridad la imagen exacta de su insatisfacción. Verán el grado en que esto se manifiesta -tal vez sólo en sus fantasías y cómo los contiene impidiéndoles la auto expresión, la unión, la vivencia y un estado libre de temor en el cual se dé la plenitud con un espíritu afín. Se darán cuenta por qué continúan escondiéndose de sí mismos y de la vida; por qué se retraen de sus propios sentimientos; por qué reprimen y por qué vigilan las fuerzas más espontáneas y creativas que hay en cada uno de ustedes. Sabrán por qué bloquean sus sentimientos, en ocasiones con un dolor tremendo, y luego tratan de racionalizarlos y de explicarlos.

¿Tienen ahora alguna pregunta relacionada con el tema?

I

PREGUNTA: Quisiera entender de manera un poco más concreta el matrimonio entre las fuerzas del amor y de la crueldad. Por ejemplo, en el caso de los niños que se sienten rechazados por su madre, ¿ese matrimonio significa que la persona no puede experimentar placer sin experimentar al mismo tiempo la venganza, un cierto tipo de deseo sádico dirigido hacia la madre? Esto tal vez ocurre sólo en la fantasía, nunca en la realidad, pero ¿entonces la persona no se percata de que su pareja representa a su madre?

RESPUESTA: Sí, puede ser exactamente eso. También puede ser que el placer sólo se experimente conectado al rechazo: cuando éste se repite en mayor o menor grado, teme que se vuelva a dar.

PREGUNTA: ¿Pero no experimentaron placer al ser rechazados?

RESPUESTA: Claro que no. Pero el niño usa el principio del placer para que el evento negativo, el sufrimiento, le resulte más soportable. Esto sucede inconscientemente, de manera no intencional y casi automáticamente. Así pues, el principio del placer se combina de manera inconsciente con la condición negativa. La única manera de descubrir esto, es mediante la investigación de las fantasías de cada uno. Así es como se establece el matrimonio. Los reflejos automáticos entonces se orientan hacia las situaciones que combinan la corriente inherente del placer con el evento doloroso.

PREGUNTA: ¿Y el niño desea reproducir el rechazo?

RESPUESTA: No de manera consciente, obviamente. En realidad nadie desea ser rechazado. El problema es que la gente conscientemente desea ser aceptada y amada, pero a nivel inconsciente no puede responder a una situación de aceptación del todo favorable.

En esos casos el principio del placer ya ha sido llevado hacia el canal negativo y sólo puede ser devuelto al otro canal mediante la conciencia y la comprensión. La naturaleza de este conflicto consiste en que el principio del placer funciona de la manera en la que la gente menos lo desea. No se puede decir que una persona inconscientemente desea el rechazo, pero el reflejo hacia él se instaló en un momento en el que esa manera de funcionar le hizo la vida más soportable al niño. ¿Entienden eso?

PREGUNTA: No puedo entender cómo alguien puede experimentar placer en absoluto cuando es rechazado, salvo en la forma de venganza. Eso sí lo puedo entender.

RESPUESTA: Tal vez también puedes imaginar -es algo que vemos una y otra vez— que cuando la gente se siente demasiado segura de ser aceptada y amada, pierde la chispa de interés. Eso también se racionaliza diciendo que es una ley inevitable, algo que sucede por hábito o bien por otras circunstancias. Pero eso no tendría que suceder así si no fuera por los factores explicados en esta conferencia. La chispa, el interés, el flujo dinámico existe sólo cuando se da una situación insegura o infeliz. Vemos eso con frecuencia. Algunas veces la condición negativa se manifiesta sólo en las fantasías. Cuando las examinamos de cerca, esas fantasías revelan estar de un modo u otro ligadas con el sufrimiento, la humillación o la hostilidad. Esto es lo que se llama masoquismo o sadismo.

PREGUNTA: ¿Cuándo terminará esta situación? ¿Siempre se repite en cada encarnación?

RESPUESTA: Pueden ver que hay diferencias entre los seres humanos. Algunos funcionan de una manera mucho más sana y su principio del placer responde más fuertemente ante una situación positiva. En ese caso se está llevando a cabo la evolución. Cuando en la psique existe una situación del todo positiva, la reencarnación se vuelve innecesaria. Entonces la evolución prosigue en otros niveles. Hasta cierto punto, cada ser humano tiene negatividad y ésta es de algún modo activada, impuesta y alimentada por la fuerza vital. Pero existen grados y son una clara indicación del proceso evolutivo.

LA FANTASÍA Y LA REALIDAD SE PUEDEN JUNTAR

En un extremo tenemos seres humanos que no pueden ni siquiera tener una relación directa con otra persona, que viven sólo en fantasía; completamente apegadas a experiencias negativas. En el otro extremo están los que, dentro de su proceso de maduración, han logrado juntar sus fantasías y su realidad de la manera más positiva y favorable. Esto no significa que reprimen la vida de las fantasías, sino que la supera porque la realidad es algo más deseable y placentero, al igual que las circunstancias positivas; Entre los dos polos existen muchos niveles en los que se puede ver el proceso de evolución

Quisiera añadir un punto más en relación con esto, no sólo para ustedes, sino de manera general. También es útil, amigos míos distinguir entre dos reacciones comunes ante este conflicto. La primera es una negación total en la cual no se es consciente de ninguna negatividad ni siquiera en las fantasías. Esto surge del miedo, de la culpa y de la vergüenza. La segunda se aplica a quien son perfectamente conscientes de sus fantasías pero no pueden vivir el principio del placer de otra manera ya sea que tengan o no relaciones con otras personas. Esto ocurre cuando la sexualidad y el amor están separados, o el eros y el amor, o el eros y la sexualidad. En estos casos, existe una resistencia semi-consciente a abandonar la vida de fantasías por miedo a perder el placer completamente. La persona es incapaz de comprender que el principio del placer puro y sano se manifiesta de manera mucho más hermosa y satisfactoria cuando se mezcla lo positivo con lo positivo. Se imagina que el mundo sería plano y aburrido porque, inmersa en este conflicto, la relación verdadera de la vida real nunca le parece tan satisfactoria como su fantasía. Así, siente que abandonar la fantasía sería como abandonar el placer y, obviamente, nadie desea separarse del placer.

DOS TIPOS DE CULPA

Otro punto que quisiera tratar hoy es el de *los sentimientos de culpa*. Como dije antes, todo el mundo siente culpa. Todas las imágenes están entrelazadas con la culpa. Es importante saber que *existen dos clases de culpa*, la culpa injustificada y la justificada. A menudo ustedes inconscientemente usan una culpa absurda e injustificada para esconder detrás de ella a la verdadera culpa. ¿Por qué? Porque en el fondo saben que la culpa injustificada es ridícula y es como si quisieran decir: "Ves, me declaro culpable, aunque en realidad no hay motivo para ello." Pero no se pueden deshacer de la voz insistente que les hace saber que hay algo que debe ser reconocido, enfrentado y modificado. Pero no quieren enfrentarlo, así que inconscientemente buscan algo de lo cual no se les pueda culpar. A que discuten con su voz interior sobre una culpa absurda tratando de convencerla de que no tiene por qué molestarlos. Claro que todo esto sucede de manera inconsciente. Irónicamente la culpa verdadera puede ser muchísimo más pequeña que la culpa absurda que usan como una pared para esconder a la primera.

¿Qué son las culpas absurdas? Sobre todo son culpas que sientes por no ser perfecto. Vean la pena de desear volverse perfecto. No es posible exagerar al recomendarles que traten remplazar el odio, el resentimiento y la agresión con amor y altruismo. Pero antes de que puedan hacer eso, primero deben reconocer y aceptar su actual estado de desarrollo -su incapacidad para sentir de un modo distinto a como hacen- en vez de desear convertirse inmediatamente en algo más de lo que son ahora. Si sienten culpa porque son lo que todavía son, sólo obstruyen el camino para alcanzar su meta. Sí, amigos míos, sé que repito muchas cosas muchas veces, pero debo hacerlo. Quiero subrayar que una culpa injustificada consiste en acusarse a sí mismos de no ser perfecto ahora. Esa culpa injustificada se mete en todas las áreas de la personalidad humana. Analicen sus sentimientos de culpa desde este punto de vista y reconocerán de qué tipo es la que hay dentro de ustedes. ¿Se justifica la culpa por los instintos sexuales?

Otra culpa injustificada -alimentada por una imagen colectiva- es su reacción ante sus instintos sexuales. Cada uno de ustedes se siente culpable al respecto, si no superficialmente, es decir donde han sido intelectualmente influenciados, sí en el fondo de sus emociones. *La culpa sobre los instintos sexuales es injustificada y absurda.* Es posible que su energía sexual no fluya por los canales adecuados debido a que no se mezcla con el amor. Es precisamente por eso que se sienten culpables suprimiendo la conciencia de esto tanto como les es posible. Así que su instinto sexual no pudo madurar con el resto de su personalidad e internarse con sentimientos cálidos, amorosos altruistas y generosos. En cambio, se ha estancado en un nivel infantil, , auto-centrado y egoísta.

La falta sexual inconsciente se encuentra en *la dirección equivocada y la separación de sus instintos sexuales* más que en su existencia tal cual. Su existencia no es ninguna razón para sentirse culpables. Parten de un malentendido cuando tratan de eliminar lo que les parece más pecaminoso en ustedes y luego se sienten culpables por ser incapaces de hacerlo. El remedio no es eliminar los instintos sexuales sino dejar de tenerle miedo al amor -abandonar un temor cuya naturaleza es egoísta. Si se dejan amar, su instinto sexual se mezclará con su amor y ya no habrá razón alguna para sentirse culpables por su sexualidad. Traten de entender esto, amigos míos. Traten de comprender cuánta confusión hay dentro de su pensamiento inconsciente. *Se sienten culpables por una fuerza que les ha dado Dios en vez de sentirse culpables por tener miedo de amar, lo cual surge del egoísmo y el aislamiento. Combinen su instinto sexual con la única realidad y remedio que hay en el universo: el amor. Sólo pueden combinar el amor y la energía sexual desarrollando su alma, como lo hacen en este sendero.*

¿QUÉ CULPA ESTÁ JUSTIFICADA?

¿Cuál sería, en cambio, una culpa justificada? Cuando lastimas a otra gente actuando a partir de tu creencia ignorante de que el egoísmo te protege -ya sea que la lastimes activa o pasivamente, por comisión o por omisión- entonces tu culpa está justificada. Hagan una clara diferencia, amigos míos, entre la culpa de la imperfección actual y la culpa del voluntarismo que lastima. Ser imperfectos no es algo que en sí debiera hacer sentirse culpables. Pero la culpa por las heridas que le hacen a los demás, sin importar si no fueron intencionales —debido a su imperfección, ceguera e ignorancia- es una culpa justificada que deben enfrentar directa y valerosamente. Hay un mundo de diferencia, aunque sea muy sutil, entre estos dos tipos de culpa. Por favor piensen en esto, pues es muy importa. ¿Cuál debe ser su actitud ante la culpa justificada? ¿Qué sería sano y constructivo? Eso sería decirse a sí mismos: "Antes no podía hacer nada al respecto estaba ciego y era ignorante y egoísta. Era demasiado cobarde como para atreverme a amar y olvidar mi pequeño ego. Admito que he lastimado a otras gentes con esta actitud y ahora estoy dispuesto a aprender exactamente de qué forma los lastimo. No importa si los lastimé por palabra, pensamiento, obra o por reacción emocional, por lo que hice y lo que no hice. De verdad deseo cambiar y, con la ayuda de Dios, lo lograré. Para hacerlo, tengo que ver claramente las heridas directas e indirectas que mi actitud ha causado en los otros." Y luego piensa en las heridas que has causado. Reza para encontrar la comprensión necesaria. Encuentra el valor para asumir tu responsabilidad sin orgullo o sentimientos de culpa destructivos y equivocados que te hagan exagerar tu propia "maldad" llevándole a perder las esperanzas.

Las tres reacciones equivocadas posibles al reconocer las heridas que le has causado a los demás son: desesperanza respecto de ti mismo —los sentimientos negativos y destructivos de culpa que te hacen desesperarte; *la auto-justificación* —el echarle la culpa a los otros por los males reales o imaginarios que te "forzaron" a actuar como lo hiciste-, y la negación -la temerosa negativa a mirar la imperfección que tal vez no coincida con el retrato que te haces de ti mismo.

Puede ser que experimentes estas reacciones en diferentes momentos. ¡Cuidado con todas y cada una! Encuentra el camino correcto: siente junto con la persona a la que lastimaste asume la culpa justificada y desea cambiar, desea abandonar tu miedo de amar. Esa actitud es sana y constructiva. La herida que sientas al descubrir la que tú torpemente provocaste —una herida no intencional porque surgió de tus propias conclusiones e imágenes erróneas- es sana: te dará el incentivo para perder tu miedo y tu egoísmo. Alimentará un movimiento interno sano y constructivo. Pondrá en movimiento a la fuerza vital dentro de tu alma, pues entre muchas otras cosas, ella es verdad y valor.

No cabe duda, queridos amigos, que cada uno de ustedes que realmente lo desee irá encontrando más y más la belleza, la paz, la vida dinámica y la seguridad interna que existe en la auto-realización que han empezado a cultivar para escapar de él.

Cada *ahora* debe traerles más respuestas. Si recuerdan este simple hecho en sus meditaciones, en su aproximación de sí mismos, éstas se volverán más fructíferas a medida que avancen. Lo que deben esperar en el tiempo venidero será aun más liberador que lo que ya han comenzado a experimentar. Benditos sean, vayan en paz, vayan con Dios..

11

VIDA, AMOR Y MUERTE

Saludos, mis queridos amigos! Traigo bendiciones para todos ustedes. Bendito sea cada esfuerzo que hagan para alcanzar su desarrollo, su liberación y su realización personal.

Una de las dificultades más importantes del ser humano se encuentra en la lucha por superar la dualidad que existe entre la vida y la muerte. A partir de este conflicto básico surgen otros problemas, miedos y tensiones con los que tienen que lidiar. Ya sea que esto se manifieste directamente como temor a la muerte, a envejecer o a lo desconocido, siempre se trata del miedo al paso del tiempo.

Para tranquilizar estos temores, la humanidad ha creado las ideas filosóficas, espirituales y religiosas. Pero las ideas, aun cuando tengan su origen en la experiencia real de alguien, no pueden aliviar la tensión. La única manera que tiene el ser humano para superar el miedo y reconciliar la gran dualidad consiste en adentrarse en el primer ámbito de lo desconocido que tanto teme: su propia psique.

LO DESCONOCIDO

En la medida en que no eres consciente de lo que sucede dentro de ti, siempre tendrás miedo de "lo desconocido". Cuando se es joven, esos temores pueden ser mitigados, pero tarde o temprano todo ser humano se ve enfrentado de manera más directa con el miedo a la muerte. Quiero hacer énfasis una vez más: el grado en el que te conoces a ti mismo determina el nivel en que te realizas, en que realizas tu vida y tus potenciales latentes. Y también en esa medida la muerte deja de ser temida y la puedes experimentar como un desarrollo orgánico. Lo desconocido ya no será una amenaza.

Uno de los principales obstáculos para superar el miedo a la muerte es el miedo de soltar la barreras que te separan del sexo opuesto. Existe una conexión muy directa entre estas tres cosas: el miedo a tu propio inconsciente, el miedo al amor con el sexo opuesto y el miedo a la muerte. Una vez que hayas experimentado esta conexión como parte del esfuerzo de comprenderte a ti mismo, entenderás la verdad que encierran estas palabras.

La auto-realización depende de que te realices como hombre o como mujer y, en última instancia, no puedes hacerlo si no logras superar la barrera que te separa del sexo opuesto para convertirte en verdad en un hombre o una mujer. Claro está que también existen otros aspectos de la realización personal. Tal vez ni siquiera eres consciente de algunos de tus potenciales: tus talentos, tu fuerza, tus cualidades tales como el valor y la capacidad, tu apertura de espíritu o tu creatividad. Sin embargo, ninguno de estos puede desarrollarse por completo a menos de que un hombre verdaderamente se convierta en un hombre y una mujer en una mujer. La realización que se alcanza mientras no se ha logrado superar la barrera para unirse con una pareja no puede ser sino parcial y condicionada. Esa barrera muestra que existe una resistencia a alcanzar una personalidad madura y una insistencia en permanecer dentro de una infancia artificial.

Cuando todas las resistencias a entrar en las áreas desconocidas de uno mismo se han desvanecido hasta el punto de que uno ya no se tiene miedo, entonces ya no es posible temer a los otros seres humanos, incluyendo a los del sexo opuesto. De ahí surgen una gran libertad y confianza interiores a partir de una actitud objetiva y realista que permite soltar la tensión del control que impide dejarse ir al estado de ser. Cuando te realizas ya no hay barreras, no más retenerte en el miedo a lo desconocido, en la desconfianza de ti o del otro. Esa retención es lo que te impide entrar en un flujo cósmico independiente de tiempo que se experimenta en la más grande felicidad de la unión con una pareja lo mismo que en la más elevada dicha de lo que llaman morir.

La muerte tiene muchas caras. Quienes tienen miedo, aferrándose fuertemente al pequeño ego, pueden experimentar la defunción como un encierro y aislamiento aterrador, pero para quienes no temen vivir plenamente, de exteriorizarse y no preservar su pequeño ego, la muerte es la misma dicha que la unión en esta tierra y aún más. De modo que, a fin de cuentas, la lucha por alcanzar la realización personal debe guiar hacia: primero, desechar las barreras entre tu conciencia y las áreas escondidas de tu psique. Estas áreas no siempre están cubiertas en la inconsciencia a menudo están frente a tu nariz pero decides no miraras. Segundo, desechar la barreras entre tú y tu pareja, sea quien sea él o ella en una etapa determinada. Y la tercera barrera es la que se encuentra entre el flujo cósmico y tú. Siempre que te dejes llevar por ese flujo sentirás que es algo bueno. Es funcional y es orgánico. Pero los que tienen miedo de sí mismos, del otro y, por lo tanto, del flujo del ser, no confían en el paso del tiempo. Se aferran fuertemente a su pequeño ego, creando un muro de nubes entre su conciencia momentánea y su conciencia más elevada.

TRES OBSTÁCULOS BÁSICOS DE LA AUTO-EXPRESIÓN

Los tres obstáculos principales son *el orgullo, el voluntarismo y el miedo*. Todos los conflictos se derivan de estos tres defectos básicos del ser humano. Esta misma tríada impide el acceso hacia las tres avenidas de la auto-expresión. Veamos esto más de cerca.

Vamos a ver primero la barrera entre la conciencia y el inconsciente. El orgullo obstaculiza el camino porque tienes miedo de que tal vez no te guste lo que encontrarás si te aventuras dentro de lo desconocido que hay dentro de ti. Tal vez no sea halagador o compatible con tu imagen idealizada de ti mismo. Esto crea un bloqueo de orgullo que te impide mirar hacia adentro para comprender.

El voluntarismo separa al consciente del inconsciente en tu interior porque te resistes a la idea de descubrir algo que te obligue a hacer cosas que no le gustan a tu pequeño ego, o a dejar de hacer cosas que no quieres abandonar. El voluntarismo quiere que el pequeño ego conserve el control para que te puedas aferrar a lo conocido.

El miedo obstaculiza el camino cuando el orgullo y el voluntarismo muestran una falta de confianza; el miedo te hace pensar que la realidad final no merece tu confianza. La realidad cósmica está inscrita dentro de tu inconsciente como un río de eventos cósmicos. Entrar en ese flujo no puede más que ser algo bueno, traerte felicidad, satisfacción y darle sentido a tu vida. Desconfiar de ese flujo y aferrarte a lo que conoces pensando que más vale hacer eso que correr el riesgo de entrar en lo desconocido crea muros de miedo. Este temor es lo que bloquea el auto-reconocimiento.

La tríada del orgullo, el voluntarismo y el miedo también se aplica a la barrera entre el ser y una pareja.

El orgullo participa porque, no importa si eres un hombre o una mujer, temes la aparente impotencia -y por tanto la vergüenza- de abandonarte a una fuerza más grande que tu pequeño ego. El amor entre los sexos es una experiencia de humildad y por lo tanto es enemigo del orgullo que quiere dirigir y controlar, no quiere abandonarse a ninguna fuerza, ni siquiera si esa fuerza es absolutamente deseable. Aunque, como todo el mundo, pasas por la vida deseando amar, de todos modos sigues bloqueando el amor y encontrando la manera de establecer compromisos con las corrientes contradictorias de tu alma que aún se resisten a hacerlo. De hecho, la fuerza que te empuja hacia el amor es muy grande, pues deriva de tu naturaleza más profunda. Sin embargo, el impulso del orgullo, el voluntarismo y el miedo te aleja del amor.

El voluntarismo se opone al amor porque quiere controlarlo todo, no puede entregarse. Equivocadamente le parece como si sólo estuvieras a salvo cuando el pequeño ego te controla y te gobierna. Vives sumido en la falsa concepción de que abandonarte a la fuerza del amor es una falta de realismo completamente irresponsable y descabezada. Pero esto no es cierto. El realismo, la objetividad, la capacidad de ceder y la libre disposición a entrar en el amor no sólo son compatibles sino interdependientes. Te bloqueas la experiencia del amor por miedo a perder tu dignidad -que significa orgullo- y tu personalidad -que significa voluntarismo cuando, en realidad, la verdadera dignidad y sentido del ser sólo pueden ser alcanzadas abandonando el orgullo y el voluntarismo.

El miedo de perder la mismísima vida no es muy diferente del temor que bloquea la maravillosa experiencia de olvido de uno mismo en la unión con una pareja. Algunos de ustedes pueden sentir la similitud, al menos ocasionalmente.

La tríada del orgullo, la obstinación y el miedo también tiene influencia sobre nuestra actitud hacia la muerte. Morir en última instancia significa abandonar el control personal -y este abandono, por extraño que parezca, es vivido como algo humillante. Con el fin de evitar la verdad que nos obliga a ser humildes de que el pequeño ser no es todopoderoso, te aterras al orgullo y al voluntarismo, creando olas cada vez más fuertes de miedo.

Con el fin de resolver el conflicto entre abandonar el ser y poseerlo por completo, quisiera hacer una pregunta que tal vez pueda sonar paradójica: ¿Están buscándose a sí mismos en un camino tan laborioso de auto-realización sólo para ser capaces de abandonarse en la unión con el otro sexo y con la muerte? La verdad es que no pueden dar exitosamente lo que aún no encuentran, pues no pueden soltar con libertad algo que nunca han poseído. La paradoja es que para ganar más sentido del ser tienes que soltarlo primero.

Bien, pero si la muerte o el morir pueden ser una experiencia tan maravillosa, ¿entonces por qué se le percibe tan oscuramente? ¿Por qué no existe un instinto de muerte, un anhelo de morir, tal como, por ejemplo, existe el instinto de perderse a uno mismo en el amor? ¿Por qué se tiene que enfrentar la muerte sin la ayuda de impulsos instintivos y por qué tienen que trabajar tanto los seres humanos para superar barrera del miedo? Pueden preguntarse. ¿Por qué, en esta tierra, tenemos que luchar contra lo desconocido?

¿POR QUÉ NO EXISTE UN INSTINTO DE MUERTE?

A primera vista esas preguntas parecen justificadas y lógicas, pero cuando se las mira de más cerca se comprende que las cosas deben ser tal como son. Amigos míos, dense cuenta de que sería muy fácil desear la muerte porque no pueden enfrentar la vida cuando se vuelve dolorosa e insatisfactoria. Sumergidos en ese estado de terror incompleto, ciego e ignorante simplemente podrían escapar hacia la muerte -aunque en ese caso ella no en sería nada distinta de la vida, pues ambas son intrínsecamente lo mismo. Con el fin de evitar una escapatoria tan destructiva, el instinto de vida debe

ser muy fuerte y sólo puede funcionar mientras morir sea algo desconocido. Las palabras no pueden deshacer su miedo a lo desconocido, pero su instinto de vida puede evitar que escojan la muerte debido a motivaciones negativas y destructivas. Esto fortalece el ánimo para seguir tratando una y otra vez hasta que por fin se logra dominar la vida a partir de la comprensión del ser y, por ese camino, del universo. Entonces la comprensión interior terminará por hacernos ver que no hay por qué temerle a la muerte -o que sólo se le teme en la misma proporción en que aún se tiene miedo de vivir y amar. Así que la tajante separación entre la vida y la muerte, su aparente oposición, comienza a desvanecerse. Ya no te domina la anticipación, ni te retienes.

Si observas tus actitudes conscientes e inconscientes ante el paso del tiempo, hacia la vida y la muerte, descubrirás que son idénticas entre sí y con tus actitudes más profundas y escondidas hacia el amor, independientemente de tus deseos sanos y conscientes. Descubrirás que el miedo a lo desconocido juega un papel importante en todas estas actitudes. Y descubrirás que constantemente fluctúas entre tratar de detener el tiempo a partir de un movimiento entorpecido por el miedo y a anticiparte porque no soportas el momento en el que estás. Muy raras veces estás en armonía con el flujo cósmico de tu vida, de tu individualidad. Esto es lo que realmente significa estar en armonía con uno mismo, con Dios: no retener, no anticipar, sino disolverse en el flujo de la vida, en la total posesión de ti mismo, pero sin miedo de abandonar esa posesión. Esta gran experiencia es la bendición y el privilegio que podrán vivir cuando encuentren a su pareja. Y esto será, a fin de cuentas, la experiencia de entrar en una nueva forma de conciencia.

LA LLAVE ESTÁ EN EL DESCUBRIMIENTO DE UNO MISMO

Cuando evitas mirar algunas partes de ti mismo inevitablemente *proyectas hacia afuera*, sobre los demás y sobre tu vida exterior, lo que hay dentro de ti. La proyección no puede brindar paz y liberación, a pesar de que obtengas unidad satisfacción precaria y temporal. A veces no es fácil reconocer en qué modo el miedo al propio ser y a la vida existe en ti. Esto puede manifestarse sólo a través de síntomas. Búscalos e investiga su significado. Puedes tomar, por ejemplo, tu actitud hacia el trabajo que realizas en tu camino, el que dices que quieres y el actual; tu actitud hacia el sexo opuesto -la que profesas la real; tus reacciones hacia las circunstancias de la vida diaria. Debes ver todo esto con un penetrante espíritu de veracidad. Cuando logres definir un miedo o, para usar un término más psicológico, una resistencia a tu ser más profundo, puedes estar seguro de que el miedo a la muerte debe ser de iguales dimensiones. Y lo mismo será en relación con el temor a amar, de abandonarte en esa gran experiencia. Encuéntralo, obsérvalo en ti y conquistarás algo muy grande.

Cada pequeño paso en la dirección correcta eventualmente disolverá las nubes, las barreras que te separan del flujo atemporal de la conciencia superior. Esa conciencia te da toda la sabiduría, verdad y corrección que necesitas en tu vida diaria. Algunos de ustedes ocasionalmente han tocado esa fuente y la han experimentado, pero la han vuelto a perder. Cuando entren en contacto con la fuente interna de paz, de verdad y de la más alta felicidad, comprenderán profundamente cuál es el significado de la Creación.

La verdad es como el sol en torno al cual giran los planetas: se mantiene constante y brillante aunque a veces lo cubran las nubes. Las nubes son tu orgullo, tu voluntarismo y tu miedo, tu ignorancia y tu lucha para frenar o para apresurar el tiempo. Pero en los momentos en que percibes tu verdad -aunque parezca algo tan banal e insignificante en términos del desarrollo cósmico- se dispersan las nubes y el cálido sol de tu conciencia superior te regenera con la fuerza del bienestar, con alegría y paz. Ese sol dentro de ti está siempre listo para calentarte y revitalizarte, pero tú tienes que superar muchas más cosas. Entonces todos los miedos, todo el orgullo y toda el voluntarismo se desvanecerán. Si ya lo hubieran hecho, muchas de tus reacciones, sentimientos y expresiones, lo mismo que el efecto que tienes en los demás y ellos en ti, sería dramáticamente distinto.

EL ETERNO AHORA

Éste no es un tema fácil. Requiere de más que el esfuerzo de comprender con la mente, que por sí sola no puede hacer mucho. Requiere de una comprensión mucho más sutil de tu ser, que sólo puede llegar si observas los sentimientos que te impiden ser felices ahora. Si miras tus deseos miedos y necesidades, tus aprensiones y reacciones -buenas o malas- en este mismo instante, descubrirás el eterno ahora. En él puedes vivir libre de temores con una legítima confianza en lo desconocido. No tienes que volverte perfecto, eres perfecto, en cierto sentido cuando tranquilamente enfrentas, reconoces y te relacionas en buenos términos con tu imperfección actual.

Cuando ya no luches con el ser, echando por la borda tu orgullo y tus pretensiones, deseando realmente cambiar, también te desharás de tu voluntarismo junto con todos los miedos al ser, a los otros, a la vida, al amor y a la muerte —todos esos temores se evaporarán como el hielo bajo el sol.

Benditos sean cada uno de ustedes no se desesperen, amigos míos, al descubrir las barreras que analicé hoy. Es posible quitarlas más eficazmente cuando se las reconoce que si se las ignora. Por favor dense cuenta y comprendan esta importante verdad. Háganla suya probándola y se regocijarán. Benditos sean en esta nueva conciencia, cada uno de ustedes. ¡Vayan en paz, vayan dentro de ustedes mismos y, por lo tanto, con Dios!

DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA INCONSCIENTE A LA ELECCIÓN CONSCIENTE DEL AMOR

Saludos y bendiciones para cada uno de mis queridos amigos. El poder del amor y la fuerza de la verdad se desplegarán dentro de ustedes para siempre a medida que vayan creciendo en su camino.

En esta conferencia les mostraré cuál es el significado de su interacción psíquica inconsciente con los demás en términos de la *pérdida* del amor.

Cuando sólo tienes una conciencia vaga de tu negatividad, percibiendo apenas el daño que le causas a los demás, te encuentras atrapado dentro de una batalla entre la culpa y la autojustificación. No puedes evitar el enganchar a los demás -junto con sus propios conflictos inconscientes- para ligarlos a tu negatividad. Al negar tu negatividad provocas una doble culpa. Primero encontramos la culpa por la actitud negativa en sí misma, la que llamamos *culpa primaria*. Al negar la negatividad te involucras en lo que podemos llamar la *culpa secundaria*. Si admitieras la culpa primaria aceptando sus consecuencias con honestidad, dejaría de ser una culpa. Pero la culpa secundaria pesa muchísimo sobre el alma de todo el mundo. Es una *carga* que consume buena parte de la energía de la fuerza vital. Tu negativa siempre conlleva actos internos y externos hacia los otros; los castigas por tus propios errores, por tus intenciones negativas, tu falta de amor, tu falta de sinceridad, tu rencor y tus demandas injustas.

Sí, por ejemplo, te das cuenta de que no deseas amar y no te engañas al respecto, tú eres responsable. Si te percatas de que paga un precio muy alto por esa existencia carente de amor pero aceptas las cosas tal cual, al menos no enganchas a los demás dentro de tu culpa por no amar. Seguro que estarás solo, pero habrá sido una elección que aceptas y por la cual pagas el precio. Privas al mundo de tu maravillosa capacidad para amar y, en ese sentido, estás fallando.

CULPAR A LOS DEMÁS

Pero cuando culpas a los demás por tu falta de amor, aun si usas sus verdaderos defectos como pretexto, cuando los castigas por el resultado de tu actitud carente de amor inventando grandes argumentos para justificar tu retraimiento entonces de verdad les estás causando daño.

Este proceso está muy difundido y es muy común entre toda la gente, sin embargo es tan sutil que sólo las personas que poseen bastante conciencia interna pueden empezar a reconocerlos tanto en ellas como en los demás. Es una actitud básica, existe con muchas variantes e intensidades. La negativa a amar, cuando no es admitida, suele manifestarse con esta actitud: "No quiero darte nada -sin importar quién seas- pero te exijo que me des todo. Y si no lo haces te castigaré." Ésta es una actitud típica. Mientras menos se exprese y más oculta esté, su efecto será más insidioso en la persona implicada y en los otros. En general es muy fácil negar, racionalizar, distorsionar, esconder o utilizar medias-verdades para justificar esta actitud.

Una vez que hayas cobrado conciencia de esta actitud dentro de ti pudiendo admitirla ante tus amigos, sentirás inmediatamente el influjo de la salud, el limpio y fresquísimo aire de la verdad psíquica: te habrás liberado de la culpa secundaria. Mientras más logres exponer los detalles de la disparidad entre tus exigencias, tu resistencia a dar y el castigo que infliges a los otros cuando no te satisfacen, más te limpiarás de la culpa. Conforme crezca la claridad con la que puedes ver la injusticia de lo que pides en comparación con lo que das, la enorme diferencia que existe entre la manera en que quieres que te traten y cómo tratas a los otros, así como la forma en que decides castigar —siempre de modo que no te puedan descubrir- más y más rápidamente te irás liberando de una carga que te causa depresión, ansiedad, angustia, preocupación, desamparo y muchas veces enfermedades físicas y frustraciones materiales.

Una de las maneras más utilizadas para castigar a los demás porque no responden con amor a tu negativa a dar consiste en hacerlos sentirse culpables, en presentar las cosas de tal modo que parece como si ellos fueran los causantes de tu infelicidad. Es fácil convencerte de esto cuando sólo ves los resultados de tu manera rencorosa de no dar. Deliberadamente ignoras el hecho de que no puedes obtener la respuesta que deseas cuando tu propia psique aún está sumida en una actitud negativa y egoísta hacia la vida.

Tu negatividad dice: "Voy a negar la verdad y culparé a los demás por no darme todo y por no dejarme salirme con la mía en este asunto de mis exigencias unilaterales. Y si alguien se atreve a reaccionar ante esto lo castigaré odiándolo y culpándolo aún más." Quienes se encuentran en el inicio de su camino o aquellos que han invertido bastante en la imagen idealizada de sí mismos, la cual no deja ningún lugar para esta verdad, primero pensarán que es imposible que ellos alberguen semejante actitud. La mejor manera de determinar si esta actitud existe dentro de ti es el estado de tu mente y de tus emociones. Si no sientes ninguna angustia o ansiedad y estás a gusto con los demás, si tu vida se expande de una manera alegre y si consideras que las dificultades ocasionales son puntos de apoyo importantes para avanzar, entonces seguro que habrás superado en mucho esta actitud venenosa. Pero aun en ese caso debes haber pasado por ella y tienes que haber lidiado con ella para salir de tu orgullo, de tu simulación, de tu cobardía.

Al admitir sus malas intenciones, amigos míos, realizan el más fundamental de los actos de amor, lo sepan o no. Si no admiten sus intenciones negativas puede ser que den mucho, pero nunca darán lo que de verdad cuenta. Pueden dar cosas, dinero, buenas acciones, incluso ternura y cuidados, pero no son más que regalos huecos si no liberan al otro mediante la admisión honesta de su negatividad.

La culpa que provocan tus demandas injustas, tu rencor, la retención de tu amor y la culpa añadida de castigar a los otros por tu infelicidad seguramente erosionan tu fuerza y tu expresión. Realmente te debilita. ¿Cómo sería posible que, mientras persistas en esta actitud, logres tener fe en ti mismo o creer en tu dignidad de ser humano libre? Puedes intentar mil maneras artificiales para darte confianza pero nada funcionará a menos de que enfrentes la culpa secundaria y la abandones al admitirla. Entonces puedes incluso, si eso es lo que decides, quedarte con la culpa primaria de no querer amar; al menos ya habrás asumido tu responsabilidad.

Como ven, amigos míos, el suyo es un mundo de dualidad. La gran confusión existente proviene de la alternativa implicada en el esto-o-aquello. La humanidad se encuentra frustrada -no importa en qué terreno- por la idea de que siempre hay alguien que debe ser culpado. Ya seas tú o la otra persona, uno está equivocado y es malo. Esto crea un grave predicamento que hace imposible acercarse a la verdad. Si tú estás mal y la otra persona no tiene nada de culpa, sientes como que algo no está del todo bien en esa situación. También sientes como que se te echa encima una responsabilidad que no te corresponde. Si a ti te toca asumir toda la carga de la culpa supones que le condenarán al ostracismo. Asumir toda la culpa es una carga insostenible, es falso y no permite ser claro. Te hace sentir aún más inferior e imposible de ser amado. Tu infelicidad parece ser sólo un castigo en vez de una elección que puedes modificar cuando lo decidas. Al asumir toda la culpa le das permiso, aunque sea tácitamente, a los otros para que expresen todas sus intenciones negativas.

Por otra parte, si siempre tratas de justificarte al explicar tu conducta, entonces tan bien te colocas en un terrible predicamento: de nuevo sientes que algo anda mal, pues sabes que hacer que el otro sea completamente malo tampoco puede ajustarse a la verdad. Si tienes que asegurar esta mentira, la cual te puede parecer deseable con el fin de quitarte toda la culpa, volverás ansioso, temeroso, asustado ante la posibilidad de que alguien penetre en tus defensas. Así que no te puedes permitir estar relajado, ser natural y acercarte a los demás. La inversión que haces en aparecer "inocente" se convierte en un obstáculo contra la intimidad. Nuevamente, no puedes sentirte bien.

INTERACCIÓN INCONSCIENTE

La mayoría de los seres humanos todavía son incapaces de experimentar de qué manera su distorsión y su negatividad afectan directamente, refuerzan y se enganchan con las distorsiones y la negatividad de los otros. En la interacción entre dos psiques sucede lo siguiente. Supongan que su mensaje implícito para cualquier persona con la que están enganchados dentro de una interacción negativa sea: "Te voy a castigar porque no satisfaces mis demandas insaciables. No te voy a amar ni te voy a dar nada. Te voy a castigar haciendo que te sientas culpable y si quieres algo de mí no te lo daré. Te voy a castigar eficazmente haciéndome pasar por víctima, de modo que no me puedas acusar y descubrir." Supongan que la otra persona está luchando internamente con un cuadro similar. La resistencia de esa persona se expresaría diciendo: "No debo dejar mi actitud defensiva. Los demás están allí para lastimarme, para convertirme en su víctima, para explotarme. Si abro mi corazón para amar lo único que obtendré a cambio es rechazo injusticia y odio. Es un mal trato. Más me vale mantenerme encerrado." Imaginen nada más de qué manera la actitud de convertirse en víctima refuerza la resistencia irracional del otro para abrirse, para ser vulnerable y amable. La parte atemorizada del alma que se "protege" mediante la negatividad y el retraimiento se reforzará considerablemente dentro de esta lucha cada vez que se encuentre con las intenciones negativas de otra persona. El castigo suele adoptar la forma de acciones severas que distorsionan el carácter del otro. O incluso se pueden utilizar los defectos reales del otro como pretextos para castigarlo porque no vive de acuerdo con tus exigencias por no aceptar el trato que propones en el que te tiene que dar todo a cambio de muy poco o nada.

La interacción inconsciente en esta área fortalece y justifica la convicción de que la negatividad es una defensa necesaria. Vista desde este reducido punto de vista, la idea parece acertada. Así que cuando tus intenciones son negativas, también eres responsable por la negatividad en el otro. Una de las verdades aparentemente paradójicas de la realidad espiritual es que aunque en principio siempre eres responsable por ti mismo, también lo eres por el otro, pero de una manera diferente. Del mismo modo, la intencionalidad negativa del otro te lastima, y entonces ellos son responsables de eso ante ti. Sin embargo, no podrían tener éxito si tú no te aferraras tan férreamente a tu propia negatividad. En ese sentido eres el único responsable. *Todo el mundo tiene la posibilidad de elegir entre usar las malas intenciones del otro como excusa para no amar, o buscar una nueva manera de responder ante la vida.* Así que resulta igualmente correcto decir que eres el único responsable de ti mismo, que los demás son los únicos responsables de sí mismos pero que, a fin de cuentas, todos somos responsables de los demás.

NO HAY DIVISIÓN EN LA REALIDAD FINAL

A Final de cuentas, no hay ninguna división entre el ser de cada uno y el otro, tú eres el otro y el otro es tú. La separación es una ilusión. Así que cuando terminas con el viejo patrón de culpar a los demás para justificar

tu injusticia y tus exigencias egoístas, no sólo te desenganchas de este doble vínculo, sino que también desenganchas al otro. Claro que los otros no deben depender de ti para que los liberes, ellos también deben ver por sí mismos y encontrar su salvación. Puedes decir: "Los otros no deben depender de que yo supere mis negatividades y mis problemas para poder superar los suyos", y al mismo tiempo estás y no estás en lo correcto. Estás en lo cierto porque los otros de hecho pueden hacer lo que quieran, sin que importe lo que tú hagas. Su esfuerzo, su inversión personal y su compromiso con lo que hacen determinará el resultado, independientemente de que hagan los demás, incluyéndote a ti. Pero también estás equivocado al no ver que con acto de honestidad, que es un acto de amor, ayudas a los otros a liberarse de su propia lucha. Cuando reconoces tu parte, quitas mucha confusión para permitir que surja la imagen real de la contribución de cada uno a una interacción psíquica negativa. Esto tienen un efecto liberador tremendo.

Tan sólo imagina cómo te sentirías si alguien cercano a ti, que te ha causado dolor señalando tus culpas verdaderas y falsas, pero que sobre todo te ha confundido con la negación de su propia culpa, de pronto te dijera "Me doy cuenta de que no quiero darte amor. Quiero exigirte y luego culparte, acusarte y castigarte cuando no cumples con lo que te pido. Pero no te dejo que te sientas dolido porque, a pesar de que quiero lastimarte, quiero que me hagas sentirme culpable por tu herida." ¿Sientes cómo te liberaría esto? No lógico que respondieras a ese acto de amor con una actitud prepotente y diciendo que ya sabías y poniéndote en el lugar de la víctima inocente.

Si también admites tus exigencias igualmente injustas, tu miedo a exponer tus sentimientos y tu intencionalidad negativa, eso posiblemente hiera tu orgullo, pero es seguro que no te lastimará de ninguna otra manera! Quien oiga eso habrá recibido un regalo de amor de tu parte, aunque todavía *no* estés dispuesto a amar con tu corazón, con tus sentimientos y con tu ser interior. ¡Pero al ser sincero has empezado a amar!

Al liberar a los otros de la falsa culpa que les has impuesto para esconder la tuya les permites que miren su verdadera culpa sin la auto-destrucción y la dolorosa lucha interior en que las culpas y acusaciones mutuas se encuentran confundidas. Soltar y clarificar suelen ser la solución de los problemas más profundos. Es como si la personalidad necesitara de esa gracia "exterior", de esa mano amiga, pues la culpabilización deshonestas de los otros hace casi imposible su propia auto-revelación dado que implica que si admiten la culpa eso significa que tienes razón al acusarlos de ser malos y de ser la causa de tu infelicidad. Así es como la gente se engancha en la negación, la proyección de la culpa, en la lucha de "esto-o-aquello", en la confusión y en las interacciones negativas. Alguien debe empezar a deshacer esos ganchos y desamarrar los nudos.

La intencionalidad negativa es una defensa. Surge de la creencia innata de que el mundo no es de fiar y de que la única manera en que el ser se puede proteger es siendo tan malo como se supone que es el mundo —o peor. Cuando admites tu mala voluntad les ayudas a los demás a que empiecen a confiar en la bondad del mundo de la gente. Entonces pueden empezar a considerar que: "Tal vez la vida no es tan peligrosa, después de todo. Tal vez no estoy solo en mi vergüenza y mi culpa escondidas. Tal vez puedo soltar un poquito. Tal vez yo también puedo aceptar estos sentimientos sin sentir que se me tomará como el único responsable." ¡Que diferente sería la actitud de todo mundo ante la vida! ¡Cuánto cambiaría tu posición espiritual en tanto que entidad humana!

LOS EFECTOS POSITIVOS DE LA HONESTIDAD

Cuando todos trabajan juntos de esta manera tan honesta, su sistema energético tiene que empezar a cambiar. El amor no es un mandamiento surgido de la voluntad y la mente; no es algo abstracto; no es un acto emotivo y sentimental.

Se trata de algo vigoroso, afirmativo y libre. La honestidad es la forma más necesitada y menos frecuente del amor entre los seres humanos. Sin honestidad siempre permanecerá la ilusión de que están separados de los demás, de que sus intereses son contradictorios, de que con el fin de proteger sus intereses, tienen que vencer a los demás y viceversa.

Sólo al conocer su propia negatividad, amigos míos, verdaderamente y a fondo, asumiendo la responsabilidad de la misma y dejando de proyectarla sobre los demás al mismo tiempo que distorsionan la realidad para lograrlo, sólo entonces de pronto tendrán una profunda comprensión de la demás gente incluso cuando ellos no lo admitan, y ustedes sabrán qué es lo que está pasando. Y eso también los liberará. Es por esto que cualquiera que admite lo peor que hay en él, inmediatamente siente alivio, liberación, energía, esperanza y luz.

El crecimiento espiritual te da el regalo de conocer el interior de la otra gente: sus pensamientos, intenciones y sentimientos. Esto no es magia. Sucede de manera natural porque en realidad tú y los otros son uno solo. Al leer tu propia mente con precisión, no puedes dejar de leer la de los demás —pues en realidad sólo hay una mente. La otra gente parece ser un libro cerrado sólo mientras te escondes de tu propia mente. Ser capaz de leer la mente de los demás sería una magia peligrosa si surgiera únicamente del poder psíquico de un individuo. En ese caso se podría abusar de él. Pero siempre que ese poder crece orgánicamente como producto secundario del conocimiento de tu composición interna, entonces es algo natural y no se puede abusar de él para servir a los deseos de poder y negatividad.

Expansión hacia una conciencia más elevada

Siempre que los seres humanos se desarrollan hacia un estado de mayor expansión necesitan herramientas diferentes. Tomemos la analogía sencilla de alguien que maneja un negocio. Cuando éste es muy pequeño, la

organización se adecua al tamaño y al objetivo de la sociedad de manera armoniosa. Pero cuando el negocio se expande, la organización creada para un pequeño establecimiento ya no funciona. Si los dueños son demasiado rígidos como para hacer cambios e insisten en conservar el estilo o la forma de operación anterior el funcionamiento de la empresa agrandarla sería muy difícil o de plano fracasaría

Esta misma ley se aplica, amigos míos, a su expansión interior. A medida que crecen y aprenden sobre ustedes mismos y, por lo tanto, acerca de los demás y el mundo, pueden experimentar la vida de maneras más profundas y variadas -lo cual, de hecho, es la razón por la cual se encarnaron. Aprenden a experimentar sentimientos que previamente habían evitado y están preparando el terreno para una "operación expandida". En términos prácticos esto significa que actitudes que anteriormente fueron útiles ahora se han vuelto destructivas y limitadoras.

En el sendero de la evolución, las entidades crecen de diferentes maneras y preparan el terreno para actitudes ante la vida, nuevas y necesarias. Sin embargo, pueden impedir su expansión rehusándose a abandonar ciertas actitudes obsoletas. Así que ahora deben adaptarse a nuevas maneras de responder ante el mundo, amigos míos, reaccionando de forma distinta a aquella en que lo hacen los demás con ustedes, y también reaccionando diferentemente ante lo que ocurre dentro de ustedes. Esto surgirá, primero, sabiendo que su vieja respuesta es un reflejo condicionado que fue creado para servir a una forma más pequeña de funcionamiento en la vida. En segundo lugar, a partir del cuestionamiento de ese reflejo y de las creencias que hay detrás de él. Y por último, pero igualmente importante -y ése es el tema básico de esta conferencia- *mediante la elección del amor, en vez del aislamiento, como forma de ser en el mundo.*

Nuevamente esto no debe ser sólo una palabra que tape muchas cosas que no quieren admitir. La elección del amor debe ser puesta en acción de acuerdo con el sitio en donde están interiormente. Admitir su negatividad siempre es un acto de amor, ya sea que lo hagan directamente frente a la persona con quien tienen un conflicto, cuando eso sea posible, o frente a un ayudante aunque no sea alguien personalmente involucrado con su negatividad. De cualquier modo es un acto de amor hacia el universo. Aun si escogen quedarse dentro de su negatividad, amigos míos, consideren que algún día desearán dejarla por amor al universo, por amor a ustedes mismos.

EL AMOR ES LA LLAVE

Si no abres tu corazón, te marchitarás. No importa qué tan ciertos sean tus diagnósticos, ni cuánto hayas comprendido el origen, la historia y la dinámica de una condición que te causa problemas; si no te comprometes a abrir tu corazón, no habrá ningún cambio real. Nunca se sentirán satisfechos, amigos míos, a menos de que se permitan sentir desde el corazón. Y no sirve de nada fingir que quieren amar, ni siquiera sirve aparentar que aman mientras siga teniendo miedo de sentir sus emociones. Mientras sigan haciendo esto, estarán reteniendo su amor.

No pueden ser fuertes y valientes, no es posible amarse a uno mismo, mientras no amen a otra persona. Y es igualmente cierto que solo es posible amarse a sí mismo en la medida en que se ama a los demás. El primer paso consiste en estar dispuestos a amar. No es posible empezar a amar simplemente porque se desea hacerlo. *Tienes que apelar a la naturaleza divina de tu ser interno para, que te conceda la gracia de amar.* Y la gracia de Dios se puede manifestar a través de ti al hacerte abrir tu corazón y perder tu miedo a los sentimientos, tu miedo a ser vulnerable. Esto es todo lo que necesitas. Si no amas, no tienes nada; si amas, lo tienes todo.

Pero si amas falsamente, sólo fingiendo eso es mucho menos amoroso y más engañoso y dañino que cuando aceptas tu odio. Acepta tu odio es un acto más amoroso que la pretensión de amar que niega el odio. Piensen en esto, queridos amigos.

EL ENOJO SANO PUEDE SER UNA EXPRESIÓN DE AMOR

PREGUNTA: ¿Qué hay respecto del enojo? ¿Estoy en lo correcto cuando pienso que a veces es bueno expresarlo?

RESPUESTA: Sí. El enojo sano debe ser expresado ocasionalmente dentro de una vida bien integrada. El enojo sano no crea una falta de armonía interna y es un grave error ignorar o negar esto. La negación proviene de la retención artificial de las fuerzas interiores y de la superposición de una bondad forzada y falsa. La creencia errónea de que una persona cuyo desarrollo espiritual es verdadero nunca debe enojarse, nace del miedo y de la obediencia.

En el campo de la vida humana el enojo sano es una necesidad. Sin el enojo no habría justicia ni progreso. Las fuerzas destructivas tomarían el poder y permitir esto sería debilidad, no amor, miedo no bondad, calmar y estimular al mismo tiempo el abuso, en vez de vivir de manera constructiva. Esto destruye la armonía en vez de profundizarla, y también anula el crecimiento sano.

El enojo puede ser una reacción ocasional tan sana como lo es el amor. Es parte del amor y también surge espontáneamente. No puede ser forzado. Tratar de forzar o de negar cualquier emoción conduce al auto-engaño eso puede conducir a fingir que el enojo enfermizo es la versión sana de éste.

El que el enojo sea sano o enfermizo no se puede determinar a partir de lo que provoca, de su causa. Es posible que la causa justifique un enojo real, genuino y sano, el cual no hace falta decirlo, en ese caso sería

constructivo. Sin embargo, el enojo que se siente puede ser enfermizo debido a los problemas no resueltos de la persona, debido a su inseguridad, sus culpas, dudas y contradicciones. Es posible que el asunto en cuestión justifique el enojo, pero tal vez la persona sea incapaz de expresarlo de esa manera.

La medida en que una persona es capaz de manifestar un enojo constructivo y sano está en proporción directa con su capacidad de experimentar y expresar un amor verdadero. Tanto el amor como el enojo reales surgen del ser interior. Los sentimientos verdaderos son sanos y constructivos estimulan el crecimiento en el ser y en los otros, y no pueden ser forzados, ordenados ni impuestos. Son expresiones espontáneas que suceden de manera orgánica y natural como resultado de la confrontación de uno mismo.

PREGUNTA: En ese caso, ¿permitiría usted la violencia física?

RESPUESTA: No. El enojo sano no necesariamente se manifiesta mediante la violencia física. La expresión de emociones negativas, incluso cuando no son sanas, no tiene por qué conducir a actos destructivos en términos físicos o de otro tipo.

Éste es uno de los errores más comunes y dañinos. La psique interna teme que el reconocimiento de las emociones negativas conduzca a su expresión violenta. Esto no es así. Al contrario, uno es libre de decidir cómo y cuándo actuar o si una emoción se debe expresar sólo cuando se es completamente consciente de ella. Cuando uno no es del todo consciente de qué es lo que siente y por qué, uno es llevado y traído y sufre de todo tipo de compulsiones incomprensibles. Una compulsión es el resultado directo de sentimientos y condiciones no reconocidas e inconscientes. Mientras más sabes sobre ti mismo, mejor controlas a tu ser. El miedo que tienes de mirarte con franqueza, "porque entonces tendría que dejar salir impulsos indeseables y lastimar a los demás y, a fin de cuentas, a mí mismo", es falso. Este temor también debe ser sacado a la luz para que pierda su fuerza.

Por favor repitan esto en su meditación diaria: "Cobrar conciencia de lo que siento, no importa cuán indeseable me parezca, me liberará. Soy libre para escoger la forma en que actúo sólo en la medida de mi conciencia. Puedo decidir que voy a expresar mis sentimientos verbalmente cuando sea con un buen propósito, como sería ante mi guía o ayudante. Si siento, que semejante expresión podría dañar una relación, no lo haré, sino que me contendré a sabiendas y sin auto-engaños." Este tipo de meditación te fortalecerá a medida que vaya penetrando en las capas escondidas de tu psique. El enojo sano, puesto que surge del ser real sabe exactamente qué hacer y cómo responder de acuerdo con las exigencias del momento.

Donde hay miedo de expresar un enojo justificado, seguramente también hay miedo de amar, que es lo que obstruye la manifestación del ser real, el libre flujo del amor en oposición al amor impuesto, y de la capacidad de expresar el enojo sano, en oposición al enojo retorcido y tortuoso. El enojo sano te fortalece, mientras que el retorcido te debilita. El amor sano lo abarca todo y te enriquece más mientras más das de ti mismo. El amor falso y enfermizamente distorsionado empobrece y alimenta los conflictos entre el interés de cada persona y el de los demás. Surge de e incrementa la dualidad siempre opone el bien y el mal. El amor falso está conectado con la auto-compasión, el resentimiento, la hostilidad y el conflicto. Invariablemente contiene un sentimiento que dice: "Del amar y por lo tanto pienso que amo, pero de todos modos no quiero amar porque en ese caso se aprovecharán de mí. Como tengo que amar aunque no quiera, me siento culpable y sé que soy malo." Cuando te sientes así no puedes expresar el enojo sano, pues está disuelto desde su origen ya que, al no atreverte a amar, dudas acerca de tu derecho a sentirlo.

Si continúas luchando para encontrar la correcta expresión de tus sentimientos en el presente, llegarás a experimentar la belleza del universo, la verdad de ser más allá de los conflictos. Esa verdad combina el amor con la recepción de toda la felicidad que te toca. Si usas la buena voluntad para reconocer que detrás de tus esfuerzos para amar se encuentra un no-amor surgido del miedo, de tu dolor y tus ilusiones, entonces finalmente llegarás al amor verdadero, a tu ser real, a la expresión genuina de todo lo que sientes y eres, lo cual será bueno y correcto.

Tomen el tiempo necesario para asimilar el material que les he dado para que establezcan la comunicación más real y vital que existe: la comunicación con su ser espiritual. Para lograr esto deben eliminar sus auto-engaños y sus pretextos, pues sólo obstaculizan su camino hacia el Dios que hay dentro de ustedes.

Quienes aún no han encontrado en dónde y cómo no son amorosos deben empezar a buscarlo. No se dejen engañar por el hecho de que en alguna parte de ustedes ya son capaces de amar. Pregúntense qué tan insatisfechos se sienten con ese amor, qué tan protegidos y sin amenazas, qué tan a gusto se sienten en la vida. Ésa será su respuesta a qué tan amorosos y sinceros son. En la medida en que admitan su odio, su rencor y su deseo de castigar, empezarán a amar.

Se requiere de mucha meditación y auténtica buena voluntad para comprender esto amigos míos. ¡Pero ahí está la llave de la vida! Deben desear profundamente alcanzar esa nueva conciencia. No se resistan a la expansión hacia un nuevo modo de funcionar cuando se sientan listos para hacerlo, ya que estarían preparando una dolorosa crisis. Mientras menos se resistan más suave será la transición hacia un nuevo estado más verdadero y amoroso.

Comprométanse a ir más lejos y más hondo en esta dirección para ayudarse a si mismos y a quienes les rodean. Dejen que esto suceda. Es la más grande bendición que existe. Ustedes van a crear el clima interno necesario para que el cambio -tanto interno como externo- se lleve a cabo.

Ya son benditos. Cada paso de verdad cada paso hacia el amor, suelta más energía espiritual, activa más su naturaleza divina. ¡Sean esa naturaleza divina!

PARTE III

LAS RELACIONES EN LA EDAD DE LA CONCIENCIA EXPANDIDA

La culminación de la relación entre un hombre y una mujer se encuentra en la fusión de las personalidades purificadas en todos los niveles. ¿Cómo amamos, vivimos y creamos nuestras relaciones en la totalidad de la psique liberada?

Las conferencias de la última parte de este libro se insertan en el contexto de los importantes cambios que actualmente se están dando en la conciencia humana. Este cambio en la conciencia es real y muchísimas personas están sincronizadas con él a lo largo y ancho del mundo. Al leer estas conferencias nos damos cuenta de las manifestaciones de la relación hombre-mujer, de la sexualidad y del matrimonio a través de la historia conforme pasan las fases del desarrollo de la conciencia. Es una visión de conjunto fascinante. El significado espiritual de la historia establece un puente entre el pasado, el presente y el futuro.

¿Cómo participamos como hombres y mujeres individuales, en esta aventura cósmica? Conforme seguimos al Guía, nuestra propia conciencia se eleva paso a paso. Podemos concebir nuestra purificación personal como un proceso que nos conduce hacia la espiritualidad fundamentada que hay en el Pathwork.

La definición más alta que ha dado el Guía de la persona completamente realizada es la de quien ha alcanzado una conciencia Crística. Su definición de la "Conciencia Crística" o del "Ser Crístico" va más allá de cualquier connotación religiosa en el sentido antiguo. Cristo, en la interpretación esotérica, el hombre que también es Dios, representa la realización del objetivo del peregrinar humano: integridad del ser, libre albedrío absoluto, la incorporación del principio creativo divino, el amor perfecto y la compasión infinita. De acuerdo con el Guía, a pesar de que este camino es largo, es posible llegar a su meta y de hecho, constituye nuestro destino.

El ser perfecto, que potencialmente somos todos, ha integrado todos los aspectos de las energías masculinas y femeninas no distorsionadas y en esa medida ya no está escindido. Si han visto el rostro de Jesús en *La última cena* de Leonardo da Vinci, recordarán que es andrógino: la persona Crística posee tanto la fuerza como la suavidad. Recientemente vi el rostro del Cristo resucitado en un dibujo de Frederik Franck y me pareció idéntico al del Buda, ni masculino ni femenino, sino ambos. La agudeza del retrato era sorprendente y conmovedora.

Sin embargo, mientras que el Guía no enseña cómo ir hacia lo más elevado, también nos da todas sus bendiciones tal y como somos ahora, con defectos pero también hermosos; y nos anima para que vivamos completamente en el presente y en nuestros cuerpos. La realización y la felicidad son nuestras si así lo escogemos en cada momento de nuestras vidas vividas con plena conciencia.

J.S.

13

LA FUSIÓN: EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LA SEXUALIDAD

Saludos y bendiciones para cada uno de ustedes.

Todas las manifestaciones humanas, ya sean naturales, instintivas o creadas por el hombre, tienen un profundo significado espiritual. Toda experiencia humana es un símbolo de una realidad más amplia, profunda y completa. Esta conferencia tratará del significado espiritual de la sexualidad. *Utilizando el termino "sexualidad" para representar a la fuerza creativa total, explicaré cómo se manifiestan su objetivo y su significado espiritual dentro del ámbito humano.*

La manera en que se manifiesta la sexualidad varía de acuerdo con el desarrollo de cada ser humano. El principio de la sexualidad se manifiesta de manera diferente en la persona completamente realizada que en la persona promedio o en aquellos que aún se encuentran en un nivel tan bajo de desarrollo espiritual que su existencia está bloqueada y escindida.

La fuerza sexual es una expresión de la conciencia en búsqueda de la fusión. Y la fusión, que también podemos llamar integración, unificación o unidad, es el objetivo de la Creación. No importa qué término utilicemos, el objetivo final de todos los seres escindidos es reunificar los aspectos individualizados y separados de la conciencia superior con la totalidad. Los aspectos escindidos se encuentran conectados de manera integral con una gran fuerza que motiva al individuo a buscar la unificación. El empuje de esta fuerza es irresistible: existe en todos los organismos, incluso en los inanimados, en los que la inteligencia y la percepción humanas no son capaces de percibirla.

La fuerza de la sexualidad en su forma ideal nos transmite más que ninguna otra experiencia humana lo que son la felicidad espiritual, la unidad y la atemporalidad. *En la experiencia sexual total se rompen los límites del*

tiempo y de la separación a la que su mente limitada los mantiene atados. Semejante experiencia les recuerda su verdadera existencia en la eternidad.

La experiencia gloriosa de la fusión y la sensación de la atemporalidad en la unión sexual depende de la unificación interior de los individuos implicados y, por lo tanto, de sus actitudes en todos los niveles de su existencia. Dado que la experiencia sexual es una expresión de los niveles físico, emocional, mental y espiritual, cuando estos niveles se encuentran unidos entre sí sin ningún conflicto, la gente que expresa su ser dentro de ellos de acuerdo con la ley espiritual tiene una experiencia sexual tan completa, satisfactoria, rica, alegre, enriquecedora, estimulante, profundizadora y revitalizadora de la realidad espiritual como ninguna otra experiencia humana. En esa dichosa experiencia de unión total la realización trasciende el nivel puramente personal del enriquecimiento y la satisfacción. Quienes participan de ella también están cumpliendo con una tarea a nivel del universo. Lo cual puede parecer extraño, pues el cerebro humano está acostumbrado a asimilar los conceptos de tarea y realización con algo arduo, difícil e incluso desagradable. Pero en realidad mientras más grande es su alegría su placer, su felicidad y su éxtasis, mayor es su poder creativo que añaden al recipiente universal. Cada una de esas experiencias es como una nueva estrella que se enciende en algún lugar de la Creación para convertirse en otra antorcha en la oscuridad del vacío que está destinado a llenarse de luz.

FUSIÓN FÍSICA, EMOCIONAL, MENTAL Y ESPIRITUAL

¿Cuál es el significado de la experiencia sexual en el plano físico? ¿Qué significa el impulso a unirse físicamente con el otro? Las respuestas habituales, como la perpetuación de la especie o la necesidad del placer sólo son respuestas parciales y en esa medida bastante superficiales. Cuando dos seres humanos se sienten atraídos el uno por el otro, podemos decir que anhelan conocerse, revelarse o mostrarse uno al otro, dejarse conocer y encontrar, así como descubrir al ser verdadero del otro. Al revelarte ante el otro ser, tu propio ser puede entrar en la dimensión del ser de la otra persona que también busca conocerte. Este deseo mutuo energizado por una fuerza involuntaria crea un sentimiento y un anhelo llenos de felicidad electrificante.

Si la atracción existe en el plano físico sin que, al menos hasta cierto grado, participen otros niveles, la experiencia será decepcionante. No puede tratarse más que de una representación infinitesimal y superficial de lo que el alma realmente anhela, pero que es demasiado ciega para comprender y buscar. La búsqueda de una unión total con otra alma requiere de un proceso de purificación y unificación semejante a su trabajo dentro del Pathwork.

Como la conciencia humana limitada y ciega no hace sino tantear en la oscuridad, muy a menudo su atracción hacia otro individuo no se dirige hacia la persona real, sino hacia una imagen fabricada en su mente de lo que el otro debería ser con el fin de satisfacer sus necesidades reales o imaginarias. El sujeto real suele ser ignorado por completo y voluntariamente negado. La persona llena de deseos sólo insiste en alcanzar su ilusión y se enoja porque no puede convertirla en realidad. En general, esto sucede en ambos lados; ambos individuos busca alguien imaginario sin siquiera saberlo. Una buena medida de qué tanto buscas a la persona real te lo da el nivel de tu propia satisfacción. La ausencia de felicidad indica que tu búsqueda es más bien ilusoria, revela la sobreimposición que estás haciendo de otra persona, como sería una figura paterna o materna, sobre el ente real. Cuando la atracción que sientes hacia otra persona es en verdad genuina y surge de una base sana y real se dirige hacia esa persona concreta ante la cual deseas revelarte de una manera íntima y verdadera y con quien deseas estar conectado lo más cerca posible.

El anhelo de una conexión cercana nunca termina en el alma humana, aunque adquiera formas diferentes en el bebé y en el adulto. En el infante la cercanía es una experiencia enteramente pasiva: se trata de tomar, recibir, absorber alimentación y afecto en tanto organismo meramente receptivo, lo cual ilustra el principio femenino universal. En este caso la madre es quien da y en esa capacidad la mujer realmente femenina expresa su principio masculino. Para el adulto la cercanía puede ser consumada de manera satisfactoria sólo cuando la experiencia es mutua, cuando los dos participantes van de manera activa en busca del otro, dan, sostienen, alimentan, reciben y toman. Este ritmo espontáneo y auto-regulado no puede ser determinado por la mente consciente. Es una expresión involuntaria de un proceso legítimo tan exigente, intrincado y lleno de significado que me resulta imposible transmitirlo a la comprensión de su perspectiva humana.

Los impedimentos para alcanzar la realización total existen porque el bebé dentro del adulto sigue buscando su propio modo de satisfacción. Busca a un padre que lo nutra en lugar de otra persona específica y busca una cercanía orientada hacia tomar de manera simplemente receptiva. Si se busca la fusión a partir de esa motivación, nunca se podrá llevar a cabo. Así que la persona que desea una unión tan inmadura vive en los azares de una frustración perpetua a partir de la cual parece como si sus precauciones, su negatividad y su retraimiento estuvieran justificados. El movimiento hacia la cercanía se escinde y surge un movimiento en sentido contrario que provoca un corto circuito, que se vive como un bloqueo involuntario, como inhibición y falta de vitalidad.

En el plano emocional, el movimiento hacia la fusión debe expresarse en el intercambio de sentimientos. ¿Qué significa esto en términos realistas y adultos? El intercambio de sentimientos o el nivel emocional de la sexualidad está determinado por el amor en su sentido verdadero, con todos sus aspectos y manifestaciones. Ustedes usan la palabra amor con demasiada libertad y generalmente no se le da ningún significado cuando se la dice o, peor aún, se usa como una etiqueta detrás de la cual se esconden muchos sentimientos, como

necesidades del ego y metas negativas. La gente usa las formas más explotadoras y llaman a eso amor. ¿Pero cuál es la verdadera experiencia vital que hay detrás de esa etiqueta estereotipada? La experiencia del amor es en primera instancia el intento de percibir la realidad múltiple de la otra persona. *Semejante tarea requiere que de manera temporal hagas a un lado tu ego, tus propias necesidades, expectativas y preocupaciones personales para vaciarte. Entonces puedes dejar entrar lo que es, puedes dejar entrar a la otra persona para percibir, experimentar y sentir real y verdaderamente todas las complejidades de ese otro ser. ¿Qué otra experiencia podría ser más fascinante?*

Cuando no tienes ningún interés en mantener una imagen ilusoria de quién debería de ser la otra persona, molestando luego porque no lo es, entonces estás en verdad vacío para dejar entrar lo que realmente es. Ésta es una forma de expresar el amor y sobre su base se puede construir el intercambio de sentimientos.

Si percibes la realidad del otro entonces estás suficientemente libre de tu voluntarismo, de tu orgullo y de tu miedo como para enfrentar lo que existe. Podrás manejar cada dolor y cada frustración si es necesario para que la realidad, que a final de cuentas es la felicidad, pueda llegar a ti. La capacidad para asumir el dolor y la frustración es esencial para dar, recibir y experimentar la felicidad. Por otro lado, si estás demasiado amenazado y te defiendes en contra del dolor de que las cosas no sean a tu modo, de que te lastimen un poco, de tener que abandonar una ventaja imaginaria o incluso real; entonces construirás un muro fuerte a partir de tu corriente de flujo de energía. Nada puede entrar hacia ti a través de ese muro, ni nada puede salir de ti hacia los demás. Estás aislado en una prisión que tú mismo has creado a partir de tu defensa en contra del dolor y lo desagradable. Te vuelves insensible y ya no puedes vivir plenamente. No puedes fusionarte y por lo tanto no alcanzas el verdadero placer.

Amar, y por tanto la capacidad de dar y recibir, depende de la capacidad que se tiene para percibir la realidad con una visión clara. Esta capacidad depende a su vez de qué tan bien puedes sufrir el dolor sin defensas y sin interpretarlo manipuladoramente. Semejantes interpretaciones sólo buscan nulificar el dolor, mientras que dejar que éste exista crea el espacio para una honesta interpretación de los sucesos que lo provocaron.

El aspecto del amor verdadero que describo como dejar ser al otro significa más que sólo aceptar quién es y en dónde está la otra persona en un momento dado. Significa tener una visión de la persona total, incluyendo su potencial aún no realizado. Semejante visión de lo aún no manifestado en la otra persona es un gran acto de amor. Y no tiene nada que ver con la fabricación ilusoria de otra persona con el objetivo de satisfacer las necesidades de tu voluntarismo. Si puedes dar esa libertad para que la persona a quien amas "sea quien es", entonces puedes intercambiar la confianza. Así ganas la libertad para afirmar tu propio derecho a ser, lo cual puedes hacer sin desafiar nadie y sin jugar tus juegos negativos. La auto afirmación positiva surge de un estado libre de culpas que proviene de una actitud verdaderamente generosa. Si puedes decir que sí a una generosidad de todo corazón, también podrás decir "no". Si realmente das, también puedes afirmar tu derecho intrínseco a recibir, lo cual no debe confundirse con las exigencias infantiles y neuróticas.

No dar sentimientos imposibilita el intercambio mutuo. Puesto que en realidad dar y recibir son una sola cosa no puedes darle a los otros sin darte a ti mismo. De manera inversa, al no darle a los otros, inevitablemente no te das a ti. Entonces le echas la culpa de tus carencias a los demás porque todavía te aferras a la ilusión de que dar y recibir son actos separados. La fusión que anhelas sólo puede llegar si cada uno de los sentimientos que de seas recibir, cada uno de los aspectos del amor está fluyendo abundantemente de ti. Estos aspectos del amor incluyen la ternura, la calidez, el respeto y también el reconocimiento de la esencia del otro con su capacidad para crecer, cambiar y su bondad. Hay que añadir la paciencia y el dar al otro el beneficio de la duda. Es necesario hacerle lugar a las interpretaciones alternativas. Confía y deja espacio para que el otro se desarrolle y sea quien es. Tú también anhelas con pasión que te den estos aspectos del amor perfecto. La fusión puede realizarse en el plano emocional sólo cuando estás comprometido por completo a aprender a expandir tu capacidad de dar estos componentes del amor perfecto.

Pero con el fin de fusionarte emocionalmente -y por lo tanto de manera total- es igualmente necesario que te expreses con absoluta verdad hacia el otro, incluso cuando esto no sea bienvenido ni deseado. No hacerlo so pretexto de una supuesta bondad amorosa y callar es sentimental y en general es deshonesto. Pues en realidad tan sólo temes las consecuencias desagradables y no te atreves a tomar el riesgo del dolor, de exponerte, de ser confrontado y del trabajo duro de reintegrar la relación en un nivel simultáneamente más alto y más profundo. Esto sólo se puede hacer de manera sana y sin culpas cuando has eliminado tu crueldad. Mientras existe en ti algo de crueldad, nunca serás capaz de decir la verdad a los demás sin lastimarlos, pues la motivación oculta de herir a otros invade tu energía y afecta tus actos y palabras a tal punto que paraliza tu valor para hablar y confrontar una situación que necesita ser mejorada.

¿Cómo hacer entonces para reinstalar un acto de dar amor incrementado y libre de obstáculos? Es posible que estés libre de crueldad y que puedas hablar de una manera completamente constructiva pero que de todos modos la otra persona se sienta lastimada; tal vez porque él o ella insiste en nunca ser criticado o frustrado. Pero si puedes enfrentar el dolor que surge en ti por la reacción, podrás de verdad correr ese riesgo y lidiar con él de modo que se realice un intercambio abierto de sentimientos. Descubrirás que mientras más te dejes llevar por tu intención sincera de amar y de sentir de manera más profunda, tendrás un mejor resultado cuando te arriesgues a ofender a tu pareja. En cambio, cuando "dices la verdad" porque necesitas lastimar pero te atreves a aceptarlo, el resultado será indeseable. Tu culpa por esa motivación oculta será como un escudo entre la verdad y tú entre la otra persona y tú.

La satisfacción y la dicha que anhela tu alma sólo pueden lograrse a través de la fusión con otra conciencia. Depende de tu capacidad a arriesgarte, a confrontar, a admitir tu secreto más grande y, como consecuencia, para hablar cuando la otra persona pone obstáculos en el camino. También tienes que reconocer tu propia resistencia a expresar tus mejores sentimientos cuando las negatividades tácitas y los juegos ocultos de tu pareja imposibilitan la relación. La afirmación positiva de la que hablo es completamente diferente de ponerte a hacer peticiones culpabilizadoras que no hacen sino endosar toda la responsabilidad en el otro. La afirmación correcta no culpabiliza pero sí reconoce la que hace el otro. Cuando ya no tienes interés en culpar, entonces puedes hablar con sinceridad y cuando tu reconocimiento de la contribución negativa de tu pareja surge de una visión clara que sólo puedes ganar a partir de la confrontación contigo mismo y de una profunda honestidad, entonces te arriesgarás y el dolor temporal no te hará sentir mal.

Con el fin de fusionarse emocionalmente se necesita arriesgar las crisis ocasionales. El intercambio *honesto* depende por completo de la sinceridad y la buena voluntad para abandonar los patrones deshonestos, dañinos y destructivos. *Sí estás inhibido y tienes miedo* también inhibes la visión mutua y la profundidad de la felicidad que surge de la fusión. En ese caso es necesario que se pregunten a sí mismos en dónde está el origen del miedo en cada uno de los dos. Y como sólo se puede ser responsable por uno mismo, pregúntate especialmente de dónde surge el miedo en ti. ¿En dónde está la crueldad en ti que te provoca miedo de decir lo que ves? ¿Cómo es que tu ceguera respecto de ti mismo te ciega también en lo que se refiere a la otra persona, de modo que eres tan defensivo y tan inseguro respecto de lo que ves y por lo tanto tan beligerante y hostil? Una vez más, la fusión emocional sólo puede existir en la medida en que se cumpla con los pre-requisitos que he mencionado.

La fusión mental se da en el nivel de la mente *pensante*. La capacidad de intercambiar las ideas y los pensamientos más profundos y de arriesgar el desacuerdo y la reprobación es básica. La fusión mental sólo puede existir cuando se de una cierta mezcla de compatibilidad. Dos compañeros compatibles tienen que compartir ciertas ideas fundamentales acerca de la vida. También tienen que encontrarse más o menos en el mismo nivel de desarrollo espiritual. Eso no significa que tienen que compartir todas sus ideas, lo cual es más bien imposible, además de que en muchos sentidos la divergencia de opiniones es necesaria. Por otra parte, es el resultado de la variedad al interior de los seres humanos y una ayuda necesaria para el desarrollo ulterior de cada uno.

Se requiere de varias cualidades con el fin de alcanzar la fusión mental. Una de ellas es la necesidad de avanzar hacia una comprensión honesta de cada uno, otra es la humildad para buscar y descartar si es necesario las ideas y opiniones que ambos comparten. También se necesita la humildad para dejar al otro y a uno mismo tener o no la razón. El mero acto de buscar una verdad más profunda en relación con los aspectos más insignificantes provee el combustible más maravilloso para el crecimiento y ayuda a alcanzar una unión más profunda en el plano mental. Las actitudes asumidas en relación con los puntos de desacuerdo son importantes. ¿Evitas toda confrontación de ideas porque simplemente te resulta incómodo hacer olas? ¿Están superficialmente de acuerdo tan sólo para llevar las cosas en paz pensando que de cualquier modo "el asunto no tiene importancia"? ¿Tal vez no estás dispuesto a incomodarte pensando con profundidad en cuestiones que ni siquiera te conciernen directamente? ¿O sólo insistes en tener la razón porque sí? ¿El desacuerdo te sirve como una manera de encontrarle salida a los sentimientos y pensamientos negativos que tienes almacenados y con los que no quieres lidiar de manera constructiva?

La libertad de tener ideas diferentes puede ser otorgada sólo cuando los dos están anclados en la verdad espiritual. Cuando la meta principal es siempre la realidad espiritual, sabes que *sólo hay una verdad*. Y esto se aplica desde las cuestiones más importantes y vitales hasta las banalidades cotidianas más pequeñas. Pero también sabes que esa única verdad tiene muchas facetas y que a menudo incluye dos visiones aparentemente opuestas que forman parte de la totalidad. Teniendo a la verdad espiritual como meta te sentirás relajado en torno a opiniones, ideas y pensamientos y así podrás compartirlos e intercambiarlos. Si siempre buscas la verdad interior y espiritual, entonces los pequeños desacuerdos o diferencias de opinión poco a poco desaparecen. Primero dejan de ser importantes, luego se integran o se funden con la verdad del espíritu que todo lo unifica.

No debe descuidarse la fusión mental. A menudo vemos relaciones en las que existe intercambio sexual y, en cierto grado, intercambio emocional, pero el intercambio mental extrañamente se deja de lado en un mundo que le pone muchísima importancia al intelecto, a las ideas y a la mente. La gente vive junta día tras día privándose y privando al otro de la alegría de la fusión mental. No hacen una exposición mental de su ser interno, de sus ideas, creencias; sueños, aspiraciones, sentimientos, miedos, metas, anhelos, inseguridades y esperanzas. Sin embargo, el mundo de la mente y las ideas es parte integral del compartir de manera total. Es imposible que alguien se funda con otra persona en un nivel de manera realmente satisfactoria si continúa separado en cualquiera de los otros planos y por lo tanto no se armoniza con el movimiento natural hacia la fusión. Por ejemplo, muchas veces cuando la frustración se adjudica a la incompatibilidad sexual, ésta puede ser el resultado de la insuficiencia de fusión en alguno de los otros niveles y no necesariamente una falta de atracción física.

La fusión espiritual siempre es un resultado natural de la fusión en los niveles físico, emocional y mental. La fusión en los tres planos significa que las partes involucradas deben ser seres con un elevado desarrollo espiritual, que trabajan de manera activa y comprometida dentro de un camino

espiritual. Deben estar suficientemente despiertos como para buscar la verdad espiritual de manera consciente y deliberada. La meta principal de cada uno debe alcanzar su ser espiritual si se quiere llegar a la fusión total. Así que la realización y la felicidad que todo ser creado busca y anhela sólo es posible en la medida en que el desarrollo espiritual de la persona ha avanzado y continúa haciéndolo. Semejante estado se mantiene en la misma proporción que la continuidad del movimiento de ambos miembros de la pareja y en el grado en que la destructividad deje un espacio para que se desarrollen las actitudes y conductas constructivas, expansivas y positivas. Demasiado a menudo los seres humanos se encuentran atorados y no tienen ninguna intención de moverse de su estancamiento. Entonces les sorprende que su anhelo de unidad siga insatisfecho, y culpan a los demás, a las circunstancias y a la vida por ello.

Todos los asuntos de la vida deben finalmente relacionarse con el ser espiritual y con la realidad espiritual. Todas las disputas sólo pueden ser en verdad resueltas y conciliadas dentro del ser espiritual, que es uno en todos los seres creados. Cuando dos seres humanos se fusionan con la conciencia de que existe un mundo espiritual dentro de cada uno de ellos y de que en él pueden descubrir su unidad, entonces se realiza la fusión espiritual. El inmenso poder creativo de la fuerza sexual generado a través de la unión en todos los planos ha permitido la perpetuación de la vida con sus aspectos tanto positivos como negativos. Participando de esta vida, los miembros de una pareja que busca la unión, ponen en movimiento algo cuyo impulso es como un arroyo que la personalidad humana debe aprender a seguir.

LA SEXUALIDAD DE UNA PERSONA REFLEJA LOS PROBLEMAS DE SU ALMA

Absolutamente todo lo que existe dentro de la psique humana se manifiesta en la experiencia sexual, es imposible dejar algo fuera. La forma real de la experiencia sexual es por lo tanto un indicador infalible de la situación de la psique. Revela en qué aspectos la persona está liberada y en unión con la ley divina, en qué otros es mala y destructiva y en cuáles está atorada y estancada porque la destructividad está escondida y no es enfrentada. Las facetas ocultas de la personalidad se magnetizan y se energizan en la corriente sexual determinando su dirección. Cuando esa dirección es negativa y por lo tanto negada de manera vergonzosa, tanto el desarrollo de la persona como la potencia de su fuerza vital son obstaculizadas.

La poderosa energía creativa implícita en la expresión sexual crea una situación en la que todas las actitudes y todos los aspectos de nuestra naturaleza más oculta tienen que manifestarse. Desgraciadamente los seres humanos son bastante ciegos ante esto. Hasta la psicología más avanzada no considera el hecho de que la manera en que se manifiesta la sexualidad –no necesariamente como actos, sino como inclinaciones o tendencias - revela la totalidad del carácter, las actitudes y formas de actuar del ego, los problemas e impurezas y también la belleza purificada que ya se ha alcanzado. Toda esa información es revelada y está a disposición de cualquiera que sepa cómo y dónde buscarla.

Demasiado a menudo las actitudes sexuales son tratadas de manera descuidada juzgándolas tan sólo como sanas o neuróticas, o moralmente aceptables o incorrectas. La gente se niega por completo a reconocer las claves que se encierran en ellas. En esos casos las claves son aisladas del resto de la persona como si sus inclinaciones fueran sólo un asunto de gustos, o características innatas como sería el tener ojos azules o cafés. En general se cree que basta con etiquetas para lidiar con el asunto. Se suele hacer caso omiso del mensaje espiritual de la realidad interna, sin importar qué tan claro y fuerte nos llegue a través de las inclinaciones sexuales de la persona, ya sea que se les deje o no manifestarse, aunque sean negadas y reprimidas. Si los defectos del carácter deforman el impulso sexual hacia fantasías crueles y destructivas el llevarlas a la realidad sería tan inútil como realizar otros sentimientos negativos. Lo mismo sucede con cualquier otro sentimiento asesino que puedan encontrar dentro de su camino en el Pathwork; no es necesario actuarlo para que sea posible enfrentarlo, comprenderlo, aceptarlo y lidiar con él con el fin de reconocer su significado interior.

Es precisamente la fuerza de la energía sexual lo que hace que cada una de las actitudes, desde las más pequeñas e insignificantes, de la personalidad humana reaparezca de manera simbólica en su sexualidad. La forma en que se expresa la sexualidad refleja los aspectos internos que la persona necesita hacer consciente con urgencia. Amigos míos, es preciso que aprendan a usar este conocimiento. Consideren su sexualidad de una nueva forma. ¿Qué les revela acerca de su naturaleza no sexual, sobre su persona, sus actitudes y todo lo demás? ¿En qué sentido su sexualidad revela sus problemas y en qué otros muestra su naturaleza purificada?

Cuando tú y tu pareja no se fusionan en alguno de los cuatro niveles eso debe mostrarse ciertamente en tu vida. Digamos que la atracción, tus necesidades y tus deseos son fuertes en el nivel físico. Podemos asumir que estás listo para exponerte en ese plano y buscar la fusión dentro de él. Pero pensemos que tal vez ése no sea el caso en el plano emocional y/o en el mental. Ahí prefieres seguir separado y ni siquiera quieres dar o arriesgar ni tratas de integrar cada plano en un nivel superior. Entonces el plano físico no sólo será seriamente restringido sino que tus impulsos sexuales revelarán, de una u otra forma, las actitudes emocionales mentales que pretendes ocultar. Es posible que no te des cuenta de que esas actitudes reaparecen en una forma sexualizada, impregnadas magnetizadas por la fuerza sexual.

Si no se permite que las negatividades del sistema psíquico lleguen a la conciencia, la experiencia sexual se bloquea, se hace plana, insatisfactoria, mecánica y, en los casos más graves, se paraliza por completo. Si se desecha la negación, la inclinación sexual puede mostrar tendencias del carácter, como obtener placer siendo

cruel. Existen muchas variaciones y detalles que no es posible generalizar. Por ejemplo, si tanto la culpa como el auto-castigo que le sigue son negados y reprimidos, pueden mostrarse en una inclinación sexual a ser lastimado, humillado o rechazado. Existen innumerables posibilidades y significados. Se tiene que despertar cada fantasía sexual y dejarla que se manifieste para poderla comprender. Ésta es la única manera de hacer fluir de nuevo la energía sexual estancada, aunque eso signifique al principio dejar salir las fantasías, ya sea en tu mente o de una manera juguetona dentro de una relación íntima y sólidamente establecida.

A menudo la expresión sexual deformada es bastante consciente, se le da rienda suelta y se intenta obtener de ella tanto placer como sea posible dentro de una modalidad tan llena de obstáculos. Sin embargo, la expresión sexual no se conecta con su significado más profundo; la persona simplemente asume, "así soy" y no está dispuesta a abandonar el placer, convencida de que ésa es la única forma en que puede obtenerlo. Semejante convicción es completamente falsa, el placer que se liberaría si se reconociera la característica negativa es incomparablemente superior en intensidad y calidad y no es necesario dejar nada a cambio de él. Para poder cambiar, uno primero se dispone a hacer las conexiones entre la característica negativa reconocida y los aspectos no sexuales de su ser. Desde ahí se desarrollará una transformación natural en dirección de la corriente sexual.

Quienes ya han estado trabajado por algún tiempo dentro de este camino han podido enfrentar algunas de sus negatividades. ¿Pueden creer que éstas no se manifiestan en su sexualidad? ¿Pueden en realidad pensar, aunque sea por un instante, que sus negatividades no se manifiestan en sus actitudes sexuales y que por tanto no tienen ninguna influencia sobre su capacidad de lograr la realización, la fusión y la felicidad? Creer eso sería completamente tonto. Así que busquen las negatividades específicas que se manifiestan en ustedes. Ese puede ser una tarea muy emocionante que les dará muchas claves. Mientras más logran ser específicos, lo que descubran y lo que comprendan sobre sí mismos será más revelador y vitalizador'.

Todos saben que hacer las conexiones entre causa y efecto es un aspecto importante de la auto - confrontación y del desarrollo personal. El dolor y la falta de armonía más grandes en el ser humano surgen de desconectar la causa y el efecto. Nada es más doloroso que sufrir un efecto del cual se ignora la causa.

¿EXISTE UN CONFLICTO ENTRE ESPIRITUALIDAD Y SEXUALIDAD?

Para la mayoría de los seres humanos todavía resulta inconcebible combinar la sexualidad con la espiritualidad. Esto tiende hacia un cambio muy próximo; las influencias espirituales de hoy día ya han forjado el principio de una nueva era. Antiguamente se consideraba que la espiritualidad y la sexualidad eran antitéticas. No se sabía que la verdadera unión espiritual es un resultado consumado de la unión en todos los niveles del ser, incluyendo el plano físico-sexual. No se sabía que la integración y unidad total llevan a que la sexualidad se armonice con la espiritualidad. La realización de tu vida espiritual es posible sólo como resultado de la unificación total en todos los otros planos y con toda seguridad no llegará a partir de separar una de las partes. El verdadero significado de la espiritualidad es la unidad y la totalidad y eso quiere decir que se incluye todo lo que existe. Las relaciones satisfactorias, por lo tanto, son un reflejo del grado alcanzado por la unificación interior de cada individuo. Si no puedes encontrar unión con los demás, es porque existe desunión dentro de ti.

La dificultad que tienen los seres humanos para unificar la espiritualidad con la sexualidad, incluso a nivel conceptual, se debe precisamente a lo que he explicado antes, en especial al hecho de que el mal oculto se manifiesta en y a través de la expresión sexual. Es por esto que durante siglos las enseñanzas espirituales han postulado que la sexualidad es un obstáculo para el desarrollo espiritual. En una época temprana de la historia, esos postulados tenían una razón de ser y no eran del todo equivocados. El menor grado de desarrollo de la humanidad en esas épocas hacía que la gente expresara su brutalidad y su bestialidad a través de la sexualidad. Existía una menor conciencia y el influjo del espíritu era menor. Todo se expresaba con impunidad y con prepotencia de modo que los fuertes tenían todos los derechos y NO necesitaban excusas. El talento para practicar el auto-control y la disciplina era casi inexistente. La capacidad para establecer empatía con los demás era muy débil y rara. Así que en un mundo como ése los impulsos poderosos tenían que ser controlados con el fin de posibilitar las influencias espirituales. Esto explica los largos periodos en los que los ejercicios espirituales estuvieron destinados a reprimir los instintos naturales. Por un lado, el desarrollo espiritual continuó y, por el otro, también reprimió los impulsos naturales de la humanidad, lo cual es temporalmente necesario.

Sólo ahora, cuando la humanidad entra en una nueva era espiritual de desarrollo, los seres humanos tienen la fuerza suficiente como para mirar sus instintos ocultos y purificarlos sin el peligro de expresarlos en actos. Pero aun hoy casi nadie conoce el hilo delgado que separa la expresión honesta y segura y la admisión del material negativo de su expresión a través de actos destructivos. Quienes siguen este camino son pioneros en el aprendizaje del importantísimo arte de hacer esa distinción. Sólo de ese modo podrán purificar la totalidad de su persona y dejar salir de manera segura todos los impulsos sexuales sin importar cómo se manifiesten ahora. La actual preponderancia del estancamiento, de la poca vitalidad y de los problemas sexuales frecuentes son el resultado de hundirse en su fuerza vital negativa porque no han podido lidiar con ella de manera segura. Ahora están aprendiendo un nuevo y maravilloso método para liberar sus instintos con el propósito de purificar y revitalizar su vida.

Si la energía de la fuerza vital se concentra en un mal no reconocido y sin rostro, entonces la energía en sí se vuelve algo que da miedo y el estado de estancamiento es preferido como un mal menor. Este adormecimiento también es oloroso y el deseo sexual puede volverse insoportable, pero el ser interior todavía está muy confundido y atemorizado como para hacerle frente a la verdad. Se niega el mal, y entonces se puede tratar de forzar el impulso sexual de manera artificial con resultados muy insatisfactorios. En ese caso la persona puede buscar estimulantes artificiales con lo cual tan sólo separa aún más la sexualidad del resto de su personalidad.

Las separaciones entre los diferentes niveles crean cortos circuitos mayores que se manifiestan de las siguientes maneras. El nivel emocional expresa: "No quiero amar", lo cual indica la presencia de un odio negado. El nivel mental puede decir: "Debo amar, y si no lo hago soy malo y no obtengo placer. Así que debo forzarme a amar." Otro nivel mental puede estar diciendo al mismo tiempo: "No me sirves de nada, eres malo", como excusa y explicación de su negativa a amar. El nivel físico-sexual puede decir: "Quiero poseerte para obtener placer." En semejante predicamento la sexualidad es anulada o funciona con base en lo que se suele llamar una perversión, es decir, placer al provocar dolor, placer al negar al propio ser y al de la otra persona. Una sexualidad llena de odio, egoísta y cruel siempre crea culpas. Los sentimientos de culpa entonces son intelectualizados y desechados como provenientes de una actitud puritana y poco esclarecida. Pero la culpa sigue ahí a pesar de todo el "esclarecimiento".

EL ORIGEN DE LA CULPA SEXUAL

¿Cuál es el origen de semejante culpa? Es seguro que se siente culpa por el odio y la brutalidad ocultas que se manifiestan a medias a través de expresiones sexuales, ya sea que se las admita o no. Si el deseo de humillar a los otros, de servirse a sí mismo o de explotar y descuidar a los demás no son tratados de manera directa contaminan la sexualidad sagrada. Y *la sexualidad definitivamente es sagrada*. Cuando la sexualidad se usa en servicio del engrandecimiento del ego y para obtener poder no puede más que producir culpa, una culpa "inexplicable" o racionalizada y descrita con base en el pasado y en las primeras influencias de la persona.

Nada es tan peligroso como utilizar una poderosa energía espiritual de manera destructiva y desviada, ya sea en actos, en pensamientos o actitudes. Cuando dentro de la sexualidad se insertan el odio y el deseo de matar, la sexualidad se vicia y se vuelve antagónica con relación a la espiritualidad. Durante milenios la gente expresó sus impulsos brutales a través de la sexualidad, haciendo surgir la creencia de que la sexualidad es en sí misma bestial. Sólo ahora pueden los seres humanos tomar cualquier maldad que se pueda concebir, enfrentarla y no proceder de acuerdo con ella. Hoy día existe una conciencia en la gente que les hace saber cuando actúan de manera viciosa. La conciencia no siempre está en la superficie, pero de todos modos existe dentro de la psique. Por lo tanto, existe cierta resistencia a dejarse llevar por los impulsos sexuales pues podrían hacer salir las negatividades que se han negado, la maldad y la destructividad que hay dentro de uno.

Si usan esta llave con el ánimo que guía el Pathwork para permitirse ver y admitir la verdad, no sólo obtendrán una mayor comprensión de sí mismos, haciendo nuevas conexiones y purificándose más, sino que también activan su, hasta ahora, escurridizo poder sexual. Librarán su sexualidad y de manera simultánea integrarán con su ser espiritual pero no con resultado de haberse forzado compulsivamente sino como un proceso natural. Entonces liberarán la energía sexual de sus implicaciones negativas. Enfrentense a esto, amigos míos. Mientras más lo hagan, estarán menos bloqueados y su movimiento interior será más espontáneo, permitiendo que estén ustedes más revitalizados por la experiencia de la fusión y haciendo funcionar cada vez mejor sus procesos involuntarios. *Sus fantasías sexuales más secretas, si las examinan a la luz de la verdad absoluta y claramente lo que son, serán su liberación.* No existe ninguna verdad que sea imposible de soportar. Ninguna verdad, si se la percibe con un sentido de realismo, puede aminorar su espíritu ni su ser verdadero. Así revivirán y despertarán de su adormecimiento, se liberarán de sus miedos.

Antes de terminar con esta conferencia quiero recapitular sobre una enseñanza más en relación con este tema, quiero hacer una conexión.

Los principios masculino y femenino del universo se expresan en todo acto creativo. ¿Cómo se expresan entre y dentro de cada uno de los miembros de la pareja? El principio masculino expresa el movimiento exteriorizado de alcanzar, de dar, de actuar, de iniciar y de afirmar. El principio femenino expresa el movimiento receptivo de recibir y nutrir. Cuando está distorsionado y se vuelve negativo, el principio masculino se manifiesta en la agresión hostil, golpeando en lugar de dando y alcanzando. El principio femenino distorsionado pasa de la receptividad amorosa y de la actividad de cuidar y nutrir a arrebatar, agarrar, robar, aferrarse, atrapar y tomar sin soltar. Estos principios se manifiestan en cada uno de los actos de la vida. Ambos existen tanto en los hombres como en las mujeres, ya sea de manera armoniosa o distorsionada. Basta un mínimo de autoobservación para detectarlos y se manifiestan como movimientos del alma que se pueden convertir o no en actos físicos.

LA FUSIÓN TOTAL

Estos movimientos existen en absolutamente todo lo que pueda ser o podría ser creado. Son manifestaciones integrales de la Creación. Una vez que determinas la manera en que ambos principios

funcionan en ti, es muy fácil establecer la conexión que tienen con tus niveles mental, emocional y físico. Date permiso de alcanzar esa visión.

La fusión satisfactoria entre un hombre y una mujer sólo es posible en la medida en que los dos principios trabajan de manera armoniosa dentro de cada uno de ellos complementándose. Si no existe una interrelación consonante de los principios masculino y femenino dentro de tu propio sistema psíquico, si existe alguna distorsión o desequilibrio, entonces inevitablemente eso se manifestará en la elección de tu pareja y en la forma en que conduces la relación.

La interpenetración armoniosa se va construyendo hasta el punto de convertirse en una fusión total que es la realización de los dos movimientos en el momento de su culminación. El punto de fusión que podemos llamar orgasmo en la unificación de dos amantes es la realización total; la meta se cumple a nivel espiritual en la medida en que la fusión se hace posible para ambas partes, dentro de cualquier acto creativo. Sólo se puede vivir esta experiencia creativa en la medida en que se abandonen las negatividades y las defensas egoístas dando la bienvenida al movimiento espontáneo e involuntario hacia la unión que surge de tu más profundo. La experiencia creativa continuará expandiéndose hasta que se dé la unión completa con el todo. Entonces la entidad se mantiene en el punto de la fusión viviendo dentro de una interminable felicidad espiritual. Pero mientras el universo no haya alcanzado su realización completa llenando el vacío con luz espiritual, el orgasmo que produce la Creación sólo puede ser temporal. Por lo tanto las partes vuelven a estar separadas y continúan luchando cada vez más hasta lograr que uno sea todo y todo sea uno, hasta que ya no haya más oscuridad y sólo la luz espiritual, la verdad y la belleza estén presentes.

¡Si todos pudieran saber desde el fondo de su ser que poseen dentro de ustedes un tesoro inagotable de seguridad, amor y luz! Lo único que los separa de él es su creencia, su ignorancia, su negativa a sentir, a conocer y a contemplar esta verdad. Usen esta verdad. Les dejo con un flujo dorado de energía. Benditos sean en la verdad de la vida que está siempre disponible, en la verdad del amor, en el amor de la verdad y en la paz de la realidad espiritual.

14

LA NUEVA MUJER Y EL NUEVO HOMBRE

Saludos mis muy queridos amigos. Benditos sean cada uno de ustedes. Esta tarde les hablaré de la evolución de la conciencia en relación con las mujeres y con la relación hombre-mujer. No es posible tratar este tema sin subrayar la relación cambiante entre los sexos.

Al igual que el planeta, los hombres y las mujeres, también están madurando. ¿Qué quiere decir esto? ¿De qué forma van evolucionado la mujer y el hombre y en qué sentido están caminando? ¿Cuál es la realización definitiva de la feminidad y de la masculinidad? La mujer está tomando su lugar en esta fase de la historia, está saliendo de su encierro.

UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

En los albores de la historia, la gente desconfiaba de todo lo que era o parecía diferente, raro, extranjero. La desconfianza hacia el sexo opuesto también era muy grande. El hombre desconfiaba de la mujer de manera innata, y viceversa. Cada uno parecía tener razón de desconfiar a causa de la actitud desconfiada del otro. Como el hombre era físicamente más fuerte y dado que los primeros humanos sólo se expresaban de manera corporal, el hombre adquirió un aura de superioridad sobre todos los que eran más débiles que él.

La desconfianza mutua y el dominio físico del hombre eran muy explícitos en esos periodos de la humanidad. Y desde entonces esas mismas actitudes y características se han mantenido impresas en las conciencias de hombres y mujeres, aunque en un grado menor. Hoy en día pueden ser apocadas por una conciencia más realista y madura, puede ser que no sean explicitadas de la misma manera, pero existe todavía un rincón oscuro de la psique que necesita ser expuesto a la conciencia para cambiarlo.

Al volver la vista a la historia podemos ver que la totalidad de la especie hizo lo que muchos individuos hacen: perpetuó una actitud más allá del tiempo en el que tenía sentido. El hombre mantuvo su superioridad mucho tiempo después de que las proezas físicas dejaron de ser un valor fundamental. A medida que avanzó el desarrollo fueron surgiendo otros valores que se aplicaban por igual a hombres y mujeres. Sin embargo los hombres, y a menudo también las mujeres, siguieron considerando que el hombre era superior y la mujer inferior, incluso en lo intelectual y en lo moral. Pero esto ya lo saben.

En la medida en que el hombre no enfrentó sus sentimientos de inferioridad y debilidad y trató de hacer creer que no los tenía, asumió una posición de arrogancia y de superioridad hacia los físicamente débiles. Necesitaba esclavos para convencerse de su propio valor. Esto se aplicó a los animales, a gente que era sometida a través de las guerras y también a las mujeres. La mujer asumió una posición mental y emocional de dependencia, participando de manera activa en su esclavitud.

El hombre temía a los que eran físicamente más fuertes que él. Y mientras mayor era su miedo, mayor era la fuerza con la que sometía a los más débiles. Esta característica humana de la persona no esclarecida, que ustedes conocen bien a partir de su propio proceso interno, es una compensación y aún existe dentro de la

conciencia humana. Tampoco es algo de lo cual las mujeres están libres y si miran hondo dentro de su conciencia descubrirán actitudes similares.

¿Por qué se ha sometido a la mujer negándole su derecho innato a expresarse, a obtener una igualdad mental, emocional y espiritual con relación al hombre tanto tiempo después de que las proezas físicas han dejado de ser el valor fundamental de un individuo? La mujer no puede ser simplemente una víctima del deseo egoísta del hombre de sentirse superior y más fuerte y de poseerla como si fuera un objeto. ¿Cómo contribuyó ella a mantener esta situación?

Ustedes, amigos, que siguen este camino, no tienen dificultad en precisar en qué cosas no están dispuestos a asumir su responsabilidad, en qué desean que una figura de autoridad más fuerte se encargue de ustedes. Igualmente, en las viejas relaciones entre hombre y mujer, la mujer tomaba el lugar de la víctima negando su responsabilidad personal, escogía la línea de menor resistencia para que cuidaran de ella. Quería una figura de autoridad que tomara las decisiones en su lugar y que le solucionara las dificultades de la vida. Quería abandonarse en la pseudo-comodidad de la dependencia.

Y esto ha terminado siendo una forma de vida decepcionante e insatisfactoria. Todas las ideas erróneas tarde o temprano se convierten en eso. Pero la mujer todavía se abstiene de tomar su parte de responsabilidad, todavía le echa toda la culpa al hombre.

El movimiento feminista contiene mucha verdad, pero, como toda aproximación dualista, es una media verdad. La verdad completa es que la mujer efectivamente posee las mismas facultades de inteligencia, recursos, creatividad, fuerza psíquica y expresión productiva que el hombre. Afirmar que no es así ya no tiene sentido y no es más que un juego por parte del hombre que no quiere enfrentar sus propios sentimientos de debilidad e inferioridad y que por lo tanto trata de sentirse superior a las mujeres.

Del mismo modo, si el feminismo ha de tener sentido, la mujer tiene que precisar qué parte de sí misma ha contribuido a esclavizarla. Me atrevería a decir que mientras más fuerte sea la rebelión y la culpabilización del otro sexo, más fuerte es el deseo, dentro del alma de la mujer individual, de no gobernar su propia vida, de no ser responsable y de apoyarse en alguien más. En la medida en que pida cosas injustas e irrealizables está culpando a la autoridad masculina y juega el papel de la víctima

Igualmente, en la medida en que el hombre no enfrenta sus miedos, culpas y debilidades está jugando el juego del poder de una u otra forma y culpa a las mujeres de explotarlo aprovecharse de él. El alma inmadura de ambos quiere las ventajas sin pagar el precio, el hombre quiere la posición de superioridad pero le molesta el precio de tener que cuidar a un parásito. La mujer quiere las ventajas de que se ocupen de cuidarla pero le molesta pagar el precio de perder su autonomía. Los dos juegan el mismo juego pero no se atreven a ver que ambos están creando esta distorsión.

¿QUÉ HAY DETRÁS DE LOS ESTEREOTIPOS

En un nivel más profundo de la conciencia encontramos lo contrario de la conducta manifiesta. El hombre también huye de la responsabilidad adulta y tiene envidia de la mujer dentro de su posición socialmente aceptada. Así que compensa esto enfatizando aún más su juego de poder. La mujer esconde la parte de sí misma en la que ella también quiere ser agresiva, poderosa y fuerte —no sólo de manera real, sino también en un sentido distorsionado. Envidia la posición superior del hombre. En otras épocas, este lado de ella tenía que ser reprimido por completo pues era socialmente inaceptable, al igual que los deseos ocultos del hombre. Sólo de manera reciente ha emergido esta parte, pero a menudo se la confunde con el ser real.

Tanto los hombres como las mujeres tienen que encontrar la salida de sus confusiones dualistas. ¿Cómo pueden, si no, alcanzar la realización emocional y convertirse en adultos autónomos?

Cuando los movimientos, las tendencias y las filosofías no tratan el cuadro completo sino sólo con la mitad es imposible alcanzar el equilibrio. A pesar de que en el curso de la evolución el péndulo tenga que ir de un extremo al otro, una comprensión más profunda puede evitar los excesos.

Ustedes ya saben que el dualismo se opone a la conciencia unificada. En la dualidad, el hombre se sentirá superior y creará que las mujeres son inferiores. Por lo tanto la explotará, pero también se sentirá explotado por ella. En semejante relación es imposible alcanzar la satisfacción. La mujer se siente injustamente explotada por la fuerza física del hombre y lo culpará de convertirla en víctima. Los dos serán incapaces de ver el otro lado, en el que de hecho se parecen mucho y en donde se complementa uno al otro de manera distorsionada.

En el individuo sano deben estar representados el principio masculino y el femenino. Puede que no se expresen de la misma manera en un hombre y en una mujer, pues las diferencias son las que hacen una totalidad complementaria. Pero las diferencias no son cualitativas, nunca deben conducir a un juicio que considere a uno como mejor o más desarrollado que el otro.

LA MUJER COMPLETAMENTE AUTÓNOMA

Déjenme hacerles un retrato de la mujer en la era de la conciencia expandida y luego aplicarlo a la relación entre los sexos. La nueva mujer es completamente responsable de sí misma y por lo tanto es libre. Se para sobre sus propios pies no sólo en cuanto a lo material, sino también en relación con lo

intelectual, mental y emocional. Con esto quiero decir de manera específica que sabe que ningún hombre le pueda brindar la felicidad y sentimientos fluidos a menos de que ella misma los produzca a partir de su amor su integridad, a través de la apertura de su corazón al amor y de su mente a su verdad interior. La mujer nueva sabe que amar a un hombre y abandonarse a sus sentimientos por él estimula su fuerza. Para ella no existe ningún conflicto entre ser productiva, creativa, un miembro participativo de la sociedad y una pareja enamorada. De hecho, el amor verdadero no es posible para alguien ante quien uno juega el papel de esclavo con el fin de eludir la responsabilidad. El viejo cuento de hadas de que su profesión le quita feminidad, sentimientos, amor y capacidades para ser una pareja generosa nunca ha tenido la más mínima consistencia.

El nuevo estado requiere de una fuerza y una autonomía que deben ser conquistadas. Es algo que debe ganarse soportando el peso de la realidad, con todas sus dificultades, pero no con un espíritu de odio, rebelión, competencia, ni desafío, tampoco imitando los peores excesos y distorsiones de la masculinidad, la agresión negativa y los juegos de poder. Es algo que debe hacerse a partir del poder de la verdad y el amor, desde el ser superior. Siempre que se niega algo real porque se tiene la idea errónea de que es muy difícil, lo primero que hay que hacer es aceptar esas dificultades. Entonces se verá que en realidad no lo son. Responsabilizarse por uno mismo parece difícil, pero deja de serlo una vez que se aceptan los aparentes problemas porque la aceptación equivale a una aproximación honesta de la vida.

Cuando existe la distorsión, la mujer todavía quiere que el hombre le dé lo que ella misma se niega. Éste no será el caso de la nueva mujer. Eso no quiere decir que dos gentes que comparten sus vidas no compartan sus dificultades de manera natural. Pero no estoy hablando de eso en este momento. Ya saben muy bien por el trabajo que hacen en el Pathwork cómo trasladaron a su pareja lo que secretamente deseaban obtener de una autoridad paternal superior. También saben qué tanto ese deseo tácito tiende a destruir cualquier relación. Tiende a hacerlos desconfiar y temer a la misma autoridad que desean explotar. El amor sólo puede florecer en un clima de verdadera igualdad, en el que no existe ningún temor y por lo tanto ninguna defensa ni culpabilización. Contrariamente al cuento de hadas de que la feminidad florece cuando la mujer se convierte en sirvienta del hombre, los sentimientos sólo pueden florecer cuando la mujer es libre, autónoma, independiente, en el mejor sentido de la palabra. La realización depende por completo de un verdadero estado de igualdad. En cuanto uno se siente superior al otro se pierde el respeto y los sentimientos se cierran. En el momento en el que uno se siente inferior, el resentimiento, el miedo y la envidia se vuelven ineludibles, lo cual también clausura el corazón.

La nueva mujer no es ni un esclavo del hombre ni su competidor. Entonces puede amar, y su amor no disminuirá su propia expresión creativa sino que la estimulará, del mismo modo en que su contribución creativa a la vez estimulará su capacidad para amar. Eso es la nueva mujer.

EL HOMBRE COMPLETAMENTE AUTÓNOMO

El hombre de la era de la conciencia expandida ya no necesitará una pareja más débil para poder negar su propia debilidad. Le hace frente a su debilidad y por ese camino obtiene una verdadera fuerza, se da cuenta de que su debilidad proviene de la culpa y de que su rechazo a sí mismo es una negación de la integridad de su ser superior. Así que ya no tiene necesidad de un esclavo y no se siente amenazado por su igual. Ya no necesita una pareja inferior para convencerse de que es aceptable, lo cual de todos modos siempre es algo ilusorio. Una vez que enfrenta su debilidad obtiene su verdadera fuerza. Así que su relación con la mujer es de verdadera igualdad; ya no le amenaza que ella sea tan creativa, adecuada, moralmente fuerte e inteligente como él. No necesita hacer el papel del amo. Esto le hace posible abrir su corazón y experimentar una satisfacción que antes era casi imposible.

Todos los círculos viciosos que antes lo encerraban ahora se convierten en círculos benignos. En vez de tener sentimientos de inferioridad que cierran su corazón, crean resentimientos, odios y, por lo tanto, frustración y culpabilización del otro sexo, el círculo benévolo abre el corazón. El hombre y la mujer completamente autónomos, responsables de sí mismos y auto-afirmativos no tienen nada que temer, envidiar o reprocharle a su pareja. Por lo tanto, pueden abrir todos los canales emociones y experimentar tanto la plenitud como una sensación de gratitud hacia su compañero. Así, dos seres iguales se ayudan a proseguir su crecimiento como individuos, como hombre y mujer. Éstos son el nuevo hombre, la nueva mujer y la nueva relación.

Cuando esto todavía no existe el sólo hecho de que puedas precisar las falacias, las expectativas distorsionadas, las metas ilusorias y los sentimientos negativos que hay en tu interior y de que puedas reconocer tu interés en mantener una guerra interna te dará una posición nueva ante ti mismo y ante el otro. Así que el nuevo hombre y la nueva mujer no son del todo perfectos ni están completamente desarrollados como individuos. En cambio, son seres que buscan las razones de su insatisfacción tanto en sí mismos como en el otro. De manera que pueden reconocer la reciprocidad negativa con la que deben trabajar en conjunto. No aumentan el abismo que los separa culpando de manera egoísta al otro o a la verdad.

La autonomía como proceso continuo de crecimiento, disuelve la desconfianza. La desconfianza que todavía existe entre los sexos es un residuo de los viejos tiempos. En la era a la cual estamos entrando las diferencias ya no serán origen del miedo. Cuando se confía en el universo, la diferencia se vuelve atractiva y al no tenerle miedo uno se realiza a sí mismo disolviendo los bloqueos creados por la falsedad. Así se pueden desarrollar

tus más altas potencialidades. Usa este conocimiento como medida de tu intención de permanecer en la falsedad y el sufrimiento o no.

Actualmente la humanidad engloba todos los niveles del desarrollo de la relación hombre-mujer. De manera individual puedes abrigar los más altos ideales pero en los niveles más profundos tus reacciones emocionales pueden no estar de acuerdo con tus ideas conscientes. Es importante que descubras cómo y en qué te desvías de ellas. Ésta es la única manera de salvaguardarte de un desequilibrio dentro de ti que necesariamente crearía falta de armonía en el exterior. Claro que hay una llave para todo y es el amor. Sin amor nada puede ser reparado, nada puede unificarse y no se puede alcanzar ninguna verdad. Y sin embargo también es cierto que el amor no puede ser alcanzado sin la verdad. En un oscuro rincón de sus corazones, el odio y el miedo, el resentimiento y la desconfianza hacia el otro sexo todavía se esconden. Y lo que es más importante, también está el deseo de mantener este estado, la intención de perpetuar y esconder esos sentimientos impidiendo que florezcan sus corazones y sus mentes. En la medida en que sigan aferrándose al viejo estado, no habrán alcanzado su propio ser y no serán capaces de relacionarse con el otro sexo y de encontrar la plenitud. Buscar la realización con la vieja actitud es completamente inútil.

Así que, les digo amigos míos, encuentren ese rincón en su corazón, ese huequito escondido en donde odian al sexo opuesto. Es posible que se defiendan en contra del reconocimiento de esto culpando, acusando y cerrando su corazón con justificaciones aparentes. La mujer jugará a ser la víctima, el hombre usará el juego de la culpa y la superioridad. Culpando a la mujer de explotarlo y usarlo y se sentirá superior a la parte que la hace débil. Temporalmente, el péndulo se ha ido al otro extremo. La mujer se ha vuelto militante, a menudo olvidando su corazón y su amor por el hombre, rechazando el amor. En el movimiento de regreso del péndulo, el hombre ha dejado atrás su agresión positiva y ha expresado su debilidad como nunca antes lo hubiera podido hacer en otras épocas.

EL PRESENTE ES UNA ERA DE CAMBIOS

Todos los movimientos del péndulo tienen un sentido: encontrar el verdadero estar centrado. El hombre encontrará su verdadera fuerza. Antes tenía que dejar atrás la fuerza y la superioridad falsa. Tenía que volverse temporalmente débil, pero ahora está llegando a una nueva fuerza porque ya puede enfrentar su debilidad. Así es como expande sus verdaderos valores y su poder, por lo tanto, ya no necesita ser el miembro superior del equipo. Puede permitirse relacionarse con su pareja desde corazón, en el nivel de los sentimientos. Y también puede relacionarse intelectualmente en un plano de igualdad con ella. Este es el nuevo hombre.

Así pues, mis queridos amigos, tienen que buscar esa parte de ustedes en donde no quieren perdonar, comprender la verdad y en donde quieren convencerse de que pueden seguir odiando. Tienen que abandonar el odio hacia el sexo opuesto y tienen que rezar por la capacidad de amar, de perdonar, de comprender y ver que lo que odian, temen y de lo cual desconfían existe en ustedes de la misma manera que en el otro, aunque se manifieste de un modo distinto.

La mujer representa al principio activo tanto como el hombre. Y el hombre representa al principio receptivo tanto como la mujer. En su unión sexual esto no siempre se manifiesta del mismo modo, pero las fuerzas internas deben combinar los dos principios a riesgo de que surja el desequilibrio. Ningún hombre puede ser un verdadero hombre si no incorpora el principio receptivo o femenino. Si sólo expresa el principio masculino se convierte en una caricatura de un hombre. Se vuelve un bravucón, un tirano, una exageración y una falsedad. Del mismo modo, una mujer que sólo expresa el principio receptivo es una caricatura de una mujer y en verdad no es más que un bebé que se sostiene sobre los demás, que niega su autonomía. Así que para ser completamente receptiva en el nivel de los sentimientos, una mujer tiene que expresar el principio activo, lo mismo que un hombre.

Los dos principios deben estar representados en los dos y deben complementarse al mismo tiempo que son paralelos. Este equilibrio perfecto no puede llegar a partir de una decisión intelectual. Sólo puede ser encontrado de manera orgánica mediante el acto interno de amor, de soltar al sexo opuesto de la esclavitud del odio, la desconfianza y la culpabilización. Cuando logren hacer esto en la meditación diaria, cuando la gracia de Dios se pueda poner a trabajar dentro de la conciencia del hombre o de la mujer, entonces el amor los conducirá hacia la verdad así como la verdad los conducirá hacia el amor. Los individuos de ambos sexos serán seres humanos igualmente productivos en el nuevo universo, complementándose ayudándose uno al otro, amándose y respetándose y creando la dicha y un nuevo mundo para cada uno al lado del otro. Así es como debería ser la vida.

PROFESIÓN Y COMPAÑERISMO

Habrán notado un patrón en este camino amigos, míos, según el cual un individuo debe primero resolver los problemas de su profesión antes de poder resolver los problemas en la pareja. En el contexto de esta conferencia

se vuelve muy claro. Cuando las relaciones se forman para explicitar o expresar la dependencia, el parasitismo, la explotación del otro y/o la necesidad de dominar y esclavizar, entonces, por un momento estas personas tienen que defenderse hasta que se alcanza cierta autonomía e independencia. Una vez que se abre

el canal creativo la nueva libertad puede soltar energías previamente atrapadas y la gente empieza a relacionarse con el sexo opuesto de una manera nueva.

Me dio mucho gusto dictarles esta conferencia, pues todo lo que conduce a un mayor desarrollo de la integridad de las personas -hombres y mujeres- es una experiencia feliz dentro de nuestro mundo. Vean la belleza de la conciencia Crística que pasa a través de ustedes. Vayan en paz, vayan con Dios.

15

EL NUEVO MATRIMONIO

Benditas sean sus vidas, todos sus pensamientos, sus esfuerzos y sus tareas, mis muy queridos amigos.

Las fuerzas espirituales del universo son tan fuertes que una personalidad impura no las puede soportar. En la medida en que existe la negatividad y la distorsión en la mente y la conciencia de un individuo esas poderosas corrientes se manifiestan como crisis, dolor y peligro. Sin embargo, todas las almas anhelan profundamente ser receptivos al influjo divino de la conciencia Crística para convertirse en parte de ella.

Desde este punto de vista, el desarrollo de la institución del matrimonio tiene un enorme significado. Ahora que ya han ampliado y profundizado su comprensión del matrimonio se necesita de una intuición más profunda para poder utilizar ese conocimiento con el fin de darle sentido a su anhelo. Éste es siempre el primer paso hacia la realización de lo que se desea.

EL MATRIMONIO A LO LARGO DE LOS SIGLOS

Consideremos cuál ha sido la evolución del matrimonio hasta ahora y abramos nuestra visión hacia el futuro para que puedan ustedes ver cuál es la actitud actual en relación con esta institución teniendo en mente un cuadro más amplio. La historia sólo puede ser correctamente comprendida cuando se percibe el significado espiritual que subyace a los eventos terrestres.

En un pasado cercano el matrimonio tenía varias funciones, que no incluían el compartir, para el amor y la reciprocidad en todos los niveles de la personalidad. De hecho, el amor, la entrega sexual mutua y el profundo intercambio de los niveles energéticos era algo rechazado y condenado. El matrimonio debía ser un contrato social y económico destinado a satisfacer otras funciones de la personalidad y ciertos motivos bajos. Las ventajas sociales y económicas eran de importancia vital. Y todavía más lo era la completa convicción de que esas motivaciones eran moralmente correctas y virtuosas. Los hombres se casaban con mujeres que tuvieran una buena dote y que elevaban su imagen social. En otras palabras, la avaricia y el orgullo eran embellecidos y adornados con la moralidad.

Los hombres se consideraban a sí mismos superiores a las mujeres. Casarse con una mujer significaba adquirir un esclavo que obedecía al amo de la casa, que se ocupaba de que el varón tuviera todas las comodidades y que no pedía nada para ella. A cambio de sus servicios, que incluían el ser objeto de la lujuria impersonal su marido, la mujer recibía la seguridad material. Su única responsabilidad consistía en ser un objeto adecuado para su amo. Claro está amigos míos, que la responsabilidad del hombre iba mucho más lejos que la sola responsabilidad económica. Como la mujer no era considerada su igual en todos los campos, moralmente era apenas responsable. En esos siglos no existía el concepto de la responsabilidad emocional y mental, aunque sí existían como un hecho real. Aun sin que el concepto fuera algo consciente los hombres reconocían esa responsabilidad hacía los otros hombres, pero la olvidaban por completo cuando se trataba de las mujeres

Obviamente esto no sólo era el resultado de la distorsión y la negatividad de los hombres; también era producto de una intencionalidad profundamente anclada en la psique de las mujeres. Durante mucho tiempo las mujeres rechazaron la responsabilidad persona en todos los niveles haciéndose copartícipes de una relación desigual entre los sexos.

EL MIEDO AL PODER DE LA CORRIENTE UNIFICADA

Ambos sexos temían de la misma manera -y aún lo hacen- a las poderosas energías espirituales implicadas en las fuerzas del amor, el eros y la sexualidad entre hombre y mujer. Este poder cósmico es la corriente creativa misma de la cual surge todo lo que existe. Esta corriente poderosa se puede expresar de muchas maneras, no sólo como una fuerza que une a un hombre con una mujer. Se puede expresar a través de disciplinas espirituales dentro del individuo, en una mezcla de los principios masculino y femenino con las corrientes de poder dentro de su alma individual.

El alma impura no puede soportar esta corriente de poder. En la medida en que la sustancia impura del alma supura en la personalidad, la corriente de poder tiene que ser negada, suprimida y escindida. La sexualidad que se manifiesta sin amor, sin compromiso ni respeto es un ejemplo de esa corriente de poder negada y escindida. Los seres humanos que piensan que el sexo pornográfico o promiscuo es más placentero que la sexualidad que surge de una integridad unificada que se combina con el amor y la unión espiritual no podrían

estar más equivocados. La situación opuesta es la verdadera. Pero el poder de semejante sexualidad es tan grande que no puede ser soportado por el alma que todavía vive, aunque sea en parte, en la oscuridad.

Otro error humano bastante común es la creencia de que unos cónyuges fieles ya han rebasado el nivel de la sexualidad escindida. El típico matrimonio antiguo, como lo describí antes, era de una completa supresión, represión y negación de las corrientes espirituales de poder. *En el hombre esa negación a menudo se manifiesta todavía como una incapacidad para experimentar sentimientos sexuales fuertes por la mujer que ama*, a la que honra y respeta. Algunas veces el miedo inconsciente a la corriente de poder es tan fuerte que la escisión es total y el hombre es incapaz de vivir la sexualidad con la mujer a quien ama. En muchos casos, sin embargo, la división existe con una sola mujer. Es posible que honre en cierto modo y que ame a la mujer con la que se ha casado, pero durante el acto de unión sexual bloquea completamente la realidad de esa mujer. Este acto puede ser realizado sólo cuando, en la mente del hombre, ella se convierte en un objeto inferior. El sexo pornográfico puede existir dentro del marco del matrimonio respetable y es perfectamente aceptado a nivel social.

En el caso de la mujer, la negación de la corriente unificada de poder a menudo se manifiesta como una negación total de la realidad sexual de su cuerpo. Siempre que su sexualidad se manifiesta a pesar de todos los intentos por negarla; experimentada con culpabilidad y vergüenza. En el mundo en que viven hoy en día, la incompreensión acerca de la culpa y la represión sexual es casi tan grande como antes. Las represiones y negaciones, las culpas y falsas vergüenzas no son sólo un resultado de la moral social y de las influencias de la mojigatería, sino que son productos reales de la incapacidad para soportar la fuerza de la corriente de poder completamente unificada, cuya fuerza sólo puede ser sostenida por alguien que, al menos, se ha liberado un poco de la negatividad, el miedo, la duda y la destructividad.

La persona con una libido muy desarrollada que experimenta el sexo sin amor, sin un involucramiento personal profundo con la otra persona escogida y que de manera promiscua prefiere parejas pasajeras sin mente ni corazón, es esencialmente igual que el moralista que es muy fiel a su esposa y que sólo tiene con ella contactos sexuales furtivos considerados como deber marital. Los dos tienen miedo de la corriente amor-sexo que se unifica a partir del poder del eros, a partir de la reciprocidad en el desarrollo de las almas y el compromiso de uno con el otro a través de la purificación personal.

HACIA EL ÉXTASIS MÍSTICO

La antigua relación hombre-mujer y la actitud ante el matrimonio son resultados directos del miedo de la corriente unificada amor-sexo. La purificación personal era prácticamente inexistente para la persona promedio, y sólo en las iglesias se practicaba de manera significativa. Pero ahí también el poder total de la corriente era disminuido por el mandato de la castidad. Es cierto, sin embargo, que algunas personas especialmente dotadas y desarrolladas evocaron ese poder espiritual a partir de sus propias realizaciones individuales. *El éxtasis místico no es más que el flujo de una corriente de poder espiritual en el cual Dios es experimentado como una realidad física y viviente.* Esto también puede ocurrir de manera ideal a través de la unificación de un hombre y una mujer que están suficientemente liberados del miedo y que juntos siguen su camino de autopurificación. Su unión liberará la corriente interna de poder para permitirles experimentar a Dios en sí mismos y en el otro.

Antes de presentar más a fondo esta experiencia, vayamos hacia atrás en las etapas de la evolución histórica. El cuadro que les pinté del matrimonio tal como existió durante largo tiempo, es poco atractivo; de hecho era más pecaminoso que cualquiera de los pecados que condenaban aquellas que perpetuaron esos estándares. Esos moralistas dirigían la acusación de pecaminoso en contra del sexo ilícito, pornográfico o promiscuo que podía ser identificado desde el exterior. Es cierto que esos actos sí indican una negación de la unificación del amor y la sexualidad originadas en Dios, de la corriente de poder más grande, que en sí misma expresa la presencia divina.

En cierto sentido, el miedo y la negación son síntomas del alma impura -el espíritu caído, si quieren. Pero como todos ustedes también cumplen con una tarea en su regreso al estado de unión con Dios, es inútil luchar en contra de esto. Quienes lo hacen son, a su vez, espíritus caídos, almas impuras y parte del mismo movimiento de evolución. La actitud correcta hacia el miedo de la corriente de poder total es la aceptación; se necesita de un entrenamiento suave para que la personalidad pueda acostumbrarse gradualmente a esa poderosísima fuerza y soportarla de manera cómoda. El éxtasis puede ser y será algo holgado a medida que el alma vaya ganando estatura. Esto sucede a partir de un proceso de desarrollo que lleva muchas encarnaciones.

Lo que sí era pecaminoso de la actitud que prevalecía hasta hace poco ante el matrimonio residía en la culpa secundaria. En vez de admitir su miedo de amar a un ser igual, el hombre tenía que rebajar a la mujer y convertirla en objeto. A su vez, la mujer negaba su temor a amar a alguien igual, a experimentar el placer de la sexualidad y a la responsabilidad personal en todos los niveles; por lo que se convertía en objeto, se alineaba con el hombre transformándolo en el enemigo y luego lo culpaba de esta situación creada por ambos. Los dos sexos negaban el miedo, lo cual en cierto sentido puede ser llamado la culpa primaria, que es compartida por todo el mundo.

La negación del miedo provocó las culpas secundarias y algunas de éstas le dieron poder a la energía del ser inferior. Se estimuló la avaricia material; el dinero, el poder y las ventajas sociales se convirtieron en razones

para escoger a la pareja. Las imágenes compartidas por las masas, las apariencias y las imágenes propias idealizadas fueron alimentadas; el orgullo y la vanidad fueron convertidos en falsos valores morales.

Si se piensa en la indignación moral, la condena que se dirigía en contra de los que se desviaban de las normas aceptadas, se puede ver la fuerza de la culpa secundaria. El ser inferior convertía en altos valores morales a la avaricia, al interés personal calculador, a las apariencias y a la utilización mutua de los integrantes de la pareja. Semejantes pretensiones van más allá de la hipocresía común. Se trata de una hipocresía tan profundamente arraigada y tan perniciosa que se necesitaba cortarla de raíz, pues de otro modo el alma no podría curarse. Amigos míos, es importante que vean la naturaleza de la actitud que ha prevalecido hacia el matrimonio durante siglos y siglos. La gente que se casaba por amor era excepcional.

El estado de conciencia colectivo creó esas condiciones en la mayoría de los matrimonios del pasado, y también creó las condiciones kármicas y los prerequisites para que se guiaran las encarnaciones subsecuentes. Por ejemplo, el antagonismo que generalmente existía entre los hombres y las mujeres tenía que manifestarse de manera específica entre individuos de una forma más marcada que en la actualidad. A menudo estaba predestinado el que dos personas de ese tipo se encontraban para constituir una pareja. Sus padres y abuelos lo acordaban. Ese tipo de unión daba un ámbito dentro del cual cada persona podía sacar a la luz ciertos sentimientos y actitudes negativos que, una vez que se hacían conscientes, se convertían en la base para la transformación de esos rasgos. De ese modo, amigos míos, los matrimonios que "bajaban del cielo" no tenían por qué ser siempre uniones positivas de amor y afecto, de atracción y de respeto. La reciprocidad negativa entre muchos individuos, hombres y mujeres creaba la conciencia colectiva, las condiciones kármicas y también las normas de la sociedad.

UN GRAN SALTO EN LA CONCIENCIA COLECTIVA

En tiempos muy recientes la conciencia dio un gran salto. La humanidad realmente está lista para abandonar las viejas actitudes y crear nuevas condiciones, normas y valores morales. Esto puede ser visto con claridad en sus tiempos a través de muchos cambios drásticos. El movimiento de liberación femenina, el movimiento de liberación sexual y cada nueva actitud diferente hacia el matrimonio son signos evidentes de una nueva conciencia emergente. Estas manifestaciones deben ser vistas a la luz de una dirección general de la evolución, pues de otro modo no se puede aprehender el significado interno de estos cambios.

En todos los movimientos evolutivos, el péndulo tiende a oscilar de un extremo a otro. Esto a veces es inevitable, a veces es incluso deseable, siempre que las oscilaciones sean limitadas. Pero cuando las oscilaciones son más grandes de lo necesario o deseable, el fanatismo y la ceguera se desarrollan exactamente como lo hicieron en el otro extremo.

Por ejemplo, la libertad sexual de hoy en día es una respuesta a las ataduras de otros tiempos. En cierto modo esta fase es necesaria hasta que la sabiduría de una nueva conciencia se instale de verdad y que el compromiso con una pareja sea vivido como algo más liberado e infinitamente más deseable que el cambio ligero y sin compromiso de parejas. El ciclo tenía que moverse del compromiso involuntario ante la monogamia con las subsecuentes limitaciones impuestas al desarrollo personal tanto para los hombres como para las mujeres- hacia el reconocimiento de los efectos debilitantes de ese estado de cosas y el consiguiente libertinaje y su expresión poligámica. Desde ahí, ahora el movimiento puede proceder hacia un nuevo arraigamiento en la verdadera libertad e independencia interiores, que escoge el compromiso de la monogamia de manera voluntaria porque demuestra ser infinitamente más satisfactorio.

Uno de los aspectos más perniciosos de la vieja actitud hacia el matrimonio era que tanto la necesidad sexual como la necesidad de compañía estaban contaminadas por finalidades oportunistas, materialistas y explotadoras. Lo peor es que ello era considerado como si fuera moralmente deseable. *Siempre que la corriente de un alma se pone al servicio de la otra, en secreto las dos se vuelven negativas.* Si el amor, el eros y el sexo recuperaran sus verdaderos lugares, entonces la auténtica necesidad de éxito, respeto social y abundancia material podrían funcionar de acuerdo con las formas del ser superior. La humanidad tenía que deshacerse de la distorsión y un cierto grado de desorden se hizo inevitable. La revolución sexual tenía que manifestarse a veces de maneras indeseables, pero sólo si se las mira fuera de contexto.

Claro está que las verdaderas lecciones tienen que ser aprendidas de manera individual. Esto es de lo que estoy hablando. Las formas antiguas definitivamente necesitan ser cambiadas a profundidad. *Tiene que surgir una nueva expresión sexual y una aceptación del impulso sexual llena de alegría.* Al mismo tiempo, los hombres y mujeres individuales tienen que entender la enorme importancia de la integridad del amor, el eros y el sexo; del afecto y el respeto; de la ternura y la pasión; de la confianza y el compañerismo; del compartir y ayudarse el uno al otro. Así que se debe comprender que hablar en favor de las relaciones comprometidas no significa hacer un edicto moralizante con el propósito de quitarles el placer. La realidad es más bien lo contrario. La corriente de poder evocada a través de la fusión entre el amor, el respeto, la pasión y la sexualidad es infinitamente más estática que cualquier otra fusión imaginable. De hecho es tan poderosa que las mismas autoridades en contra de las que ha habido tanta rebelión son quienes han tenido más miedo de esta corriente unificada. Esas autoridades no están tan retiradas de quienes se permiten a sí mismos vivir la sexualidad sólo de manera escindida, separada del corazón e ignorante de la verdadera intimidad y del compartir.

LA META FINAL

Es importante que conozcan el estado hacia el cual eventualmente habrán de crecer puesto que es su destino. Si no tienen un mapa así pueden timonear su barco. Pero hay una diferencia sutil e importante entre seguir ese modelo de manera orgánica y tratar de forzar algo que todavía no se ha llegado a ser. Acepta que no puedes ser de inmediato el individuo ideal y del todo fusionado. *Sabes que toma mucho tiempo, experiencia, lecciones, pruebas, errores e innumerables encarnaciones hasta que tu alma surja como un ser completo. Por ahora tienes que saber que existe semejante estado, aun si todavía eras bastante incapaz de experimentarlo.* Tienes que saberlo sin presionarte, sin auto-críticas, sin desanimarte. Todas las actitudes forzantes son destructivas y equivocadas.

Casi todas las religiones organizadas han tratado de obligar a la gente a vivir de acuerdo con ideales que se encuentran muy por encima de sus posibilidades reales, es por esto que han caído actualmente en un gran descrédito. El estado de totalidad debe asentarse suavemente en su conciencia y nunca debería de convertirse en un látigo. Sólo debe ser un recordatorio de quién eres esencialmente ahora, de quien eres ya en esencia y en quién te convertirás por completo algún día.

Así como es una tontería volverse ateo a causa de los errores de la religión, también lo es rechazar el matrimonio sólo por sus distorsiones anteriores. Antes de que se empezara a dudar del matrimonio como institución válida, la actitud ante él había comenzado a cambiar considerablemente, sobre todo durante las últimas décadas. Los individuos empezaron a escoger a sus parejas de manera libre, en general motivados por el amor. Esto a menudo condujo a errores pues gente muy joven e inmadura como para formar una unión significativa escogió el matrimonio basándose en una atracción superficial, sin conocer profundamente su propio ser ni el de su pareja. No es raro que esos matrimonios no pudieran sobrevivir. Pero ese paso era necesario con el fin de que se pudiera ganar la madurez.

Así como los individuos no pueden aprender si no cometen errores, tampoco puede hacerlo la conciencia colectiva. Los dos tienen que probar nuevas maneras antes de que el alma pueda alcanzar la sabiduría y la verdadera libertad para elegir con independencia, para experimentar el placer sexual y erótico, para cometer errores y aprender de ellos, para formar relaciones distintas y más maduras como parte de un proceso de crecimiento, sin condenar las menos maduras, todo esto es necesario para comprender el significado auténtico del matrimonio. No debe ser visto como un obstáculo impuesto por una autoridad moralizante interna o externa, sino como un regalo libremente elegido, el estado más grande y deseable que se pueda imaginar, el más fino placer y satisfacción para el cual el alma y la personalidad se han fortalecido, se han vuelto disponibles, maduros y capaces. *La dicha, el éxtasis, el placer máximo no pueden existir gratuitamente, no pueden ser comprados de barata. No pueden ser tolerados de semejante manera. Sólo pueden ser sobrellevados cuando la personalidad ha alcanzado suficiente purificación, seguridad, fe, autoconocimiento, comprensión del universo —ser Cristo.*

La liberación sexual tiene que pasar a través de ciertas fases que pueden parecer o ser exageradas antes de que una mayor liberación sexual -la unificación del amor, el eros y el sexo— pueda crear el nuevo matrimonio. Los encuentros sexuales pasajeros no deben ser vistos como la máxima liberación, son una fase limitada y temporal. Nadie que haya pasado por ese estadio se ha sentido realmente satisfecho ni siquiera en el nivel físico. Puedes engañarte a ti mismo pensando que es lo máximo a lo que puedes aspirar, pero no es así. Puedes negar tu anhelo más profundo porque lograste calmarlo un poco, pero tienes que ir mucho más lejos antes de poderte dar lo que en verdad necesitas, quieres, deseas y lo que en realidad deberías tener.

Al igual que sucedió con la revolución sexual, la liberación femenina también tuvo que irse a un cierto extremo, al menos temporalmente. Así que algunas mujeres tuvieron que volverse tan duras y tan incapaces de ceder como su mayor enemigo, el hombre, con el fin de poder experimentar su fuerza, su capacidad para ser independientes, responsables de sí mismas, creativas e ingeniosas. Mientras se trate de una fase temporal desde la cual surgirán nuevos cambios, podemos decir que es algo bueno. Pero cuando se ve esto como el ideal, necesariamente se vuelve tan dañino como el ser suprimidas y reducidas al papel de la mujer- niñita que ya no se quiere o se desea ser. La nueva mujer combina la independencia, la responsabilidad personal y su madurez de adulto con la suavidad y la capacidad de ceder que anteriormente se asociaban solamente con el parásito dependiente. El nuevo hombre combina sus sentimientos del corazón, su suavidad y su gentileza con su fuerza y sus capacidades, la mujer, sino de manera complementados pueden entonces construir un nuevo matrimonio.

El nuevo matrimonio de fusión y transparencia

El nuevo matrimonio no será formado a temprana edad. Si los participantes son jóvenes de cualquier modo habrán alcanzado una madurez considerable como resultado de un trabajo interno genuino e intenso, como sería el Pathwork. El nuevo matrimonio es un núcleo de fuerza en el cual cada uno de los participantes fortalece otro y a los demás dentro de una tarea de conjunto dirigida hacia una causa más alta. Es completamente abierto y transparente, no existe ningún tipo de secretos en él. Los procesos anímicos de sus integrantes son compartidos en su totalidad. Pero este tipo de apertura y de transparencia tiene que ser aprendido. En cierto modo se trata de un camino dentro del Camino. Debes exponer tus dificultades para alcanzar ese nivel de apertura, en vez de negarlas o esconderlas. Parte de la apertura consiste en revelar tu temor a la poderosa corriente espiritual, a las fuerzas que se desatan a partir de la unificación de tu sexualidad y tu corazón. Al compartir el miedo -aun si por el momento todavía eres incapaz de deshacerte de él- las

obstrucciones serán rápidamente eliminadas y surgirá un cierto tipo de satisfacción vibrante a partir del solo hecho de compartir.

En el nuevo matrimonio es un prerequisite indispensable estar en un camino de profundo desarrollo personal en el que todas las partes ocultas del ser son sacadas a la luz para alcanzar la realización dentro de una relación viva y vibrante. Cuando la vibración empiece a perderse, los dos integrantes de la pareja deberán explorar las causas, pues puede existir un sin número de razones que producen el estancamiento aunque ninguna de ellas sea necesariamente mala o vergonzosa.

Cuando todos los niveles de las dos personalidades están abiertos el uno al otro, se unen y finalmente se funden, la intensidad y la vibración del encuentro sexual sobrepasa cualquier cosa que puedas imaginar por ahora. De hecho es algo que anhelas de manera profunda pues se trata al mismo tiempo de un derecho innato y de tu destino. Pero sólo puede existir dentro de un compañerismo como el que describí. Este tipo de fusión no puede llegar con facilidad, sino que es el resultado de una paciencia infinita, del crecimiento, el cambio y la transformación. Pero debe estar en tu visión de la vida como una posibilidad que algún día alcanzarás.

La fusión en todos los niveles de la personalidad significa la fusión de todos los cuerpos energéticos. Esto sólo se da en muy pocos casos. Te darás cuenta de cuándo la fusión sólo se da en el nivel físico y cuando sucede en el nivel emocional, el mental y el espiritual. Todos estos cuerpos energéticos existen en realidad pueden fusionarse o no de acuerdo con las condiciones existentes. *Cuando la fusión se realiza en todos los niveles, no sólo te unificas con tu pareja, sino también con Dios.* Te percatas de la presencia de Dios en tu pareja y en ti mismo. Por esto no nos sorprende el que la corriente de poder sea tan fuerte como para que sólo se la pueda soportar cuando sus personalidades han alcanzado un elevado nivel de desarrollo interno y purificación.

Una vez que te das cuenta de que la fusión sexual es insuficiente y poco interesante a menos de que incluya todos los cuerpos energéticos dentro del proceso de unificación, tu aproximación a los encuentros sexuales será completamente diferente. La unión sexual nunca será casual o dejada al azar; *la considerarás como un ritual sagrado.* Esos rituales serán creados por cada pareja y podrán cambiar a lo largo del tiempo. Nunca se deteriorarán para convertirse en rutinas fijas. El encuentro sexual es una verdadera fusión de los principios masculino y femenino en tanto que fuerzas universales. Cada fusión sexual será un acto creativo que hará surgir nuevas formas espirituales, nuevas alturas de desarrollo en los dos seres y todo eso podrá ser compartido con otras personas. El surgimiento complementario de estos dos aspectos divinos -las fuerzas masculina y femenina- no sólo creará la satisfacción total, el éxtasis y la dicha, sino unos valores nuevos y perdurables y una verdadera experiencia de la realidad divina, del Cristo que hay en el ser de cada uno y en el otro.

Mis queridos amigos, esta conferencia debe estimularlos sin importar qué tan lejos estén de cumplir con el destino que les estoy describiendo ahora. Tan sólo con entender esto ya se están moviendo en la dirección correcta. Elijan utilizar su comprensión de estas cosas de la manera más positiva, sin importar en dónde se encuentren. Conocer esta verdad les dará la libertad que toda verdad debe darnos, incluso si todavía no pueden alcanzar su realización. Regocíjense en el hecho de que existe la fusión completa y de que los está esperando.

Con estas palabras los bendigo, mis queridos amigos. El Cristo que vive en su alma más profunda se funde con la conciencia Crística y con las energías que le rodean y les llenan de amor, fuerza y bendiciones.

NOTA SOBRE LOS TEXTOS

Cada uno de los capítulos de este libro es una versión editada de alguna o algunas conferencias del Guía. Algunas sólo han sido ligeramente resumidas; otras lo fueron de manera sustancial. Dado que los títulos de los capítulos no siempre son los mismos que los títulos originales de las conferencias, proporcionamos a continuación una lista de los números de los capítulos en relación con las conferencias, sus números y sus títulos.

Capítulo 1. Las relaciones es la segunda parte de la conferencia núm. 106, *La tristeza contra la depresión - las relaciones*, con un párrafo de la conferencia núm. 149, *El empuje cósmico hacia la evolución*.

Capítulo 2. Los principios masculino y femenino en el proceso creativo, es la conferencia núm. 169.

Capítulo 3. Las fuerzas del amor, el eros y la sexualidad es la conferencia núm. 44. Esta conferencia apareció también en *the Pathwork of Self-Transformation*, Bantam 1990.

Capítulo 4. El significado espiritual de las relaciones es la conferencia núm. 180. Esta conferencia apareció también en *The Pathwork of Self-Transformation*. **Capítulo 5. Reciprocidad: ley y principio cósmicos** es la conferencia núm. 185. **Capítulo 6. El deseo de ser infeliz y el miedo de amar** es una combinación de las conferencias núm. 58, *El deseo de Infelicidad y el deseo de la infelicidad*, la núm. 72, *El miedo de amar*.

Capítulo 7. El legítimo deseo de ser amado es la segunda parte de la conferencia núm. 69, con una respuesta a una pregunta de la conferencia núm. 75, *Preguntas y respuestas*.

Capítulo 8. Objetividad y subjetividad en las relaciones es la segunda parte de la conferencia núm. 42. **Capítulo 9. La compulsión de recrear y superar las heridas de la infancia** es la conferencia núm. 73 y apareció también en *The Pathwork of Self-Transformation* y en *No temas el mal*, Editorial Pax México, 1994.

Capítulo 10. Apego de la fuerza vital a las situaciones negativas es la segunda parte de la conferencia núm. 135, *La movilidad en el relajamiento -apego de la fuerza vital a las situaciones negativas*, junto con una sección de la conferencia núm. 49, *La culpa justificada e injustificada —obstáculos en el camino*. Esta parte de la conferencia número 135 también aparece en *No temas el mal*.

Capítulo 11. Vida, amor y muerte es la conferencia núm. 123, *Superar el miedo desconocido*.

Capítulo 12. De la interacción negativa inconsciente a la elección consciente del amor es la conferencia núm. 202, *Interacción psíquica de la negatividad*, junto con Pregunta y respuesta de la conferencias núm. 133, *El amor como un movimiento espontáneo del alma*.

Capítulo 13. El significado espiritual de la sexualidad es la conferencia 207.

Capítulo 14. La nueva mujer y el nuevo hombre es la conferencia núm. 229, *La mujer y el hombre en la nueva era*.

Capítulo 15. El nuevo matrimonio es la conferencia núm. 251, *El matrimonio en la nueva era*.

FIN

* * *